Cuadernos de la Lucha de Clases

2

LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL TRABAJO ENTRE LAS MASAS

La táctica del Partido para el trabajo entre las masas
Ediciones Vanguardia Proletaria
del PC de M (m-l)

Impresión digital en México
1º de Mayo de 2012

Cuadernos de la lucha de clases
Cuaderno 2
La táctica del Partido para el trabajo entre las masas
Ediciones Vanguardia Proletaria
del PC de M (m-l)
40 Aniversario
31 de marzo de 2018

LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL TRABAJO ENTRE LAS MASAS

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO (MARXISTA-LENINISTA)

CONTENIDO **Página**

INTRODUCCIÓN 7

PRIMERA PARTE

9

I. LA HISTORIA LA HACEN LAS MASAS 9
1. La concepción marxista-leninista de la historia 10
2. El individuo y las personalidades en la historia
3. La crisis del historicismo burgués, es crisis del idealismo en la historia 11

II. LAS FORMAS DE LUCHA 12
1. Para los comunistas, todas las formas de lucha son válidas 12
2. Las formas de lucha se entienden desde un enfoque histórico de acuerdo a las condiciones económicas y políticas del período - flujo o reflujo 13
3. Lucha económica o reivindicativa 14
4. Lucha política 15
5. Lucha ideológica 17

III. EL MÉTODO Y EL ESTILO DE TRABAJO ENTRE LAS MASAS 18
18
1. El método leninista 20
2. Situación actual en el movimiento de masas en México
3. Los métodos de la burguesía y el Estado para el sometimiento de las masas 21
23
4. La socialdemocracia y sus métodos populistas
5. Métodos equivocados que prevalecen en el movimiento democrático, como parte de la influencia de la burguesía y la pequeña burguesía 24
    a) Economismo
    b) Caudillismo
    c) Sectarismo
    d) Populismo
    e) Seguidismo
    f) Burocratismo
    g) Espontaneísmo
    h) Gremialismo
    i) Regionalismo
6. Nuestro método para el trabajo entre las masas 27
    a). Elevar las formas de lucha de las masas 28
    a.1 Poner al mando de la lucha económica, la lucha

política por la toma del poder 28
a.2 Transformar la lucha legal y pacífica en violencia revolucionaria de las masas 30
a.3 Pasar de las luchas aisladas y dispersas, a acciones unitarias, centralizadas y generalizadas en todo el país 31
b) Elevar las formas de organización entre las masas 32
c) Elevar la conciencia democrática y sobre todo la conciencia revolucionaria de las masas 35
d) La experiencia del PC de M (m-l), sobre la educación política de las masas 37
e) La educación política de las masas debe ser todo un sistema científico 39
7. Nuestro estilo para el trabajo entre las masas 40
a) El Estilo Leninista 40
b) Cultivar el estilo leninista en nuestro trabajo de masas 41

SEGUNDA PARTE

IV. EL TRABAJO DE MASAS CENTRALIZADO, LA TÁCTICA SECTORIAL Y EL PROGRAMA ESTRATÉGICO 43
1. El Frente Popular Revolucionario 43
2. La táctica sectorial del PC de M (m-l) 44
3. El programa estratégico de la revolución en México 46
4. La táctica general en el trabajo de masas en el país 47

V. LA TÁCTICA DEL PARTIDO EN EL TRABAJO OBRERO-SINDICAL 47
1. Los aspectos centrales de nuestra táctica: construcción del Partido Comunista de México (marxista-leninista) e impulso de los soviets de trabajadores 49
2. Fundamentos del sindicalismo de clase y revolucionario 52
3. Tareas centrales de organización sindical y lucha para el presente período 56
a) Unificación del proletariado y los trabajadores en una Central Unitaria de los Trabajadores 56
b) Acuerpamiento de los contingentes revolucionarios proletarios y de trabajadores en una Central Sindical Revolucionaria como parte de la táctica por materializar un sindicalismo de clase y revolucionario 57
c) Elevar las formas de lucha del proletariado y los trabaja dores en general: impulso de la Huelga Política General, características de ésta: de masas, organizada, política y ofensiva 59
d) Métodos y formas de acción de la huelga general 59
e) Los objetivos tácticos de la huelga político general

4. Plataforma político sindical 59

VI. LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL TRABAJO ENTRE LOS CAMPESINOS E INDÍGENAS 61
1. La táctica y estrategia política general en el movimiento campesino 61
2. La unidad del campesinado y su proyección como movimiento político revolucionario 64 61
3. La alianza obrero-campesina 62
4. Programa mínimo 63

VII. LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL TRABAJO ENTRE LA JUVENTUD 64
1. Caracterización de la juventud y sus reivindicaciones actuales 64
a) Condiciones generales de la Juventud 64
2. El Partido y las masas juveniles (formas de organización) 65
a) Unión de la Juventud Revolucionaria de México 66
b) Estructuras legales estudiantiles reconocidas por las Leyes Orgáni cas de las Universidades 67
3. Táctica general para la juventud hacia el movimiento de masas 68
4. Coordinación Nacional Estudiantil (convergencia de fuerzas políticas estudiantiles) 68
5. Organización Nacional Estudiantil. (Organización del gremio con estructuras de masas para de lucha de demandas inmediatas y escuelas para la lucha de clases) 69
6. Frente único estudiantil. (Acumulación de fuerzas estudiantiles en la acción y en lo orgánico) 70
7. Movimiento Nacional de Aspirantes Rechazados 70
8. Programa de lucha 70

VIII. LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL SECTOR URBANO POPULAR 72
1. La construcción de la Unión Revolucionaria Urbano Popular (URUP) 73
2. Programa de Lucha para el Sector Urbano Popular. 73

IX. LA TÁCTICA DEL PARTIDO EN EL FRENTE DE MUJERES 76
1. Frente Nacional de Mujeres Proletarias (FNMP) 76
2. Programa de lucha 77

X. LA TÁCTICA DEL PARTIDO ENTRE LOS TRABAJADORES DEL ARTE Y LA CULTURA 78
1. La Unión Revolucionaria de los Trabajadores del Arte (URTARTE) 78
2. La lucha ideológica entre los trabajadores del arte 79
3. Programa mínimo de lucha de los trabajadores del arte 81

XI. LA TÁCTICA DEL PARTIDO ENTRE LA INTELECTUALIDAD PROGRESISTA Y REVOLUCIONARIA 81

XII. ALGUNAS CONCLUSIONES 82

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 83

"La relación del Partido con las masas es la clave para la organización de la revolución."

Pablo Miranda

INTRODUCCIÓN

La línea del Partido Comunista de México (marxista-leninista)[1] para el trabajo entre las masas, parte de que son las masas las que hacen la historia; que desde que existe la propiedad privada la historia de la humanidad -después del comunismo primitivo- es la historia de la lucha de clases; en el capitalismo es el proletariado la clase más consecuente para dirigir la revolución y el Partido Comunista es quien debe dirigir el proceso a partir de la base científica del marxismo-leninismo, con una práctica consecuente entre las masas del proletariado, del campesinado y otros sectores de las masas explotadas y oprimidas. Es necesario entonces partir de una correcta planeación del trabajo de masas en todos los sitios donde el Partido deba trabajar, partiendo desde la definición de las condiciones materiales de vida y de trabajo de las masas, de su nivel ideológico, de las experiencias de luchas anteriores, de generar movilizaciones, de definir las demandas, las consignas de agitación, los métodos de trabajo y las formas de organización. En cada clase, sector y región, definir las actividades para luchar por las reivindicaciones más elementales de las masas, que se refiere a las tareas inmediatas que permitan lograrlas; alcanzarlas debe tener como uno de los objetivos la acumulación revolucionaria de fuerzas, atendiendo las condiciones que nos plantea cada coyuntura en lo particular, ligándola a la estrategia. También debemos impulsar la discusión, proyección y elevación del nivel ideológico de las masas para cualificar las formas de lucha y organización, que se refiere a las tareas generales que permiten lograr el objetivo estratégico de la toma del poder, mediante la revolución socialista, la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo. No debemos exigir un nivel mayor de conciencia de las masas donde no hayamos explicado claramente, formado en la lucha cotidiana y desarrollado la experiencia de cómo conducir los procesos para obtener victorias de más largo alcance. La toma de conciencia de las masas se realiza en el curso mismo de la lucha por sus reivindicaciones, en su movilización y confrontación contra el enemigo de clase; en el estudio y asimilación del marxismo-leninismo, que es parte de su formación político-ideológica, como de la lucha del proletariado y el movimiento revolucionario y comunista a nivel internacional de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas (CIPOML). El desarrollo de la conciencia de clase es tan indispensable para el éxito de la lucha de las masas explotadas y oprimidas, como indispensable es para la minoría dominante que esas masas se mantengan en la ignorancia e inconsciencia. La etapa actual de la lucha de clases en el país es de acumulación revolucionaria de fuerzas, con elementos que presionan hacia una etapa pre revolucionaria,[2] para fortalecer esta tendencia es necesario impulsar el proceso de Frente Único,

1 En adelante: PC de M (m-l).

2 Etapas de la lucha de clases en general, también llamadas etapas de la revolución. Implican cualidades distintas de un mismo proceso general: la lucha de clases, o lo que es lo mismo, el grado general de agudización de la lucha de clases. Son etapas que expresan el grado general de maduración de las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución como salto cualitativo violento de la sociedad

lo que deriva una política de alianzas que dé lugar a la unidad de todo el pueblo por la emancipación proletaria. Actualmente se ha ido concretando esta política, requiriéndose desplegar un trabajo de masas más fuerte, nacional y multisectorial, centralizado y cohesionado, que confirme la certeza y viabilidad de la propuesta política del proletariado revolucionario, aun cuando reconocemos que están dadas las condiciones objetivas y que faltan por madurar las subjetivas, principalmente entre la clase obrera y los campesinos pobres. Avanzar en la solución de este problema es el objetivo del presente documento.

en un lapso relativo de tiempo, esto es, cualidades que expresan el grado de desarrollo de la lucha de clases para la revolución. El tránsito de una etapa a otra depende en última instancia de la maduración de las condiciones objetivas (económicas) y no necesariamente de las condiciones subjetivas (grado de organización, de conciencia, y desarrollo del movimiento revolucionario); esto es, que las condiciones objetivas, los cambios cuantitativos operados en ellas llevan, necesariamente, a situaciones propicias en la sociedad para trocarse en cambios cualitativos, a situaciones de crisis políticas, sociales, guerras, al rompimiento de la cadena imperialista por su eslabón más débil, etc. 1. Etapa de acumulación de fuerzas. Características generales: a) Las condiciones objetivas relativas para la revolución son favorables a las fuerzas de la reacción, determinadas por condiciones materiales de desarrollo relativamente pacífico del capitalismo, cierto auge de éste, control político efectivo y total de la clase dominante, unidad en sus filas, eficacia de su aparato de dominación, control ideológico efectivo sobre las masas. b) Bajo desarrollo de las condiciones subjetivas para la revolución, bajo grado de organización, conciencia, desarrollo del movimiento revolucionario, desarrollo de formas de lucha, etc., lento desarrollo de éstas, constituyendo un proceso -más o menos largo- de construcción y preparación de las fuerzas para batallas futuras. c) Correlación de fuerzas adversa a las fuerzas de la revolución en relación a las fuerzas de la reacción. d) Lucha de clases velada. 2. Etapa Pre-revolucionaria. Características generales: a) Proceso ascendente y acelerado de empeoramiento de las condiciones materiales del capitalismo, condiciones objetivas para la revolución en ascenso acelerado. b) Ascendente y acelerado desarrollo de las condiciones subjetivas para la revolución. c) Relativa confusión en las filas de la clase dominante y aliados, debilitamiento o disminución acelerado de su dominación. d) Creciente y acelerada correlación de fuerzas favorables al proletariado y sus aliados, respecto de la burguesía y sus aliados. e) Lucha de clases cada vez más franca y abierta, en ascenso acelerado; las formas de organización y lucha del movimiento revolucionario se elevan, se pone a la orden del día la cuestión del poder, la planificación y primeros intentos prácticos de lucha abierta por él. 3. Etapa revolucionaria. Características generales: a) Condiciones objetivas maduras para la revolución, situación general de crisis o situación crítica de las condiciones materiales del capitalismo. b) Desarrollo suficiente o maduración de las condiciones subjetivas para la revolución, desarrollo suficiente de las fuerzas de la revolución en lo orgánico, político ideológico, de capacidad de lucha, etc. c) Confusión general en las filas de la clase dominante y aliados, pérdida notoria de capacidad de dominación sobre las amplias masas populares, fracturas en las fuerzas de la reacción. d) Correlación de fuerzas favorable del proletariado y aliados respecto de la burguesía y aliados; no sólo en cantidad sino en cualidad, pues mientras en las fuerzas de la reacción priva la confusión, desunión y merma su capacidad y nivel de lucha, en las fuerzas de la revolución hay claridad de sus objetivos políticos, unidad, y su capacidad y nivel de lucha están mejor que nunca. e) Lucha de clases franca y abierta choque frontal de las fuerzas de la revolución contra las de la reacción en todos los campos, y de múltiples formas (pacíficas o violentas), disputa abierta por el poder. PC de M (m-l), Revista Revolución Número 14, México, 2011, pág. 6 y 7.

PRIMERA PARTE

I. LA HISTORIA LA HACEN LAS MASAS

1. La concepción marxista-leninista de la historia

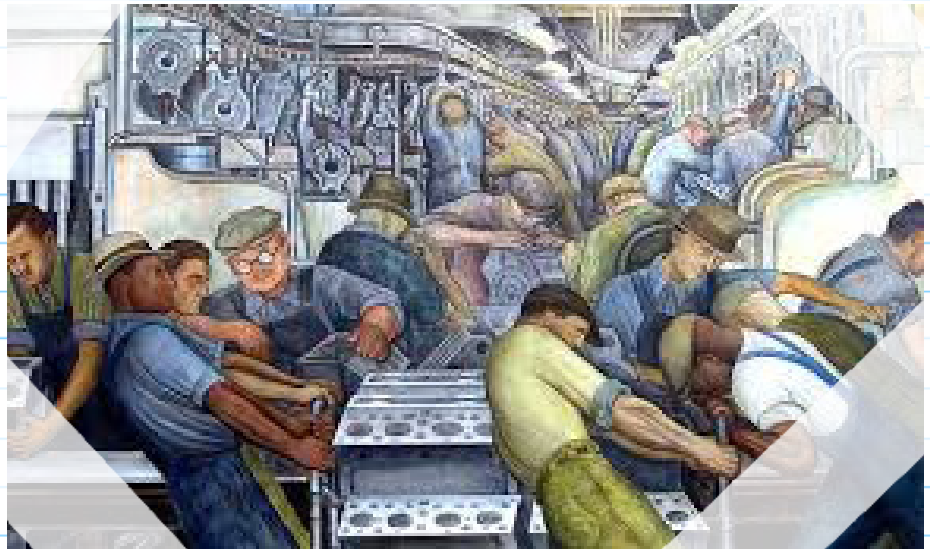
Los clásicos del marxismo-leninismo no sólo demostraron, sino defendieron el papel que juegan las clases sociales en la historia, como su motor. Aunque no fue un descubrimiento propiamente de ellos, encontraron que a lo largo de la historia de la humanidad, los individuos son la síntesis de las colectividades, porque éste vive y se desarrolla en ellas. Y las colectividades son agrupaciones siempre en movimiento donde los individuos que se destacan, se corresponden a las condiciones generales o particulares de dichos movimientos. Después del comunismo primitivo, estas colectividades se agrupan en clases sociales,[3] las cuales están en constante choque entre sí por representar distintos intereses frente al proceso de producción y en la lucha política por la liberación o la esclavitud de la humanidad. Marx y Engels, sobre la base del materialismo dialéctico e histórico, descubrieron las leyes generales del desarrollo de las sociedades humanas, y en particular las leyes que rigen al capitalismo, como las que se desprenden de éste y que dan origen al socialismo, como quedó demostrado con Lenin y Stalin con la construcción de éste en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). En el desarrollo de estas leyes, los clásicos ubicaron el papel que han jugado y juegan las masas populares, como sujetos de estos procesos: en el esclavismo los esclavos, en el feudalismo los siervos y en el capitalismo los proletarios.

Las masas populares son entonces, las clases explotadas y oprimidas en general -vistas de conjunto- que se mueven pacífica o violentamente, que agrupan a las principales fuerzas productivas y que constantemente actúan generando el progreso material y espiritual; que luchan constantemente para defender sus intereses y constituyen los principales sujetos de la historia. En la época moderna, la revolución burguesa en Francia iniciada en 1789 y la revolución Proletaria en Rusia de octubre de 1917, son dos de los ejemplos más notorios que demuestran lo anterior. Estas revoluciones y toda la historia de la lucha de clases también demuestran que aun cuando las masas hacen las revoluciones y las grandes transformaciones sociales, el contenido y alcance de dichas revoluciones está determinado, objetivamente, por el desarrollo de las fuerzas productivas y subjetivamente por la clase o clases que dirijan esa revolución; en este aspecto subjetivo, la revolución Francesa la hicieron las masas francesas, pero dirigidas por la burguesía, lo que le dio el carácter de revolución burguesa. En la revolución de octubre de 1917 en Rusia, fueron también las masas las que se levantaron en revolución, bajo la dirección del proletariado, lo que le dio el carácter de revolución proletaria.

3 *"las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social"*. Lenin, V. I., Una gran iniciativa, Obras Completas, Tomo XXXI, pág. 275.

2. El individuo y las personalidades en la historia

Antes de Marx y Engels, imperaban concepciones que habían disminuido o anulado el papel de las masas populares en la historia, otorgándoles la fuerza principal a las personalidades, a los individuos, héroes, reyes, filósofos, jefes militares, legisladores, inventores, etc., que eran colocados por encima del conjunto, por sus habilidades o capacidades destacadas. Esta concepción niega el papel de las masas en la historia; en la actualidad existen refinadas o aparentemente nuevas teorías, que ven en las ideas y en estas expresiones (individuales) el principio y el fin, y no en las condiciones materiales, las causas que hacen jugar este papel a las masas. Las posiciones idealistas respecto al papel de las masas en la historia, iban desde las que aún le otorgan esa capacidad de cambio a dios y las que decían que las masas no poseían ninguna cualidad o capacidad para determinar o modificar los cambios sociales, que éstas dependían o seguían a las genialidades, porque éstos eran los que determinaban esa dirección o cambio, ya que los oprimidos por su atraso e ignorancia no podían más que hacer lo que éstos ordenaran o proyectaran. Desde los filósofos como Platón y los teólogos más representativos como Berkeley, Tomás de Aquino, de posiciones abiertamente idealistas, hasta los historiadores contemporáneos burgueses Migniet, Thierry, etc., que reconocieron la lucha de los pueblos en la historia, pero que no superaron la interpretación idealista de ésta; los enciclopedistas, los socialistas utópicos, los demócratas revolucionarios rusos y los cartistas ingleses, han reflejado la evolución del pensamiento y sus contradicciones antagónicas, pero que en el fondo buscan mantener la base material e ideológica de la sociedad explotadora por encima de la revolucionaria para liberar a toda la humanidad. Nuevos teóricos pequeño burgueses y burgueses, del conocido y rancio idealismo, como Popper, Fukuyama, etc., siguen apareciendo como hongos, sobre todo después de la caída de la URSS, Europa del Este, del Muro de Berlín y Albania, con la construcción del capitalismo en China o Vietnam, como producto también de las crisis capitalistas, para continuar defendiendo y manteniendo como eternas las



actuales relaciones de producción capitalista-imperialista. En cada estadio de la humanidad -sin considerar el comunismo primitivo- las condiciones de la producción material de los medios de existencia, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas,[4] es la base material sobre la que se desarrollan los grandes movimientos de masas, y los trabajadores (productores de valor), como creadores de los bienes materiales, se convierten en el motor principal de los cambios y por tanto de la historia. La influencia de los individuos en la historia, ha sido importante pero no determinante, porque las ideas de éstos sólo se materializan si se expresan como una fuerza real de las masas, es decir, si éstas las hacen suyas, las organizan y las orientan; además de que esas ideas son producto del avance de la misma sociedad (de su grado de desarrollo material y espiritual) y por tanto sólo tienen posibilidades de materializarse si se corresponden a ese proceso de las condiciones materiales de la sociedad históricamente determinada. Las afirmaciones burguesas y pequeñoburguesas de que la masa desaparece al individuo o que éste se diluye en la masa, o que la masa es la suma de las individualidades, en el fondo niegan el carácter social del hombre y siguen afirmando -en la concepción idealista- de que el hombre es autónomo de la sociedad, que éste se desarrolla por inspiración divina o propia. Sin embargo, esto no es así, el hombre es producto de su historia, de la historia de la lucha de las clases. Ha nacido en colectividades y se ha desarrollado en éstas, siendo el trabajo la principal actividad social de éste, además su fuente de existencia como ser humano, la causa que le permitiera pasar de animal a hombre. Esta es la historia materialista dialéctica del hombre. Esta es la expresión del mundo, de la sociedad y del hombre más acabada y consecuente que también llamamos marxista-leninista.

3. La crisis del historicismo burgués, es crisis del idealismo en la historia

La cuestión del papel de las masas en la historia ha representado una lucha ideológica y política a muerte que se ha desarrollado desde los mismos clásicos del marxismo-leninismo (Marx, Engels, Lenin y Stalin), como con sus continuadores contemporáneos y otros revolucionarios. Todos ellos han demostrado, basándose en estas experiencias convertidas en valiosas aportaciones teóricas y prácticas revolucionarias, de la lucha de clases que han existido en la historia, el papel de las masas en ella, comprobando al mismo tiempo la certeza y veracidad del marxismo-leninismo como teoría científica, al sustentarse ésta en la práctica como criterio de verdad, al extraer del estudio del curso de la humanidad sus conclusiones científicas. Los costos de la verdadera emancipación han sido altos, han llenado y llenarán de rojo las tierras donde se han izado e izarán las banderas de la libertad definitiva. Lo contrario ocurre con la historiografía burguesa, con el pensamiento idealista-burgués, el cual se encuentra en declive histórico y descomposición ideológica en la medida que se profundiza la crisis del capitalismo imperialista. Este pensamiento idealista-burgués o su historicismo-burgués en crisis, siguen eludiendo y negando el carácter objetivo de la historia y la fuerza material de las masas proletarias, además pretende seguir manteniendo y defendiendo el sistema capitalista caduco con falsas teorías y en la práctica con la demagogia, la represión, el humanismo burgués y el terrorismo de Estado. La filosofía idealista en general y el pensamiento burgués en particular, buscan mantener su férreo dominio entre las masas proletarias, reformulando

4 *"Los medios de producción con que se crean los bienes materiales y los hombres que los ponen en acción y producen con ellos estos bienes forman las fuerzas productivas de la sociedad".* Academia de Ciencias de la URSS, Manual de economía política. 3a. Edición, México, Grijalbo, 1960, pág. 16.

sus viejas y caducas concepciones -donde la religión es su piso- adecuándolas a los tiempos actuales, buscando engañar y frenar la capacidad transformadora de las masas, esto sin embargo ni resuelve, ni supera la crisis material e ideológica que enfrentan; día a día son refutados y debilitados científicamente, como ya lo hicieron las experiencias revolucionarias y socialistas del pasado reciente, con la revolución proletaria de octubre de 1917 a la cabeza. En la actual crisis general capitalista, el idealismo tenderá más hacia el oscurantismo, a lo retrógrado y se reafirmará con fuerza contrarrevolucionaria y no parará hasta que su contraparte -el proletariado- lo venza. Por su parte el materialismo dialéctico e histórico, el marxismo-leninismo se sostiene por su vigencia, resurge en cada trinchera de las masas vigoroso, profundo y mortífero contra el capitalismo; va allanando terreno como la concepción más desarrollada de y para la lucha de clases, del desarrollo histórico de la humanidad comprobada como la expresión teórica más avanzada, que la explica y demuestra, que encarna la condición de existencia de la clase obrera y los campesinos pobres, de todos los explotados, a la par que su vigencia está basada en las aspiraciones y la lucha de las masas proletarias, en su necesidad, en su libertad.

II. LAS FORMAS DE LUCHA

Más arriba ya retomábamos la tesis de la lucha de clases como motor de desarrollo de las sociedades humanas. Ahora bien, esta confrontación entre las clases sociales cobra diversas formas de expresión, en ocasiones se presenta de manera soterrada, velada y encubierta en otras ocasiones entra en períodos de agudización, presentándose de manera franca y abierta, violenta. Para la ciencia de la revolución y la dictadura del proletariado, la cuestión de las formas de lucha es de suma importancia, y está íntimamente ligada a las formas de organización del proletariado en tal o cual período (de flujo o reflujo) de la lucha de clases, por lo que para los comunistas, la cuestión de las formas de lucha constituye un aspecto central de la táctica revolucionaria. Podríamos decir que dos son los aspectos fundamentales acerca de las formas de lucha:

1. Para los comunistas, todas las formas de lucha son válidas

Las formas de lucha no son creadas por el Partido sino por las masas en movimiento, en todo caso el Partido las generaliza, las sistematiza y las hace conscientes. Ya Lenin marcaba la actitud de la socialdemocracia ante este tema, afirmando que: “el marxismo se distingue de todas las formas primitivas del socialismo pues no liga el movimiento a una sola forma determinada de lucha (…) además no las “inventa” sino que generaliza, organiza y hace conscientes las formas de lucha de las clases revolucionarias que aparecen por sí mismas en el curso del movimiento”.[5] Es decir, el Partido Comunista, no está casado con tal o cual forma de lucha, ni descarta a priori ninguna forma de lucha que haya sido retomada por la iniciativa histórica de las masas. Varias voces de pseudorevolucionarios se atrevieron a exclamar durante la huelga de hambre del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) que “ésas eran formas de lucha ajenas al proletariado”; en cambio el Partido Comunista de México (marxista-leninista) dio en los hechos la misma respuesta que ha dado a todos los grupúsculos izquierdistas, sumándose a los plantones del proletariado electricista y en última instancia sumándose a la huelga de hambre, en

5 Lenin, V.I., La guerra de guerrillas, publicado en Proletari, núm. 5, pág. 1, 30 de septiembre de 1906.

otras palabras, afirmamos como lo hicimos antes, que: “La socialdemocracia (hoy los comunistas) no conoce procedimiento de lucha universales que separen al proletariado con una muralla china de las capas situadas un poco más arriba o un poro más debajo de él. La socialdemocracia emplea, en diversas épocas, diversos procedimientos”.[6] De igual manera, las banderas del comunismo han ondeado en los enfrentamientos más encarnizados del proletariado y el pueblo mexicano, como en los casos del proletariado de SICARTSA (Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas), en el Puerto de Lázaro Cárdenas, Michoacán y la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) en 2006, como han ondeado en la resistencia civil y pacífica contra el fraude electoral o en La Otra Campaña. Ahora bien, afirmar que el Partido no inventa las formas de lucha, que éstas son producto del desenvolvimiento de las masas en su acción, no quiere decir que el Partido no luche por empujar una tendencia a elevar la confrontación entre las clases, es por ello que de la mano de la propuesta de Frente Único, PC de M (m-l) ha insistido en agitar e incluso iniciar la organización de la Huelga Política General, de plantear la necesidad de la violencia organizada de las masas y de avanzar a mayores confrontaciones en la arena de lucha de clases.

2. Las formas de lucha se entienden desde un enfoque histórico de acuerdo a las condiciones económicas y políticas del período - flujo o reflujo

Tomar el pulso cotidiano de la lucha de clases, el ánimo de las masas, el análisis del desarrollo de la crisis y sus consecuencias sobre las masas, la agudización de las pugnas ínter monopólicas, la descomposición del régimen, son indicadores que determinan las formas de lucha que las masas son propensas a implementar. En el análisis de todos estos factores el Partido determina su actuación, por ello nuestra política se adecúa a las condiciones concretas de la realidad, incluso le damos cause a la necesidad de pasar de una forma de lucha a otra; pues en última

6 *Ibídem*, pág. 11.

instancia: *"La sustitución de unas formas de la lucha de clases con otras depende de los cambios en la situación, del grado de exacerbación de las contradicciones ente los intereses de las distintas clases y del desarrollo de cada una de ellas."*[7] Ya que hemos descrito los principios fundamentales de nuestra concepción acerca de las formas de lucha, pasemos a revisar de qué manera se expresan éstas en los diferentes escenarios de la vida social, es decir, en el terreno económico, político e ideológico. Bien sea en la lucha política, en la económica o en la lucha ideológica, las formas de lucha no son estáticas, están sometidas a la dinámica general del desenvolvimiento de la lucha de clases en su conjunto, es decir, su grado de desarrollo depende de si nos encontramos en un período de flujo o reflujo.

3. Lucha económica o reivindicativa

Esta es: *"históricamente la primera forma de la lucha de clases del proletariado (...) la lucha de los obreros comenzó con la lucha de sus intereses económicos inmediatos, cotidianos: aumento de salarios, reducción de la jornada laboral, mejoramiento de las condiciones de trabajo".*[8] En nuestro país, debido a la pauperización de las condiciones de vida, esta forma de lucha ha sido ampliamente usada por diversos sectores de masas. Sobre todo por la clase obrera, pero también, se ha adquirido una larga experiencia de lucha económica entre los sectores campesino, urbano y popular. Esta forma de lucha, se ha ubicado como elemental para el proletariado y las masas, pues los triunfos o derrotas obtenidos en ella repercuten de forma directa en las condiciones generales de vida. La lucha reivindicativa es normalmente despreciada y desechada por el izquierdismo, sin darse cuenta que cualquier conquista arrebatada a la burguesía implica arrancar de sus garras la riqueza que las masas han producido, que levanta la moral de la clase, que permite avanzar en la construcción de organización proletaria y popular. A esta lucha primigenia del proletariado y las masas populares, se corresponden los instrumentos organizativos para dar esta lucha, como son los sindicatos, las asociaciones de trabajadores, las uniones y frentes populares y/o campesinos, los comités y federaciones estudiantiles, etc. Esta

7 Academia de Ciencias de la URSS, Fundamentos de filosofía marxista-leninista, Parte II Materialismo Histórico, Editorial Progreso, Moscú, 1975, pág. 118.
8 Ibídem, pág. 118.

forma de lucha es característica de los períodos de reflujo del movimiento obrero-popular, pero no sólo en éstos es utilizada, pues la aspiración legítima de las masas a mejorar sus condiciones de vida es permanente, en todo caso podríamos decir que en períodos de flujo y algidez de la lucha de clases ésta pasa a segundo plano. La importancia de esta forma de lucha y de su implementación táctica en períodos de reflujo, radica en que la lucha económica se vuelve escuela de la lucha de clases, prepara las masas para combates de mayor envergadura, moviliza a las masas en períodos en los que sería difícil hacerlo por demandas políticas, en fin, abre camino para la lucha política.

Si bien es cierto que esta forma de lucha es de vital importancia, debemos tener claro y así transmitirlo a las masas que ésta no puede emanciparlas de las explotación y penurias en que vivimos.

4. Lucha política

Dependiendo de los períodos en que la lucha de clases se encuentre (flujo o reflujo), la lucha política dirime en última instancia la lucha por la conquista del poder o la permanencia. Socialdemócratas e izquierdistas de toda calaña insisten en subsumir la lucha política a la lucha electoral o al aventurerismo revolucionario, sin embargo esto es un enorme error, pues *"La lucha política es muy variada: desde la participación en las elecciones, al Parlamento, a los Ayuntamientos y a otros organismos estatales, hasta las manifestaciones de masas, desde la utilización pacífica de la tribuna parlamentaria hasta la lucha revolucionaria por el poder"*.[9] Como decíamos la utilización de uno u otra manifestación de la lucha política dependerá entonces del estado en que se encuentre la lucha de clases. Entonces, sin perder de vista que el objetivo principal de la lucha política del proletariado es la toma del poder y la instauración de la dictadura del proletariado, pudiéramos ubicar que en un período de flujo o cuando las garantías políticas burguesas son amenazadas por la dictadura fascista, la lucha legal, la lucha electoral y parlamentaria han sido aplicadas por el proletariado, pues ésta "no es más que una escuela y una ayuda para la organización de la lucha extraparlamentaria del proletariado",[10] es un medio para acumular fuerzas, para darle tribuna a la posición del proletariado. Nuestro Partido, desde su V Congreso Nacional ha hecho un esfuerzo por sintetizar la escasa experiencia del movimiento obrero y popular en este escenario, en lo que hemos denominada la táctica electoral revolucionaria. Sin duda es un tema que causa temor entre diversos sectores del movimiento popular y es que en un país en el que el corporativismo del movimiento obrero y campesino ha sido un lastre para la lucha de nuestro pueblo, el sostenimiento de una política de clase e independiente de la burguesía y su corporativismo significó para un espectro amplio del movimiento la necesidad de alejarse de esta forma de lucha. Sin embargo, a medida que el corporativismo tradicional está siendo amenazado por el proceso de fascistización y la necesidad de la oligarquía financiera de no "compartir" el poder ni siquiera con la aristocracia obrera; y, por otro lado, la lucha democrática -al menos por ahora- de diversas tendencias o corrientes del movimiento sindical que también han contribuido, diversas fuerzas componentes del movimiento de masas han ido optando por utilizar la lucha electoral, cada una de ellas bajo una lógica propia y sin duda con su contenido de clase respectivo, con una fuerte dosis de cretinismo parlamentario, donde el error fundamental no es utilizar esta forma de

9 *Ibídem*, pág. 121.

10 Stalin, J. Los fundamentos del Leninismo, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1977, págs. 12 y 13.

lucha en particular, sino sobrestimar la importancia de ésta, considerándola la única vía de llegar al poder, incluso creer que llegando a cargos públicos por vía electoral, y desde éste, se pueden lograr transformaciones estructurales, para algunos, casi, casi, la revolución. Decíamos que otra expresión de la lucha política es la movilización de masas y ésta también tiene diversos niveles, desde lo que se ha denominado la lucha civil donde se usan medios como intentos de boicots, campañas de firmas, hasta la huelga de hambre o la movilización pacífica; la movilización callejera de masas en la que se aplican medios como tomas y bloqueos de calles, carreteras, aeropuertos, etc. Entre las formas más elevadas de la lucha política está la huelga política, bien sea focalizada en un estado, rama de la producción o sector social, hasta la insurrección armada de masas, la violencia revolucionaria de las masas, como máxima expresión de la movilización de masas. En nuestro país se ha venido adquiriendo una rica experiencia en la movilización de masas en todos sus niveles, la lucha legal-civil usada por el movimiento contra el fraude electoral o la experiencia en 2007 con los amparos masivos en contra de la Nueva Ley del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), por ejemplo. La movilización callejera ha sido usada por el movimiento de masas en innumerables ocasiones, resaltando en los últimos años las movilización en contra de la privatización de la energía eléctrica, la lucha sindical y popular de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE), la lucha contra la presa de la CECOP (Consejo de Ejidos y Comunidades Opositoras a La Parota), las jornadas de lucha campesina en Guerrero, Chiapas y Oaxaca, la lucha de los estudiantes normalistas y una larga lista más. La huelga política focalizada, que ha sido usada en menor medida hasta el momento, tuvo su más acabada experiencia en 2006 en el estado de Oaxaca, dirigida por la APPO. Por su parte, la huelga política general, es aún una tarea pendiente para el proletariado y las masas populares de nuestro país sin desechar que los diversos ejercicios de paros realizados desde el 2007 han sentado un importante precedente, teniendo como especial experiencia el ensayo de huelga general realizado el 16 de marzo del 2010. Por su parte, la violencia revolucionaria de masas hasta ahora ha cobrado la forma de autodefensa de la clase obrera y las masas, como en Oaxaca con la APPO y SICARTSA, en Texcoco

y Atenco el 3 y 4 de mayo de 2006. Estas experiencias desarrolladas en 2006, han sido el ejemplo más nítido y acabado de la disposición de las masas a desarrollar ésta cuando se cierne sobre ellas la bota de la represión. Es importante señalar, que un movimiento es catalogado como lucha política, principalmente porque en sus objetivos pone en el centro la cuestión del poder, y no tanto por la radicalidad que ésta adquiera, pero es claro también que sólo con la violencia revolucionaria de las masas, la lucha política del proletariado, logrará derrocar a la burguesía e instaurar la dictadura revolucionaria del proletariado. En resumen, la importancia de la lucha política radica en: a) Mientras en la lucha económica determinados destacamentos de las masas se enfrentan a determinado explotador o grupos de explotadores. Por ejemplo, obreros de tal o cual empresa contra el patrón de su empresa, los colonos de alguna ciudad o colonia particular contra el gobierno de la ciudad, ambos con demandas específicas, en la lucha política, los obreros, los campesinos pobres, como clases en su conjunto, se enfrentan a los capitalistas como clase en su conjunto y a su régimen como representante del conjunto de los capitalistas. b) Mientras que en la lucha económica se defienden los intereses inmediatos de un gremio particular o sector de clase, en la lucha política se defienden los intereses de generales de las clases sociales. c) "En la lucha económica, si se libra al margen de la lucha política, en los obreros se forja solamente una consciencia tradeunionista, es decir, la compresión de sus estrechos intereses profesionales; en la lucha política dirigida por el Partido marxista, la clase obrera adquiere una consciencia socialista verdaderamente de clase, proletaria; comprende sus intereses cardinales generales de clase, su misión histórica y sus tareas revolucionarias".[11] d) Las herramientas organizativas que la clase se ha formado para la lucha económica son los sindicatos, asociaciones, coaliciones, frentes, etc. Organizaciones con la función específica de librar la lucha económica y en todo caso ser escuela de organización y lucha; mientras que la lucha política sólo puede ser afrontada con la creación del Partido político de la clase obrera.

5. Lucha ideológica

Tanto la lucha ideológica como la formación ideológica de las clases sociales es un proceso complejo que va resultando del desarrollo y consolidación material de éstas como clases. Es decir, el nacimiento del capitalismo, su consolidación y su ulterior desarrollo trajo consigo la formación de la concepción del proletariado en un inicio como una clase social en sí y posteriormente como una clase social para sí. El subsecuente desarrollo del capitalismo, la revolución socialista y la dictadura del proletariado traen consigo también la continuidad de la formación ideológica del proletariado, sus aliados estratégicos y el resto de las masas populares. La lucha ideológica no se reduce al debate de las ideas, implica el enfrentamiento de concepciones completas de la sociedad, la naturaleza, la materia, etc. En el capitalismo quizá ésta tenga su expresión más concreta en el terreno de la propaganda. Propaganda burguesa contra la propaganda proletaria; la primera tiene como objetivo desviar a la clase proletaria de sus intereses históricos e incluso de los inmediatos, oculta la lucha de clases y busca mantener el status quo; la segunda se ha planteado como objetivo ayudar a la clase a tomar consciencia de sus intereses, consciencia que viene expresamente del marxismo-leninismo, en resumidas cuentas de la fusión del movimiento obrero con el marxismo-leninismo. Ésta es tan decisiva como las demás para el triunfo del trabajo sobre el capital.

11 *Ibídem*, pág. 121.

III. EL MÉTODO Y EL ESTILO DE TRABAJO ENTRE LAS MASAS

Muchas veces en el trabajo revolucionario obviamos la manera en cómo desarrollamos nuestro trabajo, y más si el trabajo del militante es entre las masas, pues está todavía más expuesto a ser arrastrado a dinámicas que las propias masas imponen, o bien, ser corroído por métodos y estilos que la pequeña burguesía o la propia burguesía que a través de las organizaciones y sindicatos inyectan en el trabajo entre las masas. En ello estriba la importancia de que este apartado esté presente en un documento que tiene como objetivo delinear la táctica del Partido para el trabajo entre las masas. Para lo cual expondremos la concepción leninista del método, conociendo el contexto en que el leninismo edificó dicha concepción, así como los elementos fundamentales que lo constituyen. Posteriormente pasaremos a examinar el contexto de nuestro país, los métodos predominantes en el trabajo de masas, aclarando por qué no son métodos compatibles con nuestra concepción materialista y dialéctica del trabajo entre las masas. Finalmente, ofrecemos algunos rasgos principales del método que nuestro PC de M(ml), debe forjar en su trabajo cotidiano entre las masas obreras, campesinas y populares. Finalmente, planteamos los elementos del estilo leninista de trabajo, tanto la concepción histórica como los elementos particulares del estilo en el trabajo de masas de nuestro país. ¿Qué es el método y qué es el estilo en el trabajo? Definimos al método, como el modo sistemático de hacer una cosa para alcanzar un objetivo, diremos entonces que el método en la actividad política, es el modo sistemático de desarrollar el trabajo revolucionario, es el conjunto de pasos ordenados y organizados para alcanzar el objetivo de la revolución socialista, que no admite espontaneísmo y en todo caso, debe prever las dificultades u obstáculos para el logro de ese objetivo revolucionario. Mientras que estilo, se define como el carácter peculiar de hacer algo, o bien, integra las características bien definidas de una corriente o movimiento, esto significa que el estilo en el trabajo revolucionario, por ejemplo el estilo bolchevique, es la peculiaridad que debe distinguir al comunista de muchos otros sectores, progresistas, democráticos o revolucionarios que desarrollan un trabajo y se organizan para luchar contra el régimen.

1. El método leninista

Para comprender cabalmente el método leninista de trabajo, es de suma importancia ubicar el contexto en que se concibe, como un resultado de la lucha ideológica y práctica entre las clases en Rusia en las dos primeras décadas del siglo pasado y también el deslinde preciso del marxismo con el oportunismo de múltiple calaña que usurpaba el título de marxista. La edificación del leninismo y todos sus componentes, se da en un marco relativamente pacífico de la lucha de clases, con el predominio en el movimiento de masas a nivel internacional de la política de los partidos de la II Internacional, que habían abandonado completamente el camino de la revolución proletaria, del socialismo y el comunismo, y por tanto, sus métodos estaban lejos, muy lejos de un camino revolucionario. José Stalin en su obra "Los Fundamentos del Leninismo" en el apartado sobre el método, plantea que estos partidos: *"En vez de una teoría revolucionaria coherente, tesis teóricas contradictorias y fragmentos de teorías divorciados de la lucha revolucionaria viva de las masas y convertidos en dogmas caducos (...) En vez de una política revolucionaria, un filisteísmo flácido y una politiquería de practicismo mezquino, diplomacia parlamentaria y combinaciones parlamentarias*(...) En vez de educar al Partido y de enseñarle una táctica revolucionaria acertada, a base del análisis de sus pro-*

pios errores, se eludían meticulosamente los problemas candentes, se los velaba y encubría".[12] Mientras tanto se acercaba un período de grandes y duras batallas para el proletariado, y aquellos métodos no parecían capaces siquiera de pasar la primera prueba, por lo que "*Se imponía revisar toda la labor de la II Internacional, todo su método de trabajo, desarraigando el filisteísmo, la estrechez mental, la politiquería, la apostasía, el socialchovinismo y el socialpacifismo*",[13] resultado precisamente de dicha labor nace el método leninista, como una contraposición del método caduco de la II Internacional. Los fundamentos y la esencia del método leninista tenían las siguientes exigencias: "*Primera: comprobar los dogmas teóricos de la II Internacional en el fuego de la lucha revolucionaria de las masas, en el fuego de la práctica viva; es decir, restablecer la unidad, rota, entre la teoría y la práctica...Segunda: Comprobar la política de los partidos de la II Internacional, no por sus consignas y sus resoluciones (a las que no se puede conceder ningún crédito), sino por sus hechos, por sus acciones... Tercera: reorganizar toda la labor del partido, dándole una orientación nueva, revolucionaria, con el fin de educar y preparar a las masas para la lucha revolucionaria... Cuarta: la autocrítica de los partidos proletarios, su instrucción y educación mediante el análisis de los propios errores, pues sólo así pueden formar verdaderos cuadros y verdaderos dirigentes de partido*".[14] Con estos elementos fundamentales del método leninista, tenía que pasar al fuego de la práctica de los leninistas en su lucha contra el oportunismo de la II Internacional, quienes se basaban en varios dogmas los cuales habría que desenmascarar y demoler teórica y prácticamente: *"Primer dogma: Sobre las condiciones de la toma del poder por el proletariado. Los oportunistas afirman que el proletariado no puede ni debe tomar el Poder si no constituye la mayoría del país... Segundo dogma: el proletariado no puede mantener en el Poder si no dispone de suficientes cuadros, de hombres ilustrados y de administradores ya hechos, capaces de organizar la gobernación del país. Primero hay que preparar estos cuadros bajo el capitalismo y luego tomar el Poder. Tercer dogma: el método de la huelga general política es inaceptable*

12 *Ibídem*, págs. 12 y 13.
13 *Ibídem*, pág. 13.
14 *Ibídem*, pág. 14.

para el proletariado, ya que resulta teóricamente inconsistente, prácticamente peligroso (puede desorganizar la marcha normal de la vida económica del país y puede dejar vacías las cajas de los sindicatos) y no constituyen la forma principal de la lucha de clase del proletariado".[15] En su tiempo Lenin argumentaba contra cada uno de estos dogmas, sobre la base principal de que la teoría revolucionaria no es un dogma y se forma definitivamente en estrecha relación con la experiencia práctica de un movimiento verdaderamente de masas y verdaderamente revolucionario, él insistía que la teoría debe servir a la práctica, debe dar respuesta a las cuestiones planteadas por la práctica. Stalin ratifica una vez más en su último párrafo sobre el método, que el método leninista es por su propia esencia, crítica y revolucionaria, características impregnadas desde el principio hasta el fin.

2. Situación actual en el movimiento de masas en México

Con la consolidación del capitalismo mexicano, después de la revolución democrático-burguesa de 1910-17, se consolida la dictadura burguesa, afianza sus mecanismos de control sobre las masas populares, ejemplo de ello es su imposición en las dirección de diversas centrales de masas del país; los cuales desde la primera mitad del siglo pasado, han sido centrales, grandes organizaciones de masas y movimientos que apoyan la política de la oligarquía financiera, entre los que se encuentran: la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación Nacional Campesina (CNC), el Congreso del Trabajo (CT), la Confederación Nacional de la Productividad (CNP), la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), Antorcha Campesina, principales organizaciones corporativas desde donde la burguesía mantiene un férreo control sobre las masas trabajadoras en el país. Más recientemente, desde principios del presente siglo, con el ascenso de la ultraderecha en el poder, las fuerzas y movimientos que abiertamente respaldan la política de la oligarquía financiera, se vienen apuntalando nuevas formas de manipulación y control político sobre grandes masas, como las megamarchas de blanco que, al inicio del régimen de Felipe Calderón, llenaron calles y plazas, respaldando la supuesta lucha contra el narcotráfico, guerra que a 4 años de haberse desatado, tiene un saldo a más de 40 mil asesinados. Es claro que, a pesar de que este control reaccionario que se mantiene sobre un sector todavía muy grande de las masas proletarias y populares en el país, también es notable que cada día aumenta más la capacidad de organización y movilización de las masas sometidas bajo el control de la burguesía y la oligarquía financiera. En el lado opuesto se encuentran las organizaciones, frentes y movimientos dirigidos por la clase obrera y aliados de ésta, quienes enfrentan de manera directa a la política del régimen actual, éstas por lo general son de carácter regional, salvo algunas excepciones como la CNTE, el proceso de unidad que se viene configurando desde principios de la pasada década (Promotora por la Unidad Nacional vs el Neoliberalismo, Diálogo Nacional, Consejo Nacional de Huelga, Asamblea Nacional de la Resistencia Popular, Congreso Social Hacia un Nuevo Constituyente) y, La Otra Campaña, son expresiones que todavía no logran superar la capacidad, organización y movilización de masas como las controladas por la burguesía. Sin embargo, este sector de fuerzas, ha mantenido un constante ascenso por lo menos en las últimas 3 décadas, cada día grandes contingentes se han incorporado a este campo, al mismo tiempo que su unidad, su organización

15 Ibídem, págs. 14-16.

su nivel de lucha, viene también creciendo, e incluso los alcances políticos de estas fuerzas se acerca cada día más a las posiciones revolucionarias, en el marco de un Frente Único, Antifascista y Anticapitalista. Finalmente se encuentra el campo de las fuerzas dirigidos por la pequeña burguesía, que en su gran mayoría están encaminados sólo a la lucha económica o combate a algún aspecto específico de la política del régimen. La socialdemocracia es la forma principal de hacer política de la pequeña burguesía. Estas fuerzas, se encuentran permanentemente oscilantes, pero que con la profundización de la crisis económica, política y social de los últimos años, muchas de ellas dirigidas por la pequeña burguesía se vienen incorporando al proceso de Frente Único a nivel nacional. El Movimiento dirigido por Andrés Manuel López Obrador (CND-Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo y de la Economía Popular ahora MORENA) es un ejemplo de las fuerzas dirigidas por la pequeña burguesía esencialmente, aunque un sector de la burguesía nacional pretende encabezar este proceso; el Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria y Energética, por la Defensa de los Derechos Laborales y las Libertades Democráticas, representa un claro ejemplo de cómo las fuerzas dirigidas por la socialdemocracia o la pequeña burguesía se vienen acercando más a las posiciones de la lucha del proletariado, obligados principalmente por la profundización de la crisis.

3. Los métodos de la burguesía y el Estado para el sometimiento de las masas

Lo anterior se reduce a manipulación, control político y corporativo de las masas, que la reacción y la socialdemocracia buscan en su trabajo y relación con las masas obreras, campesinas y populares, pero estas organizaciones son el instrumento de la burguesía en general, que para mantener este papel, son también un complemento del Estado para lograr este control; por ello sus métodos de control en gran medida están relacionados con ese amasiato que las organizaciones reaccionarias y socialdemócratas sostienen con el Estado mexicano. El control corporativo de las masas, el nacimiento de las grandes centrales reaccionarias en la primera mitad del Siglo XX, estaba acompañado por la política monopolista de Estado, por ello todos los programas asistencialistas, los derechos sociales y demás conquistas que habían logrado los trabajadores en el marco de la revolución democrático-burguesa de 1910-1917, se convirtieron en un instrumento de control; claro que también fue una respuesta ante la creciente organización de las ma-

sas en organizaciones, frentes y centrales, en diversas ramas de la producción y en distintos sectores de las masas populares; a las masas se les obligó a afiliarse a la CNC, CTM, etc., ya que era el único camino que tenían para ser considerados dentro de estos programas y beneficios, no podían tener acceso a ellas de otra forma. Muchos ejemplos pueden citarse en este proceso de corporativización de las masas, la creación de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), creada en 1962 y del Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), creada en 1971. Una vez resuelto ese primer paso, una vez que las grandes centrales echaron raíz a lo largo y ancho del país, autoproclamándose como los verdaderos representantes de las masas, pero también imponiendo a la par la subordinación de éstas ante el Estado y al Partido Revolucionario Institucional (PRI), como los continuadores y herederos de la revolución mexicana, también a estas grandes centrales se les presentó la necesidad de sostenerse, de no permitir que ideas extrañas a su carácter y fines contagiaran a las masas, sobre todo porque dicho peligro era cada vez más posible, por el simple hecho de que esas organizaciones corporativas no representaban ni luchaban realmente por los intereses inmediatos ni mucho menos históricos de las masas populares. Para ello fue necesario utilizar la mentira, el chantaje y coerciones de todo tipo para someter a las masas en sus filas, en un primer momento esto giraba principalmente alrededor de los programas, proyectos y derechos en los que el Estado tenía todo el monopolio. Tan pronto como el capitalismo en desarrollo que había llevado a consolidar la burguesía nacional entró en crisis, se impuso el modelo del Capitalismo Monopolista de Estado y con él formas más violentas para mantener su control sobre la clase obrera y el campesinado pobre. La forma más salvaje llega con la imposición del modelo neoliberal, modelo que es parte estructural de la ofensiva del imperialismo, principalmente norteamericano y a nivel internacional.

La violencia reaccionaria, como método de control en la organizaciones reaccionarias, en un primer momento fue utilizado principalmente sobre los dirigentes y cuadros intermedios de estas organizaciones, para asegurar una estructura totalmente dócil a los dictados de los caciques que se sostuvieron al frente de estas organizaciones durante largas décadas, emblemático resulta mencionar a Fidel Velázquez en este sentido, quien dirigió a la CTM durante más de 50 años, caso como este hay decenas en la historia de las centrales, organizaciones y sindicatos nacionales reaccionarios.

Conforme se profundiza la crisis del imperialismo y como consecuencia, la crisis del Estado mexicano, la crisis también del neoliberalismo como modelo económico que se aplica en el país, también la violencia reaccionaria sobre las masas aumenta en la misma proporción, dentro y fuera de las organizaciones, centrales y sindicatos corporativos; a la par también crece la inconformidad de las masas, crece la presencia de las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias en el país, los cuales causan cismas importantes en diversos espacios corporativos de la burguesía y el Estado; en ese marco por ejemplo surgió la CNTE, la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA), la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP). Por esas mismas razones, el método de la violencia reaccionaria como forma principal de sometimiento de las masas se consolida, no sólo como respuesta interna en estas organizaciones sino también hacia fuera de su militancia. Por eso en las organizaciones y sindicatos dominados por la reacción se fueron formando los grupos paramilitares, los grupos de golpeadores,

y todo tipo de grupos armados empezaron a desarrollarse de manera sistemática, como la única posibilidad para que los grupos caciquiles en estas organizaciones pudieran sostenerse. La violencia reaccionaria de los grupos de sicarios y paramilitares que tienen bajo su disposición los grupos caciquiles, combinaban su actuar con las fuerzas del Estado y su fuerza policíaca-militar, legal y política. Al mismo tiempo que estos grupos, los sicarios y paramilitares, también sirven al Estado para someter a otros sectores de masas que no precisamente estaban en las filas de las organizaciones reaccionarias, pero que eran susceptibles o empezaban a tener la influencia de las corrientes de oposición al régimen. Frente a esta situación los relevos sindicales, las elecciones en los estados, municipios, y en núcleos poblacionales, se convirtieron hasta la fecha en verdaderos escenarios de violencia, terror y corrupción espantosas. La corrupción es otro de los eslabones del método de las organizaciones reaccionarias del país, por la cual mantienen específicamente a los cuadros intermedios y a veces hasta sus dirigentes de base; en este eslabón generalmente hay una intervención directa de la burguesía, pues en mucho de los casos los caciques, los patrones o las empresas trasnacionales, prefieren derrochar cantidades importantes para "comprar" a los dirigentes locales o intermedios de las organizaciones reaccionarias que perder el control político de la sección sindical, ejido, comunidad o región, porque ello implicaría la pérdida de las ganancias o beneficios que ello conlleva. La corrupción y la violencia son dos caras de la misma moneda en el método de control de la burguesía que se sintetiza en la política de la zanahoria y el garrote, esto dicho de otra manera significa que el régimen corrompe a los cuadros y dirigentes sociales o sindicales, y a quienes no logra corromper los tiene que eliminar físicamente; para ello también requiere de destinar otra parte de sus recursos económicos para sostener a sus grupos de choque, que hacen mancuerna con las direcciones formales de los sindicatos y organizaciones, lo mismo que con el Estado y sus fuerzas represivas formales.

4. La socialdemocracia y sus métodos populistas

La socialdemocracia también tiene su propia particularidad en el trabajo con las masas; al representar una ideología que oscila entre la burguesía y la pequeña burguesía, la socialdemocracia navega entre las masas, a veces más cercana a los métodos de la reacción y otras, a los métodos del trabajo revolucionario, pero su objetivo último es manipularlos para fines electorales o parlamentarios dentro del marco de la democracia burguesa. Por lo general, la socialdemocracia no busca un control absoluto de las masas, la mayoría de las organizaciones y sindicatos socialdemócratas tienen una posición política bastante flexible (entiéndase vacilante), lo que se refleja también en que su militancia no tiene límites bien definidos, salvo en los sindicatos, en donde son obligados a mantener una membrecía específica. El populismo se justifica por el interés central de los dirigentes reformistas en mantener la simpatía popular, para convertir a sus personeros en los supuestos mesías que impulsarán desde el parlamento y desde las instituciones burguesas los cambios progresivos, que en realidad jamás han de llegar a las amplias masas. Estos dirigentes van acumulando influencia entre las masas, utilizando a las masas para ascender en puestos burocráticos dentro de las organizaciones, los partidos burgueses y el Estado, incluso no tienen conflicto en ser parte de la corrupción del sistema para conseguirlo. Este mesianismo en ocasiones es más

parecido al caudillismo, otras veces combinado con el paternalismo, y tienen como consecuencia única el adormecimiento ideológico de las masas, el despojo de su conciencia y debilitamiento de su fuerza transformadora.

5. Métodos equivocados que prevalecen en el movimiento democrático, como parte de la influencia de la burguesía y la pequeña burguesía

Antes de pasar a describir y definir cada uno de estos métodos es necesario aclarar por qué son equivocados y sobre todo cómo es que éstos se insertan en el movimiento democrático-revolucionario. Decimos que son equivocados, porque son ajenos al marxismo-leninismo, porque no representan los intereses superiores del proletariado que lucha por la revolución socialista, por la instauración de la dictadura del proletariado y el comunismo en nuestro país. Por el contrario, estos métodos sabotean la labor de los comunistas, adormecen a las masas y los llevan cada día a alejarse más de la emancipación social. Estos métodos se insertan en el movimiento democrático-revolucionario principalmente por la vía de las organizaciones y las ideologías revisionistas, quienes utilizando un discurso revolucionario y muchas veces hasta "marxista" o "marxista-leninista", tienen una práctica pequeño-burguesa y reaccionaria pues son revolucionarios de palabra pero en sus métodos de trabajo, más parecen una organización de la pequeña-burguesía o de la burguesía inclusive. Sin embargo, el partido del proletariado, el Partido Comunista no está exento en convertirse en una vía para que la política y estos métodos que son ajenos al proletariado se inserten precisamente en el seno de éste. Esto sucede cuando el Partido o sus militantes no tenemos claridad de nuestro método de trabajo y todavía más, en una etapa como la que vivimos donde el PC de M (m-l), apenas viene desplegando su trabajo de masas y está inmerso en el trabajo amplio de Frente Único, por lo que somos altamente vulnerables a ser influenciados por estos métodos incorrectos. Por ello es necesario, desentrañar los contenidos, las causas y las consecuencias de cada uno de estos métodos; objetivo que no lograremos totalmente con el presente documento, pero sí nos dará las pautas para la comprensión del método de trabajo marxistaleninista.

a) Economismo. "El economismo en el trabajo de masas se expresa en desarrollar la lucha fundamental de las masas en sus demandas inmediatas e independientemente de los deseos del comunista que implementa tal organización en la lucha de las masas en la práctica se desarrolla una política socialdemócrata, no proletaria."[16] Refiriéndose a la lucha económica que al mismo tiempo fue catalogada ente los comunistas ecuatorianos como una tendencia socialdemócrata, ya que limita el avance de la lucha política por la toma del poder, durante la época en el que se impuso dicha tendencia, Pablo Miranda describe la situación del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador (PCMLE): "Acumulamos experiencias, adquirimos liderazgo, muchos camaradas se convirtieron en destacados dirigentes populares, pero la lucha de las masas, se quedaba, en lo fundamental, en el terreno de la lucha por los objetivos inmediatos: salarios, estabilidad, tierras, derechos sociales y políticos, etc. Estas manifestaciones no proletarias en el pensamiento y la acción del partido alcanzaron la connotación de una desviación, de una tendencia.

16 PC de M (m-l), Documentos de discusión rumbo al IV Congreso "Camarada Sergio Barrios", realizado en invierno de 2003. La Táctica Comunista (a manera de introducción), pág. 45.

Por su naturaleza, sus particularidades y manifestaciones la hemos tipificado como una tendencia socialdemócrata".[17] Por estas razones, se hace necesario combatir el economismo como una tendencia ajena a la lucha del proletariado, que lo aleja de su emancipación y lo conforma con las dádivas del régimen.

b) Caudillismo. "El caudillismo es otra expresión de estilo de trabajo pequeño-burgués al seno de las masas, se expresa en que las masas están en determinada organización porque está tal o cual camarada, pero no porque se haya llegado a comprender los lineamientos políticos y de clase de la organización, y el "caudillo" protege a la masa para ganarse su cariño con vistas a influirlas e incluso se les perdona ciertas debilidades a algunos con tal de ganarse algunos adeptos y seguir desarrollando el caudillismo. Otra cara de esta manifestación es querer entrometerse en todos los trabajos y pensar que todas las ordenes e indicaciones son impecables por el simpe hecho de que se ocupa un lugar superior en la escala jerárquica sin poner a discusión colectiva las decisiones importantes".[18] El caudillismo es una amenaza permanente en las filas del partido, ya que "El comunista que ejerce una labor pública, que es objeto de ese reconocimiento se envanece, se vuelve autosuficiente, a veces autoritario", [19] es necesario combatir esas conductas antes de que se conviertan en una tendencia, en una desviación del partido, una desviación que a todas luces sería contradictoria con la línea marxistaleninista.

c) Sectarismo. El problema del sectarismo en el trabajo revolucionario, es que a menudo corresponde a una desviación de izquierda en el movimiento comunista, "Se expresa en la subestimación de las masas, en no promover nuevos cuadros a dirección o responsabilidades en el trabajo de masas porque todavía no tiene cualidades".[20] El sectarismo tiende a aislarnos de las masas, a menospreciar cierto trabajo en general con las masas, a pensar que vamos encontrar a las masas ya educadas, ya dispuestas a ir tras nuestras banderas a la revolución, a asumir de facto nuestra filosofía y programa político, pero eso está muy lejos de la realidad en el trabajo de masas. El sectarismo impide el crecimiento de nuestras organizaciones de masas, pues además de subestimar a nuestras propias masas, también se subestima "principalmente a otros combatientes populares, inclusive a organizacio-

17 Miranda, P. El trabajo del Partido entre las masas, Ediciones Vanguardia Proletaria, Colección 30 Aniversario, México, pág. 4 y 5.
18 Ibídem, pág. 45.
19 Ibídem, pág. 6.
20 Ibídem, pág. 45.
21 Ibídem, pág. 5.

nes revolucionarias, subvierte el trabajo por la unidad popular y revolucionaria".[21]

d) Populismo. Palabrería pseudo-revolucionaria o democrática, sin ningún esfuerzo por construir organización, es la característica fundamental del populismo. También "En el trabajo de masas se expresa en el desprecio a formar partido, se pone encima a las masas sobre el Partido, se confunde el cariño que sienten las masas por la organización, por el reconocimiento público del dirigente, envaneciéndose el camarada que es objeto de este reconocimiento, creyéndose autosuficiente e indispensable para el Partido".[22]

e) Seguidismo. Se desarrolla cando los miembros del Partido Comunista, conceptuamos a las masas populares como poseedoras de una gran sabiduría; en la experiencia del trabajo de masas del PCMLE acerca del tema, Pablo Miranda, describía así el problema del seguidismo: "nos condolíamos de su situación calamitosa... inclusive, en determinados momentos y situaciones nuestra "proletarización" se expresaba en ir a vivir y sufrir materialmente como las masas vivían y sufrían".[23] También otra forma de seguidismo, es cuando las propias masas o los cuadros de una organización, consideran a tal o cual camarada como el poseedor de la verdad absoluta y por lo tanto lo secundan sin hacer ningún análisis sobre los planteamientos, lo cual crea condiciones para desarrollar otras desviaciones como el caudillismo en las organizaciones de masas.

f) Burocratismo. El burocratismo es un método que se genera principalmente en las estructuras de dirección de las organizaciones de masas, que consiste en que las directivas y la resolución de los problemas del trabajo de masas debe de pasar excesivamente en una serie de estructuras e instancias, lo que retrasa o paraliza la atención de las tareas en las organizaciones, "en algunos sitios y momentos se convierte en práctica dominante. El burocratismo nos separa de las masas, anquilosa el propio funcionamiento de organizaciones de las masas, las vuelve membretes, sus directivas se aíslan de las bases".[24]

g) Espontaneísmo. Es la ausencia de un trabajo planificado, lo que lleva a las masas y sus organizaciones a ser arrastradas por los acontecimientos propios de la lucha de clases, por lo tanto no incidir en el transcurso de éstos, ni en las amplias masas que son partícipes de un movimiento amplio, por el contrario, el espontaneísmo lleva tanto al partido como a las organizaciones de masas a ser imbuidos por el inmediatismo del movimiento, lo que no genera ninguna condición para la lucha revolucionaria, tampoco organización revolucionaria de las masas.

h) Gremialismo. Es la priorización de la lucha por los intereses específicos del sindicato, federación, organización o sector específico, es la lucha vista de manera aislada de la lucha de clases en general que se desarrolla en el país, limita los alcances de la lucha de masas, imposibilita el proceso de acumulación revolucionaria de fuerzas, y no permite que las masas tomen conciencia de su capacidad de transformar revolucionariamente la sociedad.

i) Regionalismo. Es el desarrollo de una lucha vista solamente desde el entorno territorial específico, y desvincula la lucha e incluso la acumulación de fuerzas alcanzada en un territorio a la lucha de clases general del país y del mundo, no permite generalizar las experiencias y aísla y se aísla de aportaciones importantes para la lucha de clases que pueda dar un movimiento de masas nacional e internacional.

22 Ibídem, pág. 45.
23 Ibídem, pág. 4.
24 Ibídem, pág.5.

6. Nuestro método para el trabajo entre las masas

Según el documento titulado "La táctica comunista (a manera de introducción)" que formó parte de los Documentos de Discusión del IV Congreso "Camarada Sergio Barrios" de nuestro querido Partido Comunista de México (marxista-leninista), al ratificar que la historia la hacen las masas trabajadoras, también plantea que: *"La fortaleza del Partido Comunista marxista-leninista reside en los vínculos con las masas, en ello reside la fuerza de la dirección marxista-leninista. Nuestro partido debe estar ligado con las masas, porque representa la mejor parte del mismo, los intereses de la clase obrera, por ello, debemos poner énfasis en reforzar cada día más, con trabajo, disciplina, audacia, temple bolchevique, la ligazón con las masas...El partido disputa la dirección de las masas en contra del revisionismo, la socialdemocracia y la reacción, en medio de una encarnizada lucha de clases. Pero tenemos que entender que para los marxista-leninistas, la dirección de las masas no es una cuestión abstracta, es fundirse con ellas, es aprender de su iniciativa... el Partido comunista educa a las masas, pero también aprende de ellas, de su experiencia, espíritu de lucha y sacrificio".*[25] En esta cita se resume la importancia de la ligazón del partido con las masas, pero es necesario que recordemos que esa ligazón también la hemos de lograr con un trabajo sistemático y no solamente hace falta intensión y voluntad política, por lo que: *"En ese marco el Partido se debe trazar tres ejes para el trabajo entre las masas:*
a) Elevar las formas de lucha de las masas de las simples escaramuzas por demandas reivindicativas a la lucha contra el enemigo de clase, b) Elevar las formas de organización de las masas aplicando los principios fundamentales del centralismo democrático a las organizaciones de masas, adecuándolos de acuerdo a las características del sector c) Elevar la ideología de clase revolucionaria y democrática de las masas populares".[26] Lo anterior empieza a trazar los aspectos generales del método de trabajo de nuestro Partido entre las masas, esto mismo, no está separado de las formas fundamentales de la lucha del proletariado, que los clásicos del marxismo-leninismo nos han enseñado, por el contrario, tienen una correspondencia que hay que comprender para ir desmenuzando nuestro método del trabajo entre las masas; estas tres formas de la lucha son: a) Elevar las formas de lucha de las masas. b) Elevar las formas de organización entre las masas. c) Elevar la conciencia democrática y sobre todo la conciencia revolucionaria de las masas. Cuando nuestro Partido habla de elevar las formas de lucha, se refiere precisamente a que es necesario, desarrollar la lucha económica, pero siempre pensando que sea la pauta para organizar a las masas, para estrechar sus lazos con el Partido Comunista, pero sobre todo para llevarla a que por su propia experiencia comprendan la necesidad de iniciar una lucha por el poder político, por llevar a la clase obrera a derrocar por tanto a la burguesía que se encuentra en el poder, cuya acción e interés es la causa principal de la falta de solución a las demandas reivindicativas; es decir que las masas vayan asumiendo la necesidad de la lucha política.
La lucha teórica-ideológica, consiste precisamente en elevar la ideología revolucionaria y democrática de las masas, volviéndolas de masas en sí, que son sujetos de explotación por parte de la burguesía, en masas para sí, es decir, en sujetos que luchan conscientemente en la emancipación, no sólo del proletariado, sino siendo claros de que la emancipación del proletariado lle-

25 PC de M (m-l), Documentos de discusión rumbo al IV Congreso "Camarada Sergio Barrios", realizado en invierno de 2003. La Táctica Comunista (a manera de introducción), pág. 44.
26 Ibídem, pág. 45.

va irremediablemente a la emancipación de toda la humanidad; esto mismo debe llevar a las masas a elevar sus formas de organización. Estas líneas y los detalles que más adelante esbozaremos, es un combate abierto y frontal a la política de la reacción, la socialdemocracia y el revisionismo en el movimiento de masas, esto es así y no puede ser de otra manera porque es el reflejo de la lucha que existe entre las clases sociales que expresan su política en estas corrientes ideológicas; cada uno defiende sus intereses de clase, y por tanto tampoco el proletariado puede dejar de defender su interés de clase, su lucha por su emancipación y la de toda la humanidad; por ello su ideología y sus métodos, están desarrollados de tal manera que la lucha contra el imperialismo y la oligarquía, y de todos sus aliados sea efectiva. Para fines de detallar nuestro método de trabajo, vamos a utilizar las partes componentes de este método que se expresan en la elevación de las formas de lucha, de organización y de la ideología de las masas, porque ello expresa el objetivo principal de este apartado.

a) Elevar las formas de lucha de las masas

En nuestro país, conforme se profundiza la crisis del Capitalismo Monopolista de Estado, como consecuencia general de la crisis general del imperialismo en el mundo, crece la lucha de las masas proletarias y populares; constantemente nuevos contingentes se lanzan a la lucha, contra las más diversas manifestaciones de la opresión y explotación que desata el capitalismo imperialista contra la clase obrera, los campesino-indígenas pobres y el resto de las masas populares. Todos los días vemos que se producen huelgas, movilizaciones callejeras, marchas, plantones, cierre de oficinas, huelgas de hambre, hasta levantamiento de barricadas, choques violentos con las fuerzas policiales, actos de autodefensa armada contra los paramilitares y el ejército, que implican el uso de la violencia revolucionaria de las masas. Son tres eslabones los que hay que plantear en este inciso de nuestro método de trabajo, estos tres eslabones son: poner al mando de la lucha económica, la lucha política por la toma del poder, elevar también la lucha legal y pacífica a la lucha ilegal y el uso de la violencia revolucionaria, superar la lucha aislada con las acciones únicas y generalizadas en todo el país.

a.1) Poner al mando de la lucha económica, la lucha política por la toma del poder

Hemos dicho que conforme la crisis del capitalismo azota al régimen, diversos contingentes que antes vivían en relativa paz, o se mostraban pasivos, ahora muchas veces por mera sobrevivencia tienen la necesidad de luchar por la solución de sus demandas reivindicativas. Por eso en los últimos años, en nuestro país se vienen multiplicando

las masas que luchan por algún efecto particular de la crisis capitalista. Lo anterior ha generado coyunturas importantes, con huelgas más o menos importantes o enfrentamientos más o menos violentos con el régimen. Sin embargo tan pronto la demanda económica se resuelve, se diluye o simplemente el contingente es reprimido y disuelto a causa de esta represión, se pierde toda perspectiva política de esta lucha de masas. En no pocas veces, estas escaramuzas son también derrotadas por la política oportunista o reformista que privilegian la conciliación de clase o la negociación desventajosa para las masas, se encargan de mediatizar la lucha de masas e impiden que éstas tomen conciencia de la necesidad de poner al centro de la lucha económica, la lucha política. Por ello es tan importante que los comunistas y revolucionarios, tengamos claridad de que una de nuestras tareas más importante para elevar la conciencia de masas es vincular las decenas o centenares de luchas reivindicativas a los espacios de lucha política, principalmente en los procesos unitarios encaminados a construir el Frente Único. Se requiere convencer y demostrar a las masas que la lucha por las demandas económicas significa el primer paso para ellas, pero que su pesar no se resolverá en los márgenes del sistema capitalista. Hay que saber combinar correctamente la lucha económica con la lucha política, porque precisamente "*la lucha económica en el escenario de crisis del capitalismo se vuelve una demanda altamente explosiva y revolucionaria*".[27] (23x) Esto por supuesto, que es contrario a las tendencias que pretenden abandonar la lucha económica, bajo el argumento de que esta lucha es inútil, posición que los ha llevado a desvincularse de las masas convirtiéndose en simples activistas, pero no revolucionarios. En otro apartado del documento de discusión rumbo al III Congreso del Frente Popular Revolucionario, nos plantea que es necesario ir "*de las simples demandas más básicas a las superiores, no de manera escalonada sino articulando la demanda económica a la necesidad de la transformación revolucionaria*",[28] esto con la finalidad de no despreciar las demandas de las masas por más insignificantes que puedan ser ante nuestros ojos. Ambas luchas las debemos ver en realidad como dos caras de la misma moneda en nuestro método de trabajo. En este documento citado, más adelante plantea que "*como forma de acercarnos más a las masas populares que no estén en la idea de la revolución y que se muevan sólo por sus intereses inmediatos, que incluso ya no encuentran espacio en los marcos capitalistas, es necesario ampliar las reivindicaciones económicas, políticas y sociales, como las de recreación, salud, ecológicas, deportivas, culturales, entre otras*",[29] esto como una demostración más, de que por ningún motivo debemos despreciar las demandas económicas, porque ello es la garantía de no desvincularnos a las masas, por lo menos en lo que se refiere al período de acumulación de fuerzas, nunca hay que perder de vista que "*es fundamental que en este período pongamos la lucha económica en función de la acumulación revolucionaria de fuerzas*".[30]

a.2) Trasformar la lucha legal y pacífica en violencia revolucionaria de las masas

Los movimientos que se multiplican ante la crisis económica, en gran medida tienen la característica de ser movimientos pacíficos, se mueven en los marcos de la

27 Frente Popular Revolucionario, Documentos de discusión rumbo al III Congreso Nacional Ordinario. realizado el 6 de diciembre del 2009. Punto 5, sobre el método de trabajo, que establece: vincular la lucha económica con la lucha política.
28 Ibídem, Ir de lo simple a lo complejo.
29 Ibídem.
30 Ibídem.

legalidad burguesa; peor todavía cuando en nuestro país prepondera la socialdemocracia y el reformismo que alimentan el pacifismo y la legalidad en los movimientos que van surgiendo. Aun cuando varios movimientos han hecho uso de la violencia, muchas veces no lo hacen en la perspectiva de la revolución socialista. Cualquier forma de lucha debe llevar a que las masas reconozcan en sí su capacidad transformadora y vayan también aprendiendo de la propia experiencia, que es necesario hacer una combinación correcta de la lucha legal y pacífica, con la lucha ilegal y de confrontación. Las formas de lucha no son una cuestión que los comunistas inventen o que salga de alguna mente brillante, surgen de la iniciativa de las masas y ellas mismas las perfeccionan. Los comunistas simplemente las tomamos de las masas para darles un sentido revolucionario, educando a las masas a que irreversiblemente la lucha de clases nos va a conducir a elevar nuestras formas de lucha; "el FPR- por ejemplo- no inventa ninguna forma de lucha, ellas surgen de las experiencias de combate de las masas, nuestro deber es racionalizarlas para hacer de ellas acciones más contundentes, por lo que debemos retomar desde las luchas simples, pacíficas e inmediatas hasta las de mayor beligerancia y confrontación contra el capital",[31] ésta es la misma situación en cualquier organización revolucionaria, que aspire no solamente a ver las formas de lucha en sí mismas sino como un medio o vía que las masas toman para su lucha tanto por sus demandas reivindicativas como en su camino por su emancipación. Es importante que a todos nos quede claro que los comunistas debemos saber emplear todas las formas de lucha, porque de ello dependerá en gran medida poder ser la vanguardia práctica y política del proletariado, ya que *"Muchas veces caemos en el error de despreciar el trabajo político con algunos sectores por considerar que las formas de lucha que emplean no cuentan con una perspectiva revolucionaria y que se mueven sólo en los marcos del régimen, dejando de lado la oportunidad de educar y elevar la lucha"*,[32] aislar a las masas del elemento consciente, el partido comunista, sería el peor error, sólo un contrarrevolucionario y antimarxista, pensará que las masas que aún no han adquirido la conciencia de la necesidad de la lucha ilegal y la violencia revolucionaria de masas, no merecen la atención de los comunistas, dejándolas a merced del reformismo, el pacifismo, la socialdemocracia o el revisionismo en el mejor de los casos. En todo caso, somos los comunistas y revolucionarios los responsables de explicarles a las masas las limitantes de la lucha legal, que la verdadera solución a los problemas de las masas no podrá lograrse en los márgenes de la legalidad burguesa, porque precisamente el ordenamiento jurídico burgués, es lo que garantiza el derecho de la explotación del hombre por el hombre, legitima la propiedad privada sobre los medios de producción, establece el uso legal del aparato estatal para el control del proletariado y las masas populares, prohíbe el derecho a la insurrección de las masas, le arrebata el poder soberano de las masas a construir su propio destino y por ello de principio a fin, toda lucha dirigida a la lucha por un nuevo régimen es ilegal. Es más, en tanto se profundiza la crisis del régimen capitalista, el marco legal es más estricto, se desarrollan las tendencias fascistas, los mínimos derechos sociales y políticos conquistados por la lucha de las masas, son eliminados o limitados con las contrarreformas reaccionarias. En otras ocasiones ellos mismos

31 Ibídem.
32 Ibídem, Utilizar todas las formas de lucha.

rompen su legalidad. Debemos entonces explicar que el problema central en la lucha de clases es la correlación de fuerzas que una clase social tiene para ejercer su dictadura sobre otra. Lo que significa que si las masas explotadas no tienen suficiente capacidad para impedir el proceso de fascistización en el país, por más que invoque la legalidad y los derechos sociales o políticos consagrados en la Constitución, no tendrá resultados. Es exactamente la misma dinámica en la lucha reivindicativa de las masas. Es verdad que en un período de aparente tranquilidad, es suprema la dificultad para romper con el pacifismo y el legalismo en el movimiento de masas. Sin embargo, al momento de acelerarse la lucha de clases, las masas tan pronto se encarrilan en la lucha frontal con sus enemigos de clase, es más fácil convencerles a la necesidad de la violencia revolucionaria y la lucha ilegal.

a.3) Pasar de las luchas aisladas y dispersas, a acciones unitarias, centralizadas y generalizadas en todo el país

Este tercer eslabón que deriva de elevar las formas de lucha, se trata de alcanzar la dimensión unitaria de la lucha de clases, de cómo la clase de los proletarios debemos asumir la lucha contra la burguesía y su régimen capitalista. Superar la lucha aislada contra la clase, hacerlo mediante un solo plan sistemático, con una sola estrategia y una táctica, en algunos países o regiones, plantea líneas particulares, pero éstas no dejan de depender de un plan único. El desarrollo desigual del capitalismo en México, la pulverización del movimiento obrero, campesino y popular, son factores materiales que han determinado la dispersión del movimiento de masas. Por ello, para cualificar la lucha de masas a nivel nacional tiene que lograr establecerse la unidad de todos los arroyuelos que nacen por todo el territorio nacional y día a día se multiplican como respuesta natural de las masas ante los embates de la crisis del sistema capitalista. La consigna de ¡Ni una lucha aislada más!, no surge precisamente de las propias masas, forma parte de la tarea de los comunistas y revolucionarios del país, la crisis capitalista, empujará por sí mismo a grandes contingentes a la lucha, provocará seguramente revueltas violentas, pero sólo la acción consciente del Partido Comunista de cohesionar el conjunto del proceso revolucionario, es la única que puede conducir la unidad, generalidad y centralidad de las luchas en todo el país. El gremialismo y el regionalismo, son los males que impiden que el movimiento de masas avance hacia la unidad. Muchas veces los propios comunistas y revolucionarios, caemos en esas desviaciones, o dejamos de combatirlos, priorizamos la lucha reivindicativa del gremio, con el argumento de conservar nuestro trabajo de masas; otras veces las luchas regionales se tornan bastante unitarias y avanzadas (por ejemplo: Lázaro Cárdenas y la APPO en el 2006, Morelos en el 2008 y el SME en 2009). Sin embargo, aún no hemos podido proyectarlas a nivel nacional, convirtiéndolas en puntos de apoyo para construir el Frente Único, Antifascista, Antiimperialista y Anticapitalista y en estricto sentido para convocar y desarrollar la Huelga Política General (HPG), como una de las expresiones más altas de la acción unitaria de las masas a nivel nacional. La Huelga Política General en todo el país, será la expresión más nítida de la unidad en la acción de todos los explotados y oprimidos de México, dejando en claro que no estamos hablando de la unidad por la unidad, sino precisamente en la cualificación de las formas de lucha, pasando de las luchas aisladas a la Huelga Política General, que es en sí misma la superación de cualquier lucha local o gremial que exista, pero también esta acción tenderá a generalizar la inconfor-

midad de las fuerzas todavía adormecidas del proletariado y el pueblo. Es importante establecer que la Huelga Política General, tiene relación directa con la insurrección generalizada de las masas, como eslabón último de la lucha por el derrocamiento del régimen capitalista y dar pasos hacia la instauración de la dictadura revolucionaria del proletariado y el establecimiento de un gobierno de obreros y campesinos pobres. Debemos insistir en el trabajo de masas, que nuestras acciones y consignas específicas, tienen como objetivo fundamental que las masas conquisten su emancipación.

b) Elevar las formas de organización entre las masas

Si bien desde la comunidad primitiva, los hombres y las masas tienden a organizarse de las formas más variadas, en la época del sistema capitalista y particularmente en su forma superior, el imperialismo; las masas vienen multiplicando las formas de organización y desarrollan organizaciones de masas de manera natural para resolver las demandas gremiales, reivindicativas e inmediatas. Por ejemplo, la organización para la lucha económica por excelencia del proletariado es el sindicato, pero también en otros sectores de masas se desarrollan comités, coordinadoras, cooperativas, colectivos, etc., pero en su gran mayoría esos espacios organizativos de las masas no trasciende más allá de la lucha económica, por ello uno de los componentes fundamentales del método del trabajo comunista es elevar las formas de organización de las masas. El trabajo organizativo de los comunistas, no debe chocar con las formas de organización establecidas de las masas, pues hemos reiterado que las masas son las que hacen la historia. Sin despreciar ningún tipo de organización, nuestro trabajo debe partir precisamente de las organizaciones existentes, penetrando en las organizaciones gremiales, en el sindicato, en la federación estudiantil, entre los comuneros y los ejidatarios, ganar presencia entre las masas, cualificando precisamente esas organizaciones, convirtiéndolas precisamente en escuela para las masas, en donde se educan en la confrontación con el régimen. Ganar la dirección en las organizaciones de masas, crecer el trabajo del partido entre las masas, es la primera tarea en el trabajo entre las masas, esta tarea lleva necesariamente a elevar la capacidad organizativa de las masas; y como hemos expresado, se inicia con el fortalecimiento de las organizaciones existentes o bien con la creación de organizaciones grandes y fuertes en los sectores donde todavía no existen. El siguiente peldaño del trabajo de organización entre las masas, es la formación de organizaciones revolucionarias, lo cual se ha convertido en una forma de vinculación del Partido Comunista con las organizaciones gremiales y a las masas en general; el Frente Popular Revolucionario (FPR), es precisamente esa organización revolucionaria, amplia y de masas. El FPR constituye uno de los instrumentos del Partido para desarrollar un trabajo entre las masas, en estricto sentido, puede decirse que el FPR, es la expresión de la corriente marxista-leninista entre las masas proletarias y populares. No agrupa a militantes, ni recluta a masas cuya ideología sean estrictamente marxista-leninistas, por ejemplo, el FPR en su artículo 1° de sus Estatutos se define de la siguiente manera: "*El Frente de Popular Revolucionario, es una organización de masas, en la que se hayan incorporadas diversas clases, sectores de clases y capas sociales explotadas y oprimidas como son: obreros, campesinos pobres, estudiantes, indígenas, colonos, pequeños comerciantes, jóvenes, mujeres, intelectuales, artistas y otros, que luchan por mejores condiciones de vida, de trabajo y de estudio... Se construye, para enfrentar y resolver –en el*

marco de las relaciones capitalistas de producción- los diversos problemas económicos, políticos y sociales que padecen las masas populares, en la perspectiva de la acumulación de fuerzas hacia una nueva revolución dirigida por la clase proletaria y con ella, alcanzar nuevos estadios de vida del género humano".[33] Y en otro punto, de la declaración de Principios se establece: *"El FPR es una organización amplia, de masas, democrática, asambleísta, de clase, revolucionaria e internacionalista. En él se encarna la alianza estratégica entre obreros, campesinos pobres y pueblo en general".*[34] Como en el FPR, en el resto de las organizaciones revolucionarias (por ejemplo las propias organizaciones sectoriales del FPR, como la Unión de la Juventud Revolucionaria de México (UJRM), Unión de Campesinos Pobres (UCP), Unión Revolucionaria Urbano Popular (URUP), la Corriente de Trabajadores Revolucionarios(CTR), Unión de Trabajadores de la Educación (UTE), etc., se retoman las características y alcances de lucha económica que las organizaciones gremiales mantienen pero no se limitan a ella. Para las organizaciones revolucionarias, la lucha económica es un medio, para lograr el contacto con las masas, con la finalidad de educarlas y organizarlas en la perspectiva de la acumulación de fuerzas hacia la revolución proletaria. Ahora, no hay que perder de vista que las organizaciones revolucionarias dentro de la sociedad capitalista, deben de sintetizar la alianza estratégica de la clase obrera con el campesinado pobre y las más amplias masas populares. En ello también radica el contenido revolucionario y proletario de estas organizaciones; no estamos hablando de que todas las organizaciones revolucionarias de masas tengan en sus filas a los obreros, pues algunas de ellas se erigen en sectores distintos, por ejemplo la UJRM o la URUP, y el resto de uniones que forman parte del FPR, son organizaciones que fueron creadas para organizar determinados sectores, con la perspectiva de la revolución proletaria. Estas organizaciones son la corriente organizativa-ideológica del proletariado en esos sectores de masas y son organizaciones revolucionarias porque son embajadores del proletariado en los sectores populares. Son también organizaciones revolucionarias porque desde distintos sectores de las masas explotadas y oprimidas por el capital, organizan y convencen a las masas sobre la dirección estratégica del proleta-

33 Frente Popular Revolucionario, Estatutos aprobados en el III Congreso Nacional Ordinario, realizado el 6 de diciembre del 2009, Artículo 1°.

34 Frente Popular Revolucionario, Principios aprobados en el III Congreso Nacional Ordinario, realizado el 6 de diciembre del 2009. La alianza estratégica entre la clase obrera, los campesinos pobres y los sectores populares.

riado en la próxima revolución en nuestro país. Finalmente, hemos de mencionar que las organizaciones revolucionarias son instrumentos efectivos para el derrocamiento del régimen, pero este nivel de organización no será suficiente para el ejercicio del poder, y mucho menos para la instauración de la dictadura del proletariado. Para este fin último, se han creado los soviets o consejos, los que se constituyen en la época de la revolución proletaria y desde su surgimiento en la forma más superior de organización de las masas. Así como las organizaciones gremiales han sido creadas para la lucha económica, las revolucionarias para la lucha económica y política, los soviets, son organizaciones que han surgido para preparar la insurrección dentro del capitalismo y ejercer la dictadura revolucionaria de la clase obrera durante la época del socialismo. Ya nuestro Partido ha editado un material importante para profundizar sobre los soviets, en su reciente publicación titulado: Vigencia y necesidad de los soviets;[35] por lo que en este apartado sólo mencionaremos algunos aspectos generales. "*Estos Consejos (soviets) -instituciones características de la Revolución Rusa- se originaron en 1905, cuando durante la primera huelga general de los trabajadores, las fábricas de Petrogrado y las organizaciones obreras enviaron delegados a su Comité Central. Este Comité de Huelga fue llamado Consejo de Diputados Obreros. Convocó a una segunda huelga general en otoño de 1905, mandó organizaciones a toda Rusia y por un breve lapso de tiempo fue reconocido por el Gobierno Imperial como el interlocutor autorizado de la clase trabajadora revolucionaria rusa*".[36] A partir de su surgimiento los soviets se mostraron como la única forma de organización capaz de ejercer el poder de la clase obrera, pero no lo podía hacer sino mediante el derrocamiento del régimen zarista-capitalista; por lo que su primera etapa fue esplendoroso por la Huelga de Otoño de 1905, pero los años que siguieron fueron de noches largas, pues casi desaparecieron como los órganos constitutivos del poder obrero y sólo quedaban como buena experiencia, que no cobró fuerza nuevamente sino hasta la revolución bolchevique de 1917 y de hecho el triunfo de la revolución se dio bajo la consigna: ¡Todo el poder a los Soviets! En abril de 1919, cuando la clase obrera rusa había ya iniciado el proceso de construcción del socialismo en ese país, Lenin respecto al poder soviético decía: "*El pueblo se da cuenta de la magnitud y alcance de su lucha empeñada en nuestros días. Hace falta solamente encontrar la forma práctica que permita al proletariado ejercer su dominio. Una forma así es el sistema soviético, con la dictadura del proletariado. ¡La dictadura del proletariado!, palabras que hasta la fecha sonaban en latín para las masas. Merced a la propaganda del sistema de los Soviets por todo el mundo, este latín se ha traducido a toda las lenguas modernas; las masas obreras han dado con la forma práctica de la dictadura. Las amplias masas obreras las comprenden gracias al Poder soviético instaurado en Rusia*".[37] Con lo anterior Lenin, universaliza el papel de los soviets o consejos, que surgen en la experiencia de la primera revolución proletaria mundial que inaugura precisamente la época del socialismo en el mundo. Nuestro partido ha insistido que no se trata de trasladar mecánicamente la experiencia bolchevique a México, por el contrario, es necesario retomar la esencia de la experiencia de los comunistas rusos, con el conocimiento profun-

35 PC de M (m-l), Vigencia y necesidad de los soviets, Ediciones Vanguardia Proletaria, México, febrero de 2011.
36 Reed, John, Los soviets en acción, citado en PC de M (m-l), Vigencia y necesidad de los soviets, Ediciones Vanguardia Proletaria, México, febrero de 2011, pág.11.
37 Lenin, V. I., Discurso de apertura del I Congreso de la III Internacional, 2 de marzo del 1901, citado en Vigencia y necesidad de los soviets, Ediciones Vanguardia Proletaria del PC de M (m-l), México, febrero de 2011, pág. 15.

do de las condiciones y la experiencia de las masas en México. Avanzar en la construcción de las organizaciones de tipo superior para que a las masas les sea posible el asalto del cielo burgués. Ya es basta la experiencia en el México contemporáneo, sobre los cimientos del poder obrero, campesino, indígena y popular: la insurrección de la ciudad proletaria de Lázaro Cárdenas, Michoacán, la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, el Consejo General de Huelga en la Universidad Nacional Autónoma de México (CGH-UNAM), la Policía Comunitaria en la Costa Chica y la Montaña de Guerrero, las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles Zapatistas en Chiapas, la Asamblea Nacional de la Resistencia Popular, el Congreso Social Hacia un Nuevo Constituyente, son las experiencias más recientes y avanzadas, que son apuntes para la construcción del poder obrero-campesino y popular en México. Los pasos o niveles de organización de las masas, no se presentan de manera escalonada ni esquemática ante los comunistas y revolucionarios, por el contrario, es la lucha de clases la que va dando la pauta. Los revolucionarios y comunistas debemos de aprovecharla para desarrollar al mismo tiempo tanto el trabajo entre las organizaciones gremiales (sindicatos, ejidos, federaciones, etc.) y la construcción de nuestras organizaciones y corrientes revolucionarias, como instrumentos propios del Partido para desarrollar el trabajo entre las masas organizadas y no organizadas; a la par que se está creando precisamente los cimientos de la dictadura del proletariado; estos eslabones organizacionales de las masas no se excluyen, ni se contraponen, son exactamente compatibles, una fortalece a la otra de una manera dialéctica. El proceso de Frente Único, en el proceso de acumulación revolucionaria de fuerzas, también ha de convertirse en un instrumento importante del Partido y la clase obrera, para fortalecer las tres formas de organización que se han mencionado en este apartado, por lo que este tampoco se contrapone con las formas de organización que las masas deben de ir desarrollando; al crecer y desarrollarse el proceso de Frente Único, se fortalece la capacidad en la lucha económica de las organizaciones gremiales, crece la influencia del Partido Comunista y por lo tanto se engrosan las filas de sus organizaciones de masas, de las organizaciones de carácter revolucionarias y se van dando las condiciones para ir sembrando la organización del poder obrero, campesino y popular, los embriones de la dictadura revolucionaria del proletariado mexicano.

c) Elevar la conciencia democrática y sobre todo la conciencia revolucionaria de las masas

Alcanzar un grado de organización y un nivel de las formas de lucha de las masas, nunca adquiere por sí mismo una perspectiva revolucionaria. Cuantas organizaciones que por su capacidad de fuerza, organización y movilización son respetables en el país, sin embargo también otras tantas con el paso de los años han sucumbido o han degenerado a la vista de todos. Cuantas más han hecho morder el polvo a las fuerzas represivas del Estado, y no por ello, la violencia que ejercen tiene una perspectiva revolucionaria, porque se requiere más que capacidad de organización y nivel de lucha para dotarle de verdadera perspectiva a las organizaciones de masas. El pragmatismo y el economismo, son las principales desviaciones que impiden elevar la conciencia de las masas dentro del movimiento, romper con ellas es una tarea de los comunistas y revolucionarios; nuestro Partido, también ha hecho escuela sobre los problemas del trabajo ideológico con las masas:

hemos observado con preocupación que la combinación de la lucha económica con la labor de formación política de las masas, en nuestras manos chocan constantemente en la realización práctica de nuestra labor, aunque nuestros cuadros que se encuentran al frente de esos trabajos de masas no logren ver esta lamentable realidad. Por eso mismo, a veces tenemos grandes éxitos en la vinculación y crecimiento entre las masas, a partir de la lucha por sus demandas económicas, pero muy pronto esas grandes masas que incluso salen a las calles con nosotros y levantan nuestras banderas, basta que en unos meses no haya resultados en la lucha económica para que nuestro trabajo quede totalmente disminuido. Lo anterior en ningún momento pretende disminuir el valor y la necesidad de la lucha económica, la pretensión es más bien que reconozcamos el problema grave que hemos arrastrado en el terreno de la formación política de las masas; por ello no logramos mantener un crecimiento ininterrumpido durante todos estos años que llevamos del trabajo de masas. Elevar la conciencia de las masas, no es un problema apenas planteado, ya Lenin en el ¿Qué hacer? Publicado a principios del siglo pasado, con mucha contundencia afirmaba que: *"Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario".*[38] En ésta misma obra se señalan los problemas que en aquella época presentaban el desarrollo de los trabajos a principios del siglo pasado, donde el camarada Lenin planteaba de la siguiente manera éstos aspectos: *"Nunca se insistirá lo bastante sobre esta idea en un tiempo en que a la prédica en boga del oportunismo va unido a un apasionamiento por las formas más estrechas de la actividad práctica. Y, para la socialdemocracia rusa (entiéndase comunistas rusos, Nota del editor), la importancia de la teoría es mayor aún, debido a tres circunstancias que se olvidan con frecuencia, a saber: primeramente, por el hecho de que nuestro Partido sólo ha empezado a formarse, sólo ha empezado a elaborar su fisonomía, y dista mucho de haber ajustado sus cuentas con las otras tendencias del pensamiento revolucionario, que amenazan con desviar el movimiento del camino justo. Por el contrario, precisamente estos últimos tiempos se han distinguido (...) por una reanimación de las tendencias revolucionarias no-socialdemócratas. En estas condiciones, un error, "sin importancia" a primera vista, puede causar los más desastrosos efectos, y sólo gente miope puede encontrar inoportunas o superfluas las discusiones fraccionales y la delimitación rigurosa de los matices. De la consolidación de tal o cual "matiz" puede depender el porvenir de la socialdemo-*

38 Lenin, V. I., ¿Qué hacer?, Problemas candentes de nuestro movimiento, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975, pág. 31.

cracia rusa por años y años".[39] He aquí la respuesta clara y firme, ante muchos de nuestros camaradas que gustan jalonar constantemente al pantano del pragmatismo el trabajo entre las masas; ahora es básico saber que la formación política de las masas se desarrolla en el transcurso mismo de la lucha de clases, las clases sociales recorren un complejo camino de desarrollo transformándose de objeto de desarrollo histórico en sujeto que actúa conscientemente. De clase "en sí" se convierte en clases "para sí". De tal manera que para elevar la educación política de las masas, no se requiere sustraerlas de la dinámica misma de sus luchas, en sus centros de trabajo o estudio, su formación se va a dar ahí mismo, para que puedan ser conscientes de la situación material en la que se hallan, y puedan ser desde ahí en sujetos para la transformación de esa realidad. Carlos Marx, presenta ese proceso así: "Las condiciones económicas transformaron primero a las masas de la población del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa una situación común, intereses comunes. Así pues, esta masa es ya una clase en sí. En la lucha... esta masa se une, se constituye como clase para sí. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase. Pero la lucha de clase contra clase es una lucha política".[40] Y también: "En la formación de una clase como sujeto activo como clase "para sí" desempeña un importante papel el surgimiento de las correspondientes organizaciones políticas, especialmente de los partidos comunistas".[41] Esto es pues el proceso científico de cómo las masas elevan su conciencia y también la relación que esto tiene con el papel del Partido Comunista, como el educador y vanguardia del proletariado y las masas populares para que éstas puedan alcanzar la realización de sus aspiraciones y la emancipación de toda la humanidad.

d) La experiencia del PC de M (m-l), sobre la educación política de las masas

En el trabajo de masas de nuestro Partido, la experiencia del proceso de formación política de las masas, ha sido extensa, particularmente a partir de la fundación del FPR en el 200, se empieza a sistematizar la escuela de masas del Partido, como una institución formal y que se desarrolló en 7 versiones durante los años que lleva de vida política el FPR. La recuperación de esta experiencia de Escuela Nacional del FPR, nos ha demostrado que el Partido puede y debe poner la ciencia y la técnica de la Pedagogía y la Didáctica para desarrollar un proceso de concientización o de educación de las masas, durante estas escuelas se elaboraron una cantidad importante de materiales teóricos, con una explicación sencilla de los conceptos básicos del marxismo-leninismo, se elaboraron materiales audiovisuales pocos desarrollados en cuanto a calidad, pero importantes en contenido, se adaptaron juegos didácticos, y se aplicaron técnicas grupales que dieron dinámica y accesibilidad a las Escuelas Nacionales del FPR. En las escuelas del FPR en todas sus versiones realizadas hasta ahora, se incorporaron las masas obreras, campesinas y populares, con diversos niveles o sin escolaridad, sin distinción alguna, pues la escuela solamente fue planteada en un solo nivel, y esto constituyó una de las primeras limitaciones de nuestra Escuela de Masas, si bien estas

39 Ibídem, pág. 31-32.
40 Marx, C. Miseria de la Filosofía, en C. Marx y F. Engels, Obras, Tomo 4. Pág. 183.
41 Academia de Ciencias de la URSS, Fundamentos de filosofía marxista-leninista, Parte II Materialismo Histórico,

escuelas cumplieron un papel importante de cohesión de nuestro FPR, el hecho de que en un grupo de compañeros a los que se pretendía explicar algunos aspectos o temas de la ciencia marxista-leninista, estuvieran lo mismo estudiantes universitarios, profesionistas, obreros, amas de casa, e incluso compañeros que no tuvieron la posibilidad de aprender a leer y escribir, compañeros indígenas que poco o nada comprenden la lengua española, es poco fructífero en la educación de las masas. Además, la mayoría de las escuelas fueron actos de uno o dos días, a pesar de que desde las instancias de dirección de nuestro Partido y del FPR, fue constante la insistencia de que la Escuela Nacional del FPR se viera como todo un proceso cuya culminación fuera en sí el evento nacional, en donde sólo se reafirmaran los elementos adquiridos en el comité de lucha, en los eventos estatales y sectoriales que se realizarían antes del evento nacional del FPR, lo que muy pocas instancias lograban desarrollar. Otras experiencias del partido en la formación política de las masas la constituyen las Escuelas de la UJRM, UTE, CTR y las demás organizaciones del Partido y del FPR, los cuales deben profundizar sobre del método de formación de masas, ha sido poco o igual que las Escuelas Nacionales del FPR, han jugado su papel en el proceso de formación política de las masas en la línea política del Partido; las conferencias abiertas, talleres de capacitación, charlas etc., los que constituyen también parte del cúmulo de experiencias del esfuerzo de la educación política de las masas. El Papel de Vanguardia Proletaria (VP), Órgano Central del PC de M (m-l), ha sido fundamental en este proceso de educación política de las masas, tanto en la orientación política para la coyuntura, la agitación de las consignas, la propagación de nuestros planteamientos pero también como Lenin lo planteaba, el VP ha sido también un organizador, un propagandista y un agitador colectivo entre las masas. Pese a las limitaciones que el Órgano Central del Partido pueda tener para cualificar el contenido y la perspectiva del proceso de acumulación revolucionaria de fuerzas en general, ha jugado un papel muy importante. Tan sólo en los últimos 10 años, se puede decir que el VP ha logrado posicionar nuestras propuestas tácticas en el proceso, por ejemplo el paso de la Convergencia Nacional de Oposición Popular al Régimen al proceso de Frente Único, la consigna de ¡Ni una lucha aislada más!, la necesidad de la Huelga Política General, orientaciones que se han arraigado de manera importante en el movimiento de masas, durante la etapa actual de la lucha de clases en el país, consignas que al inicio parecían única y exclusivamente del PC de M (m-l). Al poco tiempo empezaron a ser parte del vocabulario natural del movimiento de masas expresado en los procesos de Frente Único donde tenemos presencia; sin sobrevalorar mucho el papel de VP, estamos convencidos que en este mismo momento en que se edita el presente material, éste juega un papel importante para poner en el centro la necesidad de desarrollar organizaciones de tipo soviético entre las masas. Claro que este proceso de elevar la perspectiva política y la conciencia en el movimiento de masas no es una cuestión que se logró sólo por el papel del VP, sino que por supuesto la actividad del Partido, en general tanto en su política de alianzas, como por la agitación y el trabajo entre las bases o como suele decirse “desde abajo”, lo que por ningún motivo se ha de ignorar, pero lo que en este apartado queremos es demostrar que en el camino por elevar la conciencia democrática y revolucionaria de las masas, la Prensa y en general toda la literatura revolucionaria también juegan un papel de primer orden. Toda la experiencia acumulada por nuestro partido, debe ser recuperada y cualificada, ponerla en manos de toda nuestra militancia,

como una fuente segura para mejorar nuestro trabajo de educación política de las masas, desde los valiosos materiales que establecen la metodología de las escuelas nacionales, los materiales de apoyo didáctico como los juegos y los materiales audiovisuales, pues son ya aportaciones de gran valor para el trabajo del partido entre las masas.

e) La educación política de las masas debe ser todo un sistema científico

Es claro que para incorporar a las masas en la lucha por la revolución, y sobre todo para incorporarlas en las filas de las organizaciones de masas del Partido, no es indispensable que éstas tengan conciencia política, mucho menos que sean marxista-leninistas, basta con que sean honestas y leales. Las organizaciones de masas del Partido, inclusive los propios sindicatos son por excelencia escuelas de lucha para las masas, y es ahí, durante el período de militancia de las masas, en esas organizaciones gremiales y sectoriales, es en donde las masas deben ir penetrando en la ciencia del marxismo-leninismo, en la teoría revolucionaria. Para ello, los comunistas debemos de desarrollar la educación política de las masas, no como una cuestión espontánea, como ocurrencia, sin ningún método, alejado de toda ciencia pedagógica y sistematización didáctica, por el contrario, la formación política debe ser un gran sistema de trabajo pedagógico en el trabajo de masas; el estudio de la ciencia del marxismo-leninismo debe estar ligado directamente al trabajo práctico, a la lucha concreta de las masas, a su organización particular, y no sólo una cuestión intelectual o escolar; el estudio debe estar perfectamente estructurado en niveles, que contemplen la formación política de las masas, pero también la enseñanza de la teoría entre los cuadros; es importante recordar que cada sector de clase tiene necesidades y aspectos específicos que debe profundizar desde el punto de vista del marxismo-leninismo, así no es la misma necesidad que tienen las masas estudiantiles que las masas obreras o las campesinas, ni tampoco éstas tienes las mismas que las campesinas o las del urbano popular, se requiere entonces que los comunistas sepan plantear un programa de formación política para cada sector; por otro lado, la especialización no sólo tiene que ver con los sectores en el trabajo de masas, sino la exigencia de cuadros para el trabajo político, se va multiplicando, conforme el trabajo crece, así es necesario formar agitadores y propagandistas profesionales, cuadros para la lucha legal, para las finanzas, cuadros militares y civiles especializados en la violencia revolucionaria de las masas, inclusive se requieren pedagogos y especialistas que organicen la educación política de las masas y la de los cuadros, por ello en el desarrollo de la formación política se requiere también un programa de especialización de cuadros; todos estos aspectos bien eslabonados, y que forme un sólo cuerpo de educación política es lo que denominamos sistema de formación política.

Sólo una formación política vista como un sistema, puede ayudar a cualificar el trabajo de los comunistas en el difícil trabajo entre las masas, un sistema de formación que rompa con todo coyunturalismo e iniciativas aisladas, para que desde un taller, un curso, una conferencia, charla hasta el mitin, la asamblea y el contenido del periódico tengan para cada período de la lucha de clases una sola orientación, una sola consigna y preparen a las masas para un sólo fin, según la necesidad del período concreto de la lucha de clases.

7) Nuestro estilo para el trabajo entre las masas

Para definir el estilo en el trabajo revolucionario, que consiste en la peculiaridad que debe distinguir al comunista de muchos otros sectores, progresistas o democráticos que desarrollen un trabajo, y se organicen para luchar contra el régimen, iniciaremos por definir el estilo leninista en el trabajo, de cómo su creador lo concibió, y luego plantearemos algunas cuestiones específicas para nuestro trabajo de masas.

a) El Estilo leninista

Es la combinación de estas dos particularidades en la labor del partido y del Estado (proletario) conforma en estricto sentido el estilo leninista en el trabajo: a)El ímpetu revolucionario ruso, y b) El sentido práctico norteamericano. *"El ímpetu revolucionario ruso es el antídoto contra la inercia, contra la rutina, contra el conservadurismo, contra el estancamiento mental, contra la sumisión servil a las tradiciones seculares... Es la fuerza vivificadora que despierta el pensamiento, que impulsa, que rompe el pasado, que brinda una perspectiva... pero puede bien degenerar en vacuo manilovismo "revolucionario", si no se une al sentido práctico norteamericano en el trabajo"... "El sentido práctico norteamericano, es por el contrario un antídoto contra el "manilovismo" revolucionario y contra las fantasías del arbitrismo... Es una fuerza indomable, que no conoce, ni admite barreras, que destruye con tenacidad práctica toda clase de obstáculos y que siempre lleva a término lo empezado, por mínimo que sea... Pero, puede muy bien degenerarse en un utilitarismo mezquino y sin principios, si no va asociado al ímpetu revolucionario ruso".*[42] Como en estas líneas de la cita se expresa, el ímpetu revolucionario por sí mismo, o bien el sentido práctico por sí sólo, no puede ser parte de un estilo leninista en el trabajo, uno sin el otro lleva a degenerar claramente en una desviación o más claramente dicho por Lenin, degenera en enfermedad. Es importante tomar en cuenta esto, porque no pocas veces entre nuestros militantes se tiene la idea de que el trabajo práctico es lo principal, es lo que nos hace más consecuentes, más bolcheviques, pero a menudo se resisten en desarrollar el ímpetu revolucionario. Ahora no se trata solamente de cualquier ímpetu, de la hiperactividad, no. Se trata de un ímpetu revolucionario, que va más allá del trabajo material, se trata precisamente de la contraparte del estancamiento mental y del conservadurismo en el

42 Stalin, J. Los fundamentos del Leninismo, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1977, pág. 116-117.

trabajo revolucionario. Estas cualidades naturalmente que hay que cultivarlas, no son cualidades hereditarias, ni mucho menos, son cualidades que el ser humano y en particular los comunistas y revolucionarios han cultivado, como parte de la formación de los mejores cuadros y dirigentes de un partido marxista-leninista.

b) Cultivar el estilo leninista de trabajo entre las masas

Desde que cualquier militante ingresa en el Partido Comunista, inicia un proceso de formación y va moldeando su método de trabajo, su estilo de trabajo y de vida. Inicia un proceso educacional que no termina nunca, pues cada día las exigencias en el trabajo revolucionario son más amplias, cada tarea que debe desarrollar le va exigiendo más conocimientos, más audacia particular en su trabajo y por ello el Partido es también una escuela de formación. A cada rato confronta con el medio social y político impuesto por el sistema capitalista, en el que intenta incidir en todo momento con la concepción de la clase obrera y del pueblo en general, los comunistas jamás estamos ajenos a tales incidencias y en todo momento el régimen intentará desfigurar a cada paso nuestro intento por cultivar un método y un estilo propios. En el caso particular del PC de M (m-l),*"Es miembro... todo aquel que acepte su teoría; línea política; principios, programa y estatutos, esté incorporado activa, voluntaria y disciplinadamente en una de sus organizaciones y aporte regularmente su ayuda material".*[43] Por lo tanto, desde su ingreso sabe que tiene que ir cultivando una disciplina, pero sobre todo ir acuñando un tipo especial de hombre, el hombre comunista, pues al momento de ingresar debe aceptar además de la línea política, la teoría, el programa y principios, debe conducirse según los deberes y las obligaciones que imponen los estatutos. Es ahí donde se establecen algunas cuestiones del estilo de trabajo en los comunistas, en el apartado de los deberes del militante del partido se delinean una serie de aspectos que se deben cultivar como comunistas para moldear el estilo en el trabajo: *"d) Ser ejemplo en su actividad revolucionaria y en su estilo de vida de acuerdo a los principios y moral comunistas. Supeditar los intereses individuales a los de la organización y estar dispuestos a los mayores sacrificios por el Partido y los intereses del proletariado; luchar por erradicar todo vestigio de la ideología burguesa en la conducta y preocuparse constantemente por la formación y buen trato hacia sus camaradas… e) Profundizar cotidianamente sus conocimientos político-ideológicos mediante el estudio del marxismo-leninismo en estrecha conexión con la práctica revolucionaria en el seno de las masas trabajadoras… f) Enarbolar la defensa de los recursos naturales y los valores progresistas de las tradiciones culturales e históricas del pueblo mexicano, ganándose en los hechos la confianza y respeto de las masas y elevarse como la vanguardia de sus luchas. Enraizar el Partido entre el proletariado y las masas oprimidas; desarrollar en ellas la conciencia democrática, revolucionaria y comunista… g) Ser sincero y honrado frente al Partido. Ejercer la crítica y la autocrítica, poniendo al descubierto las deficiencias y errores en el trabajo y contribuir a superarlos; reconocer y corregir los errores propios y luchar contra todo tipo de tendencias que atenten contra la estructura y la política del Partido, y en el trabajo de masas tales como: autoritarismo, caudillismo, burocratismo, liberalismo, subjetivismo, populismo, sectarismo, estrechez, el revisionismo y otras formas de oportunismo."*[44] Ahora, para quienes corresponde

43 PC de M (m-l), Estatutos aprobados en el V Congreso. Ediciones Vanguardia Proletaria, México, 2009, Artículo 2.
44 *Ibídem.*

asumir la delicada responsabilidad del trabajo de masas en el Partido, es importante que tengan claro que serán los que más van a estar en vigilancia y bajo el escrutinio permanente de las masas. Por ello, todos sus errores estarán resaltando en cada momento, para los dirigentes de masas se requiere una mayor precisión en el desarrollo del método y el estilo en el trabajo de las masas. El Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista), fue desarrollando el tema del estilo en el trabajo, partiendo de sus elementos básicos y explicándolos así: *"El ímpetu revolucionario nos libra del estancamiento mental que impide investigar el por qué, de la rutina, del culto a tradiciones que nos hacen conservadores y mantengamos vivo el pensamiento y la perspectiva de la lucha que hace avanzar al Partido y el movimiento de masas. Es decir, asegura en buena medida la consecuencia revolucionaria de ligar la teoría con la práctica. (…) El sentido práctico nos permite adelantar un trabajo sencillo, diario, que nos aparte de creer que la resolución o el documento resuelven los problemas; nos impulsa a derribar todos los obstáculos para ganar la mayoría de las masas y a ordenar las tareas mediante planes de trabajo y acción viables, a mantener la perspectiva y lograr eficiencia y efectividad. Nos enseña a aprender a esperar sin dejar de actuar."*[45] A partir de esta definición fundamental sobre el ímpetu revolucionario y el sentido práctico, se derivan otros elementos particulares que en el mismo documento se detallan y profundizan sobre el estilo en el trabajo de masas: *"La fidelidad a los intereses de la clase obrera, la lucha por lograr la confianza de las masas, el ímpetu revolucionario y el sentido práctico deben impregnar nuestro estilo de trabajo, como expresiones claras de la firmeza y la disciplina propias de la clase de los proletarios, que libran a los comunistas de las inconsistencias, la inestabilidad y los estados de abatimiento propios de las capas medias... alcanzar como resultado de su consecuente labor práctica la condición de dirigente, jefe y maestro de su clase y de las masas populares, asumiendo siempre una disposición a la autocrítica frente a los errores. "Nuestro trabajo al seno de las masas es ante todo una tesonera labor por...lograr que en la práctica tomen conciencia de la necesidad de la unidad, la manera de luchar para construirla y dar solución a esta justa aspiración de la clase obrera...Para alcanzar la unidad popular no sólo trabajamos por abajo, entre las masas, complementamos ese trabajo fundamental con la lucha por la unidad de todos los sectores progresistas, democráticos y revolucionarios en un solo frente antifascista y antiimperialista; y más allá por el Frente Revolucionario, en la vía de acumular fuerzas para el triunfo de la revolución social. "Las organizaciones sindicales y demás organizaciones sociales de las masas populares (de mujeres, juveniles, negritudes, indígenas, comunales, cooperativas, etc.) pertenecen a sus afiliados y el Partido respeta su autonomía para decidir el rumbo de sus luchas, sus objetivos y consignas. Trabajamos por lograr que el libre desenvolvimiento de cada afiliado a una organización de masas sea la garantía del libre desenvolvimiento de la organización social a que pertenece. El Partido se esfuerza para conquistar las bases de las organizaciones sociales para sus políticas, utilizando la educación y la persuasión lograda con el abnegado trabajo y con el debate democrático con sus afiliados, sin imposiciones o verticalismos".* [46]

45 Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Línea de masas, en el apartado "El estilo en el trabajo de masas". documento de resolución del XVI Congreso del PCC (ml), celebrado en el año 2009.
46 Ibídem.

SEGUNDA PARTE

IV. EL TRABAJO DE MASAS CENTRALIZADO, LA TÁCTICA SECTORIAL Y EL PROGRAMA ESTRATÉGICO

Pareciera que hasta aquí el dirigente de masas tiene los elementos específicos para realizar su trabajo concreto, sin embargo, lo que hemos hecho es abordar la parte teórica y general, pero ahora hace falta describir las propuestas concretas del PC de M (m-l) para el trabajo entre las masas. El trabajo de masas en nuestro país debe basarse principalmente en garantizar la alianza estratégica entre la clase obrera con el campesinado pobre y las amplias masas populares de explotados y oprimidos, en este proceso de acumulación de fuerzas para la próxima revolución proletaria, asegurando la dirección política de la clase obrera como la clase más revolucionaria de la sociedad actual, y la única capaz de conducir, a través del Partido Comunista, al resto de los explotados hacia un proceso de verdadera emancipación.

1. El Frente Popular Revolucionario (FPR)

Para lograr ésta alianza estratégica a nivel nacional, se requiere una organización de masas, de carácter nacional, con una dirección centralizada, que se convierta en una verdadera potencia de masas, en una auténtica palanca de masas que luche por la Unidad de Todo el Pueblo por la Emancipación Proletaria, para el PC de M (m-l) el Frente Popular Revolucionario es ese instrumento, de hecho: *"El FPR desde su nacimiento se ha desarrollado como una organización de masas, con un carácter democrático-revolucionario, que sintetiza en su programa la alianza estratégica entre el proletariado y el campesinado pobre, por una Asamblea Nacional Constituyente de carácter Democrático y Popular, Gobierno Provisional Revolucionario, rumbo a una República Democrático Popular que abra camino a la revolución socialista".*[47] Inclusive en la Declaración de Principios del FPR se reconoce también este aspecto, reafirmándose como instrumento del proletariado para derrocar a la burguesía, dando paso a un gobierno de obreros y campesinos pobres, esto se plantea de la siguiente manera: *"El Frente Popular Revolucionario, tiene por objeto constituirse, bajo la dirección del Partido Comunista de México (marxista-leninista) en el principal instrumento de masas para la destrucción del poder económico y político de la burguesía, el imperialismo, por la construcción y defensa de poder del proletariado, del gobierno de obrero y campesinos pobres, que represente a todos los hombres y mujeres que aspiren de manera organizada a cambiar las condiciones miserables de vida de la humanidad y, transformar de manera revolucionaria el sistema capitalista de producción".*[48] En esta perspectiva se viene construyendo al FPR desde el 26 de septiembre del 2001, fecha de su fundación, y que a lo largo de casi 10 años de existencia, le ha dotado al Partido una vasta experiencia en el trabajo de masas. El FPR como un gran frente que aglutina a las masas de diversos sectores, desde su fundación también ha estado conformada con distintas organizaciones de carácter sectorial, entre los que actualmente

47 Frente Popular Revolucionario, Documentos de discusión rumbo al III Congreso Nacional Ordinario, realizado el 6 de diciembre del 2009, Punto 5, sobre el carácter del FPR.
48 Frente Popular Revolucionario, Principios aprobados en el III Congreso Nacional Ordinario, realizado el 6 de diciembre del 2009.

se encuentran: la Unión de la Juventud Revolucionaria de México (UJRM), la Unión de los Trabajadores de la Educación (UTE), la Unión de Campesinos Pobres (UCP), la Unión Revolucionaria Urbano-Popular (URUP), la Corriente de Trabajadores Revolucionarios (CTR), y actualmente se encuentra en proceso la construcción de organizaciones del FPR para el trabajo entre las mujeres y entre los trabajadores del arte, la cultura y la intelectualidad. Del I al III Congreso Nacional Ordinario del FPR, su trabajo de masas se vino desarrollando con militancia directa del FPR y el trabajo propiamente de sus organizaciones sectoriales, sin privilegiar ninguna de estas formas de desarrollar el trabajo entre las masas; sin embargo a partir del III Congreso Nacional Ordinario se ha resuelto que se prioriza el desarrollo del trabajo de masas partiendo esencialmente de la construcción de cada una de las organizaciones del FPR. En particular el artículo 8 de los Estatutos aprobados en el III Congreso, plantean que la estructuración del FPR se dará de tres formas: a) A partir de sus organizaciones sectoriales; b) A Partir de las organizaciones o sindicatos que como tales se adhieran al FPR; y, c) Los Comités propiamente del FPR. Con estas enmiendas que se le hicieron a los Estatutos del FPR, se ha flexibilizado el proceso de crecimiento, pues ahora podrán ingresar las organizaciones y sindicatos a ser parte del FPR, sin necesidad de diluirse como tales. Estos cambios y en general los resolutivos del III Congreso, realizado en diciembre del 2009, se centran en la necesidad de desatar un crecimiento en masa, para hacer del FPR una organización fuerte cualitativa y cuantitativamente, con presencia en todos los estados del país, y que centralice el conjunto del trabajo de masas de sus organizaciones sectoriales y que con la conducción del Partido Comunista las prepare en el camino de la revolución proletaria en México.

2. La táctica sectorial del PC de M (m-l)

Ahora es importante señalar que así como el trabajo entre las masas debe tener una propuesta general y centralizada para todo el país como el FPR, también el Partido viene observando, que cada uno de los grupos o sectores sociales de los explotados y oprimidos del país, tienen sus propias particularidades, lo cual exige un trato particular también. El trabajo entre la clase obrera y los sindicatos, entre los jóvenes y los universitarios, entre los campesinos pobres e indígenas, entre las colonias y los barrios populares, entre los artistas e intelectuales, entre las mujeres, etc., cada cual tiene sus propias necesidades, su propia dinámica dentro de la lucha de clases en general, y sus demandas específicas, por ello, para cada sector se viene diseñando una táctica particular. Para cada sector se viene construyendo las correspondientes propuestas organizativas, que están eslabonadas en varios niveles, lo mismo que se viene construyendo de manera permanente el programa de lucha para cada sector, esto último se desarrolla en los capítulos siguientes del presente documento. Lo único que faltaría mencionar en este apartado es que para cada uno de los sectores, nuestro trabajo de masas debe desarrollarse en varios niveles organizativos, en específico:

1) *Desarrollar y fortalecer a las organizaciones gremiales de las masas*, como son sindicatos, cooperativas, comités estudiantiles o federaciones, organizaciones comunitarias, de barrios y colonias, etc., cuyo papel fundamental es la lucha reivindicativa de los sectores específicos y que formalmente son instancias de organización sin partido, pero que deben ser la primera escuela de formación política de las masas.

2) *Construir los brazos del partido para cada sector*, estas organizaciones serán las corrientes revolucionarias, que cumplirán el papel de embajadores de la clase obrera para cada uno de los sectores, que como instrumentos directos del partido

serán los encargados de luchar porque las masas en sus respectivos sectores se conviertan en aliados del proletariado para la revolución socialista en México. Las organizaciones como la UJRM, el FPR, son ejemplos claros de estos instrumentos del Partido.

3) *Luchar por la unidad orgánica de las masas por sector*, impulsando el Frente Único sectorial. En la perspectiva de la acumulación revolucionaria de fuerzas, en cada sector luchamos porque se unifiquen las fuerzas y se enfrente la política del régimen de manera unificada y centralizada en cada sector, que permita educar a las masas en la lucha unitaria y recuperar la confianza en sus propias fuerzas. Esto en lo sucesivo debe traducirse en la construcción de grandes Centrales Unitarias o Frentes Nacionales para cada sector.

4) *Desarrollar los gérmenes del poder proletario y popular o soviets*, es una tarea central de todos los sectores ir creando condiciones en cada centro de trabajo, de estudio, en cada comunidad, colonia y barrio, la construcción de Consejos o Asambleas, de carácter soviético, que en adelante se conviertan primero en órganos para la insurrección general de la masas y luego en órganos para el ejercicio de la dictadura revolucionaria del proletariado y los campesinos pobres.

5) *Contribuir a la construcción y fortalecimiento del PC de M (m-l),*si bien esta es una tarea del propio Partido Comunista, el trabajo de masas también debe retroalimentarse y retroalimentar el trabajo por la construcción de un partido fuerte y numeroso, con presencia en todo el país, a la cabeza de la clase obrera y de las masas populares del país. Lo que hemos mencionado en los incisos anteriores, es la línea general para el trabajo de masas sectorial, sin embargo actualmente existen múltiples desniveles para cada uno de los sectores, por lo que el desglose particular que para cada capítulo dedicado a los sectores que más adelante se establece es un reflejo del trabajo concreto que actualmente se mantiene en el trabajo sectorial, y por lo tanto no es absoluto, se irá cualificando en la medida que nuestro trabajo en cada sector se va desarrollando.

3. El programa estratégico de la revolución en México

Las masas deben de organizarse bajo un programa estratégico, lo cual no impide que cada uno de los sectores tenga un programa de lucha específico. El programa estratégico tampoco se contrapone a estos programas, por el contrario hay que ver estos programas como complementarios, pero sí sería una limitante si sólo los sectores se atuvieran a programas gremiales o sectoriales, pues correrían el riesgo de alejarse de la lucha por la transformación revolucionaria de la sociedad, por ello antes de detallar la táctica para cada sector, planteamos aquí el programa estratégico que todos los sectores sin distingo de ningún tipo deben de levantar, y que es precisamente el programa estratégico del Frente Popular Revolucionario:

1) Instauración de un Gobierno Provisional Revolucionario (GPR). Destruir la dominación política y económica de la oligarquía financiera y el imperialismo; destruir la dominación del Estado burgués mexicano; disolución de los tres Poderes emanados de la Constitución política burguesa; concentración de todos los poderes en un GPR.

2) Convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, Democrática y Popular (ANCDP) y la instauración de una República Democrática y Popular (RDP). Movilización nacional para el establecimiento de una ANCDP, que discuta y apruebe una nueva constitución, al servicio del pueblo trabajador, que legisle nuevas leyes en el terreno laboral, agrario, fiscal, industrial, comercial, civil, penal, internacional, etc., que le dé sustento jurídico a una República Democrática, Popular, con contenido revolucionario y antiimperialista.

3) Contra la intervención del imperialismo, particularmente del yanqui. Establecimiento de la soberanía nacional sobre todo el territorio, islas, costas, mar territorial y espacio aéreo, mediante la expropiación a los monopolios, a la oligarquía financiera, y el impedimento de toda usurpación imperial; rompimiento de todos los tratados y convenios políticos, económicos, culturales, militares, etc., que coloquen a México en situaciones de dominación y dependencia respecto al imperialismo (Tratado de Libre Comercio - TLC, Plan Puebla Panamá –PPP, y otros); así como de cualquier tipo de alianza con países imperialistas o con gobiernos reaccionarios y fascistas.

4) Nacionalización sin indemnización de las grandes propiedades imperialistas (bancarias, industriales, comerciales y agrícolas), poniéndolas bajo dirección del gobierno revolucionario y al servicio de pueblo. Cancelación de la deuda externa. Desconocimiento de todo derecho de patente.

5) Desarrollo económico independiente mediante la organización democrática, centralizada y planificada de la economía nacional, impulsando la industrialización al mismo tiempo en la ciudad y en el campo. Elevación de nivel de vida de los obreros y de todos los trabajadores. Implementación del derecho al trabajo como derecho básico para todos los mexicanos. Desaparición del subempleo y desempleo. **6)** Reforma Agraria sobre la base de la desaparición de los latifundios y la socialización de la tierra. Expropiación sin indemnización de tierras, ganado, fábricas agroindustriales, equipo y otros bienes en manos de la burguesía agrícola e industria y del imperialismo; reparto agrario que tienda a acabar con la explotación asalariada y la destrucción en el campo, organizando a los campesinos, tecnificando y creando un nuevo orden agrario; impulso de cooperativas campesinas, socialización de la tierra.

7) Disolución de las fuerzas armadas, las policías políticas y todos los aparatos represivos de la burguesía y constitución del ejército popular de los obreros y campesinos pobres, bajo el principio de que el ejército es el pueblo en armas.

8) Instauración de un estado de dictadura revolucionaria del proletariado a través de: una República Democrática y Popular, una República Popular Socialista. Instauración de un

gobierno de obreros y campesinos pobres; desarrollo de la democracia proletaria-popular. **9)** Construcción del socialismo y el comunismo, abolición de la propiedad privada sobre los medios e instrumentos de producción, extinción de las clases sociales, extinción del Estado, extinción de la diferencias entre la ciudad y el campo y entre el trabajo manual e intelectual. Arribo a la comunidad mundial de hombres y mujeres libres bajo el reino del trabajo.

4. La táctica general en el trabajo de masas en el país

Derivado de la estrategia general, es necesario mencionar que hay una táctica general y consignas que al igual que la estrategia, debe asumirse por todos los sectores de las masas populares, a pesar de que la táctica puede irse modificando según cada coyuntura, algunos aspectos generales tienden a persistir por períodos más o menos prolongados y son los que a continuación se van a mencionar:

1) Por un Frente Único, Antifascista y Antiimperialista para todo el país.

2) Por la Huelga Política General.

3) Por un proyecto de nación democrático popular alternativo al neoliberalismo.

4) Por la defensa y ampliación de las libertades políticas contra el fascismo y la represión.

5) Por la presentación y libertad de los detenidos desaparecidos por motivos políticos. Contra la militarización del país. Fuera el ejército de las calles, desaparición de la Policía Federal, y los cuerpos para-policíacos y para-militares.

6) Alto al acoso, hostigamiento, persecución, tortura, amenazas del gobierno y sus instituciones, cuerpos policiacos, militares, paramilitares, contra activistas sindicales y dirigentes populares.

7) Por la solidaridad internacional de los trabajadores la defensa de sus luchas a nivel mundial.

8) Por una táctica electoral revolucionaria de contenido proletario-popular. Contra el fraude electoral, por el respeto a la voluntad popular y contra el sistema democrático burgués.

V. LA TÁCTICA DEL PARTIDO EN EL TRABAJO OBRERO-SINDICAL

La cuestión relativa a la táctica general de nuestra organización para el movimiento obrero sindical es fundamental para abrir paso a la revolución socialista. Los comunistas no partimos de esquemas pre-concebidos para la táctica, sino de la experiencia universal de lucha del proletariado revolucionario expresado en la teoría marxista-leninista, aplicado a las condiciones concretas del país. Este es el marco general, que requiere ser llenado de contenido, partiendo de la situación concreta de la lucha de clases. Conocer los problemas y aspiraciones de la clase obrera, su estado de ánimo, las formas de lucha y organización que se desenvuelven ante nosotros por iniciativa de los trabajadores, y la correlación de fuerzas, teniendo todos estos elementos, es como se aplica la táctica general del Partido para el movimiento obrero-sindical. Pero sin perder de vista por un sólo instante el objetivo estratégico: la revolución proletaria, la dictadura del proletariado, el socialismo y el comunismo. La aplicación de la táctica obrero-sindical requiere un análisis concreto de la realidad concreta, partiendo de la experiencia histórica del proletariado internacional, la práctica de nuestro Partido, es la base de la iniciativa de las células comunistas que están vinculadas a la lucha concreta, sin dejar de lado, la creatividad y espíritu de lucha del proletariado por su emancipación, por el contrario aprendiendo de éste. En este marco, partiendo de la experiencia del proletariado internacional y del movimiento comunista internacional marxista-leninista, los principios generales de nuestra táctica general se encuentra sintetizada en desarrollar un sindi-

calismo de clase y revolucionario, ésta es una línea diseñada para el movimiento sindical y de los trabajadores en general, sirve y está subordinada a la estrategia y táctica general del Partido Comunista de México (marxista-leninista). Este apartado está dividido en cuatro elementos que forman parte de la táctica y política general hacia el movimiento obrero-sindical y de los trabajadores: a) Aspectos centrales de nuestra táctica: Papel del Partido Comunista marxista-leninista y los soviets; b) Los fundamentos generales del sindicalismo de clase y revolucionario; c) Las tareas centrales de organización y lucha para el presente período de lucha; d) Plataforma de lucha político sindical. Estos elementos los tenemos que contextualizar en el contexto general de la actual lucha de clases: En el marco de la crisis general del capitalismo mundial se desarrolla una ofensiva generalizada de parte de la burguesía en contra de la clase obrera y los trabajadores que se expresa en despidos masivos, topes salariales, intervención descarada en los sindicatos para golpearlos, ofensiva contra todo tipo de contrato colectivo, precarización del trabajo, outsourcings, contratos basura para que los trabajadores no adquieran ningún derecho individual y colectivo, sindicatos blancos y de protección. En este marco se da una reanimación de la lucha de la clase obrera y los trabajadores a nivel internacional, formando parte de una misma lucha general de la clase desde Europa, África, pasando por los EEUU, destacando cómo la clase con sus propios instrumentos organizativos como son las centrales de trabajadores, comités(formas de organización germinal soviética), elevan sus formas de lucha con las huelgas generales, manifestaciones masivas, pasando por las barricadas, lucha callejera de confrontación con el ejército y las policías locales, ponen nuevamente al centro la vitalidad, frescura y vigencia de la organización y formas de lucha de la clase obrera, pero también ponen en claro que mientras las centrales obreras, comités-consejos, no estén vinculados por mil hilos al Partido Comunista marxista-leninista, las luchas por muy heroicas que sean pueden ser canalizadas por la burguesía. En el caso de nuestro país formando parte del contexto de ascenso de las luchas y el papel de la clase obrera, se desarrollan verdaderas luchas heroicas como la del proletariado industrial, particularmente del SME, mineros, telefonistas, así como tranviarios, vinculados a importantes contingentes de trabajadores como es el magisterio democrático de la CNTE, la organización de corrientes sindicales democráticas para

hacer frente al sindicalismo charro en el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS), Sindicato Nacional de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (SNTPRM), por sólo señalar algunas, pero la lucha del proletariado y del conjunto de los trabajadores se ha venido cualificando, tanto en la formas de lucha (huelga económica, huelga política, movilizaciones de masas, asambleas generales, etc.), rumbo a la huelga política general y por una central unitaria de trabajadores, vinculado al proceso de Frente Único por un Nuevo Constituyente y de ruptura con el régimen. Frente a la pretendida reforma a la Ley Federal de Trabajo va tomando más fuerza la necesidad de una Central Unitaria, la huelga política general, los consejos de trabajadores para hacer frente a la ofensiva del régimen. En este proceso van surgiendo una nueva camada de activistas entre el proletariado y el movimiento de trabajadores que aún y con que es necesario desarrollar una mayor experiencia, van abrazando la perspectiva de que es necesario desarrollar un nuevo tipo de sindicalismo que esté al servicio de la clase obrera en la lucha por su emancipación.

1. Los aspectos centrales de nuestra táctica: construcción del Partido Comunista de México (marxista-leninista) e impulso de los soviets de trabajadores

Para ir enmarcando la táctica general, señalaremos algunos elementos como los instrumentos que históricamente se ha dotado el proletariado para su emancipación a saber. Partido, soviets o consejos obreros. Cada uno tiene una función y objetivos determinados ya sea durante la fase de acumulación revolucionaria de fuerzas, pre-revolucionaria, y la dictadura del proletariado.

a) El papel y función del Partido Comunista marxista-leninista entre la clase obrera

El Partido Comunista (marxista-leninista),[49] es una parte de la clase proletaria, forma parte de la clase obrera, es un instrumento de la misma. Pero, en sentido ideológico y organizativo, es su parte más avanzada, porque sintetiza en sus objetivos estratégicos y políticos los intereses históricos de la clase obrera por su emancipación y la emancipación de toda la sociedad de la explotación y la opresión del hombre por el hombre. En este sentido, tiene la función teórica y práctica de constituirse como el jefe político de la clase obrera, su Estado Mayor, la organización por excelencia, su vanguardia. Ello se hace por medio de una ardua labor de construcción, lucha ideológica y fusión con el movimiento obrero, es decir, el Partido Marxista-Leninista tiene que consagrarse en los hechos en su dirigente práctico y teórico por la revolución proletaria y la dictadura del proletariado. El PC (m-l), no sustituye a la clase ni sus tareas en su movimiento cotidiano, su objetivo histórico es asumirse como partido de la clase de los proletarios, como su vanguardia organizada. Es decir, abrirse paso por medio de la agitación y la propaganda, de la esencia del modo de producción capitalista, la producción social y la apropiación privada, y la única manera de terminar con ello es mediante la revolución socialista. Imbuir a la clase de las formas de organización que contribuyen alcanzar estos objetivos, desarrollando el sovietismo, las formas de lucha que contribuyan a abrir paso para alcanzar estos objetivos, huelga política general, insurrección armada, etc. Las luchas que están a punto de desarrollar el proletariado mexicano después de largas huelgas

49 En adelante: PC (m-l).

económicas, como es el impulsar la huelga política general, va demostrando no sólo el ascenso de la lucha y el papel que juega en este período el proletariado industrial, sino como señala Lenin en el ¿Qué Hacer?, esta lucha por demandas económicas, no es sino la forma embrionaria de lo consciente. Ya que los miles de obreros electricistas, mineros, y miles de trabajadores están perdiendo toda esperanza en que los diversos instrumentos de la democracia burguesa resuelvan sus problemas. Aunque en estos momentos no se comprenda que en el fondo es una lucha entre la burguesía y proletariado, y que no puede terminar más que con el derrocamiento del régimen burgués. Prueba de ello es que las formas de lucha se han ido desarrollando, de huelgas y luchas aisladas, hacia la consolidación del Frente Único y la Huelga Política General. Pero está necesidad que observa el proletariado no puede transformarse en conciencia de clase, sólo por medio de sus organizaciones gremiales. Es decir, los obreros por sus propias fuerzas, no tienen, ni pueden tener la conciencia del antagonismo irreconciliable entre los intereses del proletariado y todo el régimen económico y político, ésta no se logra más que mediante la fusión del marxismo-leninismo, encarnado por el PC (m-l) y el movimiento obrero a través de sus sindicatos y los soviets o consejos obreros. De ahí la tarea estratégica y que forma parte de nuestra táctica general: la unión del movimiento obrero con el socialismo científico. Esto significa: 1) El objetivo del Partido Comunista de México (marxistaleninista) no estriba en servir pasivamente al movimiento obrero en cada una de sus fases, sino en representar los intereses de todo el movimiento en su conjunto: tácticos, estratégicos e históricos.
2) Señalar al movimiento obrero su objetivo final: La dictadura del proletariado y la construcción del socialismo. La instauración del comunismo científico a nivel mundial.
3) Sus tareas políticas. En estos momentos diríamos, crear células por centro de trabajo, desarrollar un sindicalismo de clase y revolucionario, vinculado a la necesidad de una Central Sindical Revolucionaria, el impulso de la Huelga Política General , el Frente Único y de una Central Unitaria de Trabajadores del campo y la ciudad.
4) Salvaguardar su independencia política e ideológica: frente a los falsos amigos del movimiento obrero, que con diversos matices y formas, declaran muertas o rebasadas las formas de lucha y organización de la clase obrera: Partido, Soviets-Consejos, Sindicatos de Clase, Huelga Política General, Insurrección Armada General, Violencia Revolucionaria de Masas.
Los soviets o consejos obreros, forman parte de nuestra táctica hacia el movimiento obrero y sindical por su papel y función rumbo a la revolución proletaria. Una de

a) Los soviets

las enseñanzas más importantes del movimiento obrero por la revolución socialista, es que los soviets o consejos obreros no son un fenómeno específico de la revolución rusa, un hecho “nacional”, sino una forma de organización de la clase obrera y del carácter de la lucha del proletariado por la revolución comunista. Los soviets o consejos nacen por tres condiciones históricas:
1) La experiencia viene desde la Comuna de Paris. Marx la señaló como la forma encontrada por el proletariado, para que éste ejerciera su dictadura. Sin embargo, hay un desarrollo de las formas de lucha del proletariado entrado el capitalismo en su fase imperialista, que se desarrollan en movimientos masivos de la clase obrera, huelgas generales, que forman parte de las experiencias de lucha previas del proletariado a la instauración de soviets. Obvio este no es un esquema sino una experiencia viva del proletariado.
2) Un elemento material que lleva a la

aparición de los soviets, es el paso al capitalismo de libre competencia, a la etapa del imperialismo. Estos cambios materiales llevan además del dominio de los grandes monopolios en todas las ramas de la economía, al crecimiento del proletariado como su producto "natural" y a su concentrado en grandes ciudades, pasando a ser no sólo en el terreno económico, sino político la parte central para instaurar los soviets en las grandes ciudades y los principales centros industriales.

3) El papel del partido de la clase obrera, que con labor perseverante de organización, agitación y propaganda desde su fundación y por varios años, principalmente entre el proletariado industrial, llevó por ejemplo a los bolcheviques, aún y cuando no fue una "idea" de los mismos que trataran de introducir al movimiento proletario, o que incluso no previeran las dimensiones que iba a tomar la misma, en ese sentido su labor como partido fue insustituible, para desarrollar la esencia de los soviets, como órganos de la insurrección proletaria, para la toma del poder, y base para la instauración de la dictadura del proletariado.

En este sentido sin ninguna duda debemos señalar que frente a nuestros ojos se vienen desarrollando movimientos de la clase obrera y los trabajadores que contiene en germen el movimiento futuro. Esas son las lecciones de los obreros de SICARTSA, del CGH, de la APPO, el Paro Cívico Nacional del 22 de noviembre de 2009, la toma de la ciudad de México el 4 de diciembre de 2009, Huelga Política General del 16 de marzo de 2010, la huelga de hecho del proletariado minero de Cananea, Sonora. ¿No contienen en germen, el avance hacia formas de organización nuevas del proletariado?, los soviets-consejos. Aún y cuando en estos momentos destaquen sus limitaciones. ¿Pero qué hay de las huelgas que dieron paso a las manifestaciones masivas, y a la elección de delegados para las asambleas generales?, ¿La autodefensa organizada de los obreros y las masas para repeler los ataques de la burguesía?, ¿Las barricadas, las forma asamblearia de tomar decisiones? Esas son las formas específicas que el proletariado mexicano viene desarrollando producto de una experiencia histórica e internacional, y es deber de los comunistas afianzarlas y desarrollarlas.

No estamos hablando de abstracciones, porque hay tres elementos que distinguen a los soviets o consejos: debates de masas en forma de asambleas generales, delegados por centro de trabajo, programa de lucha unificado, su sentido es esencialmente práctico para la lucha, insistimos, en germen son las experiencias recientes del proletariado y las masas populares que se vienen presentando. Tampoco debemos llegar al otro extremo que en cualquier asamblea, paro, confrontación, manifestación veamos gérmenes de sovietismo, este es un movimiento mucho más profundo y generalizado. Los soviets, surgen en la fase del imperialismo y las revoluciones proletarias. La primera vez que aparecieron en Rusia en 1905 fueron un producto del ascenso de la lucha del proletariado (huelgas generales), y entre 1917-1923 se expandieron en varios países de Europa, Alemania (entre noviembre de 1918 y abril de 1919), Hungría (de marzo a agosto de 1919), Austria…Aún y cuando no se haya instaurado la dictadura del proletariado más que en Rusia, queda claro, que los consejos obreros surgen y se desarrollan en los movimientos álgidos de la lucha de clases, en períodos insurreccionales. En Albania surgen los Consejos de Liberación Nacional desde 1942, aunque toman formas particulares en el país, tienen la misma esencia insurreccional del proletariado por su liberación, aquí tuvieron rasgos anti-fascistas, de liberación nacional, vinculados a la lucha por el socialismo. En el caso de China, los soviets, surgieron en 1927-28 y en ellos el Partido Comunista de China (PCCh), tuvo varias desviaciones de derecha e izquierda, sin embargo una vez corregidas, los soviets jugaron un

papel central en el triunfo de la revolución democrático-burguesa China. Por lo tanto los soviets no surgen por casualidad, son órganos de lucha que sintetizan las nuevas formas, contenidos y objetivos de la lucha revolucionaria del proletariado, por una razón, es la vía práctica por la que el proletariado se dotó de un medio para la toma del poder. Los soviets, en primer lugar, destacan el papel principal que le corresponde al proletariado industrial, los soviets o los consejos por su contenido de clase expresan las formas elevadas de organización del proletariado industrial, pero no surgen a la vida de manera "pura", sino que se conjugan los objetivos económicos y políticos del proletariado Por ello, aseguran la posibilidad de desarrollar la democracia proletaria, por contraposición al parlamentarismo burgués. Es decir una democracia del proletariado dirigida contra la burguesía. Pero los consejos obreros como cualquier otro instrumento de masas de la clase obrera, si no se va desarrollando ahí el elemento consciente, pueden convertirse en instrumentos de la reacción. Por ello debe haber hasta cierto punto una fusión entre Partido de la clase obrera, consejos y sindicatos, porque todos ellos en distinto nivel, y con funciones específicas juegan un papel en el trabajo hacía la revolución proletaria. En este sentido los sindicatos, son instrumentos auxiliares y soportes de los soviets, tanto antes de la toma del poder, como en el ejercicio de la dictadura del proletariado. Los soviets, en esencia son órganos de la insurrección general del proletariado, son un producto histórico de la crisis general del capitalismo, que se caracteriza por crisis, guerras y revoluciones, y son un instrumento fundamental de la dictadura del proletariado. Por ello, Lenin señalaba que los soviets, es la forma al fin encontrada de la dictadura del proletariado. Dicho lo anterior no se pueden instaurar los consejos obreros en cualquier tiempo y lugar, son producto fundamentalmente de una fase prerevolucionaria, de una ofensiva generalizada del proletariado, con huelgas generales, movilizaciones. Pero no se trata de esperar a que las condiciones subjetivas se generen por sí solas, en las condiciones de acumulación revolucionaria de fuerzas hay que crear esas condiciones, cada huelga, cada lucha del proletariado se tienen que potenciar, tomando las decisiones a través de asambleas donde el proletariado defina el proceso y objetivos de la lucha, extenderla, cohesionarla, cualificar las formas de organización del proletariado, sin excluir a los sindicatos, por el contrario, como una herramienta necesaria para los mismos, pero que desde el PC de M (m-l) consideramos que en medio del ascenso de la lucha, con un proletariado industrial movilizado y en resistencia, con la Huelga Política General enfrente para frenar la política anti-proletaria del régimen, no está lejos la necesidad de que el proletariado se dote de estos instrumentos que cualificarían su lucha por su emancipación, por ello, la construcción de soviets-consejos obreros forman parte de nuestra táctica general hacia el movimiento obrero y sindical.

2. Fundamentos del sindicalismo de clase y revolucionario

El Partido Comunista de México (marxista-leninista) ha desarrollado una línea táctica para el movimiento obrero-sindical, fundamentada en la experiencia, la teoría y la práctica de los marxista-leninistas a nivel internacional, que se sintetiza en desarrollar un sindicalismo de clase y revolucionario. En este marco existen diferencias fundamentales entre lo que concebimos que debe ser el movimiento sindical de los trabajadores, con respecto a lo que plantean diversas corrientes burguesas y pequeño-burguesas, que restringen el movimiento sindical a la lucha económica y legalismo parlamentario, por reformas, buscando suavizar la explotación asalariada, manteniendo a la clase a la cola de los intereses de la burguesía al restringir

al mismo a la lucha gremial y la política burguesa. El sindicalismo de clase y revolucionario igualmente se diferencia de las posiciones "izquierdistas" y anarquistas que luchan alejados de toda estructura sindical por considerarla un instrumento del Estado burgués y de los charros, nosotros por el contrario planteamos fortalecer los sindicatos nacionales del proletariado, desarrollar su unidad interna y sobre esta base impulsar una política de clase. Nosotros partimos del carácter fundamental de los sindicatos como organización básica y elemental de los trabajadores, para hacer frente al capital, como organizaciones de masas donde la clase obrera y los trabajadores reciben sus primeras enseñanzas de la lucha de clases, porque los sindicatos son una escuela de la lucha de clases, cuando se les despoja de estas características pierde toda utilidad para la clase obrera. El sindicalismo de clase y revolucionario se caracteriza porque la unidad de acción, las relaciones organizativas, políticas e ideológicas del Partido Comunista con los sindicatos revolucionarios y/o democráticos, y sus centrales sindicales, es un requisito indispensable para el triunfo de la revolución proletaria. El sindicalismo de clase y revolucionario que enarbolamos los marxista-leninistas, planteamos claramente que debe existir una colaboración estrecha en todos los terrenos de la lucha de clases entre el sindicato, central sindical, consejo obrero, corriente sindical, cooperativa de trabajadores, y el Partido Comunista. De esta manera el Plan de Acción, objetivos de período, formas de lucha y objetivos políticos deben ser desarrollados en el mismo sentido, emancipación de la clase obrera, y no hay otro camino más que impulsando la revolución proletaria y el comunismo mundial. Esta es la única garantía para que el proletariado se transforme en un sujeto revolucionario, y no en una clase que va detrás de los intereses de un sector u otro de la burguesía. Siendo que las tareas y objetivos del Partido Comunista de México (marxista-leninista) y las centrales sindicales, sindicatos, corrientes sindicales, cooperativas de trabajadores y consejos de obreros consiste en asegurar la victoria de la clase obrera sobre la burguesía, sobre la base de destruir el Estado burgués y sobre sus ruinas instaurar la dictadura del proletariado. Sólo cabe plantear la más estrecha colaboración fraternal de clase, con vistas alcanzar el objetivo común, cada uno con su función (Partido, central-sindicato, consejo) política y tareas específicas, pero con mismo fin la emancipación de la clase obrera. Sobre esta base el sindicalismo de clase y revolucionario tiene los siguientes rasgos:

1) La política del sindicalismo de clase y revolucionario que planteamos parte de impulsar la lucha económica de los tra-

bajadores, teniendo como tarea principal desarrollar la formación de conciencia de clase, es decir, el sindicato debe ser un instrumento para conducir a la clase obrera y los trabajadores a los fines últimos del proletariado, la revolución proletaria. Esto no significa que cada lucha o conflicto económico lo queramos transformar en insurrección armada o revolución, como nos lo achacan los oportunistas sindicales y charros, para nosotros significa demostrar en cada lucha desatada, el papel de la clase, su fuerza, y la necesidad de ir acumulando fuerzas hacia la revolución proletaria, fortaleciendo la organización, unidad y combatividad de los trabajadores.

2) Consideramos que los sindicatos deben ser una escuela de la lucha de clases del proletariado en las condiciones del régimen capitalista, porque deben iniciar la educación de la clase obrera y los trabajadores en medio de la lucha por sus intereses inmediatos. El sindicato debe servir para formar y desarrollar la lucha activa contra la explotación y opresión capitalista, porque concebimos que los sindicatos que se guían por la política de clase y revolucionaria no deben exagerar la importancia de la lucha económica pero tampoco subestimarla.

3) El sindicalismo de clase y revolucionario es un eslabón que une las luchas de los trabajadores con las tareas revolucionarias. Partimos del principio teórico que la emancipación de la clase obrera es obra de la clase obrera misma, pero ésta se da partiendo de los diversos instrumentos que se da la clase obrera a lo largo de su lucha. Partido Comunista, consejos obreros, y sindicatos de clase. En este sentido corresponde al Partido Comunista de México (m-l) darle dirección teórica-práctica a la clase por su emancipación. Creando células por centro de trabajo y que estas en medio de la lucha concreta y la educación política (VP, círculos de estudio, etc.), esclarezca a los trabajadores de que los sufrimientos, opresión y explotación que a diario sufre la clase obrera es producto del sistema capitalista, no importando que partido de la burguesía administre los intereses del mismo a través del gobierno en turno, y la liberación de las cadenas de explotación depende únicamente de la clase misma, bajo la dirección política de su Partido Comunista.

4) Los sindicatos deben ser fundamentalmente una organización de los trabajadores para la lucha política. En este sentido la educación y organización como clase implica sobrepasar los límites económicos de la lucha, pugnar porque salgan los sindicatos de la rutina de administrar los contratos colectivos o revisiones salariales a nivel de empresa, sino ésta sea una base para impulsar la educación política de los trabajadores, desarrollar la unidad general con el conjunto de trabajadores hacia una Central Unitaria, elevar las formas de lucha, en fin, darle un sentido de clase a los sindicatos, y no convertirlos en meros administradores de la venta de la fuerza de trabajo.

5) Los sindicatos entendidos en su expresión más amplia como una organización básica de los trabajadores para la defensa de sus intereses económicos, para que tengan una función emancipadora de la clase, deben estar guiados por la ideología proletaria de clase, por lo tanto luchamos contra la falsa neutralidad que plantean las diversas corrientes burguesas y pequeño-burguesas, nosotros planteamos de manera clara que deben existir los vínculos cada vez más estrechos rumbo a la revolución proletaria, entre Partidosindicatos-central sindical-corriente sindical-cooperativa de trabajadores-corriente sindical-y las diversas formas que asuman el frente único y los consejos de obreros y trabajadores.

6) El sindicalismo que planteamos es un sindicalismo de clase porque se desarrolla sobre la teoría de la lucha de clases, planteando que los intereses de la burguesía

son diametralmente opuestos a los del proletariado.
7) Es revolucionario porque educa a la clase obrera y los trabajadores en la teoría y la práctica de la revolución proletaria
8) El tipo de sindicalismo que planteamos es democrático porque todos los cargos dentro del sindicato deben ser elegidos de abajo hacia arriba, siendo todos los representantes revocables en el momento que la mayoría lo decida, buscando la participación de la mayoría en las decisiones, sujetándose la minoría a las decisiones de la mayoría.
9) El sindicalismo que planteamos es asambleísta porque defiende que la asamblea general es el máximo órgano de dirección y decisión del sindicato. Es de masas porque se apoya en la fuerza de éstas y desarrolla una lucha donde los problemas se resuelven sobre la base de la participación de la mayoría y no sobre la decisión de los dirigentes en lo individual.
10) El sindicalismo de clase es unitario porque busca la unidad de la clase y los trabajadores, la conquista de sus reivindicaciones inmediatas e históricas por encima de la barrera de grupos, partidos burgueses, y las sectas "izquierdistas" que en la práctica dividen al movimiento obrero.
11) uno de los fundamentos del sindicalismo de clase y revolucionario es desarrollar la unidad y lucha permanente de todos los trabajadores contra el imperialismo, el fascismo y la reacción, por ello la línea del sindicalismo que enarbolamos es esencialmente internacionalista, y como una tarea práctica en esta perspectiva impulsamos el Encuentro Internacional de Sindicalistas de América latina y el Caribe, el Encuentro Internacional de Mujeres, y otras iniciativas internacionales en esta perspectiva.
12) Hoy una tarea imprescindible del sindicalismo de clase y revolucionario que impulsamos va ligado a la necesidad de desarrollar los consejos obreros y de trabajadores, como un órgano superior de representación del conjunto de la clase, mejor aún como un instrumento de combate de insurrección de los trabajadores, no existiendo contradicción entre sindicato y consejo, por el contrario la necesidad de su desarrollo y vinculación es necesaria para los fines de la emancipación de la clase obrera y la revolución socialista. 13) La unidad del conjunto de la clase obrera y el conjunto de los trabajadores al lado de las masas populares por la emancipación y la necesidad de combatir al régimen capitalista, se convierte en estos momentos impulsar con mayor fuerza el Frente Único y las diversas formas que tome éste, forma parte de nuestra táctica del sindicalismo de clase, destacando en términos teórico-prácticos el papel de la clase obrera revolucionaria como dirección para la emancipación del conjunto de los explotados y oprimidos.
14) El papel de los consejos obreros y los sindicatos bajo la dictadura del proletariado, una de sus funciones y tareas principales, son desarrollar la producción planificada centralmente sobre la base del trabajo y discusión colectiva del conjunto de la clase, suprimiendo todo beneficio privado capitalista, esta es una enorme tarea que recae sobre los consejos de obreros y sindicatos, como columna vertebral del nuevo aparato productivo socialista.

3. Tareas centrales de organización sindical y lucha para el presente período

a) Unificación del proletariado y los trabajadores en una Central Unitaria de los Trabajadores

Construir las condiciones subjetivas para la revolución, en la etapa de acumulación revolucionaria de fuerzas pasa por construir la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). Para hacer frente a las agresiones permanentes de la burguesía sobre el proletariado, así como sentar las bases para acumular fuerzas para la revolución pro-

letaria. La clase obrera y el conjunto de los trabajadores requieren construir las condiciones subjetivas para la revolución. Un objetivo de éstas es la centralización de las fuerzas de la clase obrera y el conjunto de los trabajadores, un instrumento que sirva para la lucha inmediata, pero fundamentalmente para el desarrollo de la lucha política contra el régimen burgués. En esta perspectiva impulsamos la necesidad de una CUT, que sindicalice a los subcontratados, terciarizados, etc., que luche contra el charrismo sindical, el sindicalismo blanco y de simulación, pero fundamentalmente que se organice en torno a un programa político sindical que ponga en el centro la lucha contra el régimen, la necesidad de elevar las formas de lucha hacia la huelga política general, inscribirse en el proceso de Frente Único por un Nuevo Constituyente Democrático y Popular. Por ello esta tarea no la vemos de forma romántica en el sentido de que debe unirse la clase en abstracto disolviéndose las centrales actualmente existentes, por el contrario éstas deben fortalecerse, pero siendo parte de una central que unifique las fuerzas de la clase obrera y los trabajadores para dejar de lado las luchas defensivas por los golpes que propina el régimen contra la clase y pasemos a la ofensiva. Igualmente, cuando hablamos de una CUT, no entendemos como que el conjunto de la clase se va a encontrar en la CUT, siempre la derecha, el oportunismo sindical, el charrismo, el sindicalismo blanco, a nivel internacional y nacional mantiene influencia y control sobre un sector de trabajadores, le llamamos así porque lo más progresista, democrático y revolucionario del sindicalismo en México tiene que estar organizado en una central única, imponiéndose al caudillismo, gremialismo y sectarismo que aún es fuente de división entre el sindicalismo progresista, democrático y revolucionario. La CUT no es un nombre que queramos dar a una organización de la clase obrera, sino una política que impulsamos aplicando la táctica de frente único a las condiciones del movimiento sindical y gremial. Partimos del análisis actual de la situación de la clase obrera y los trabajadores, queda claro que la burguesía avanza en su dictadura gracias a la dispersión, atomización y una baja tasa de sindicalización de los trabajadores. En este sentido, la consigna de impulsar una Central Unitaria de Trabajadores queda enmarcada en las necesidades inmediatas de la clase, hablando en el terreno de la lucha económica y el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de la clase, ya que no es posible que la Unión Nacio-

nal de Trabajadores (UNT), el Frente Sindical Mexicano (FSM), la CNTE, u otras centrales democráticas, puedan por sí solas hacer frente a la ofensiva del régimen. Y si hablamos de las tareas históricas de la clase obrera por su emancipación, está claro que, con más razón, se requiere centralizar las fuerzas organizadas del conjunto de los trabajadores para pasar a la ofensiva, no hay una receta para alcanzar este objetivo de una CUT, pero lo que nos queda claro desde el PC de M (m-l) es que no debemos dejar de insistir en esta tarea. Una de las condiciones subjetivas para la revolución proletaria es la centralización de fuerzas de nuestra clase, y uno de esos instrumentos es una CUT, en este marco decimos claramente que nuestra perspectiva se centra en impulsar la táctica y la estrategia de la revolución proletaria en el proceso de una CUT, dejando de lado sectarismos, pero al mismo tiempo combatiendo el oportunismo sindical. En estos momentos, no se trata por ello de construir un programa en abstracto para la CUT, sino impulsar el proceso a partir de la lucha actual de los trabajadores y de sus necesidades, por medio de diversos mecanismos (foros, mítines conjuntos, reuniones, etc.), y formas, aprovechar toda oportunidad para el impulsar esta tarea. Para nosotros la CUT deja de ser una consigna de agitación y pasa a ser una consigna de acción. Fortalecer la tendencia por la revolución proletaria pasa por la construcción de una Central Unitaria de Trabajadores.

b) Acuerpamiento de los contingentes revolucionarios proletarios y de trabajadores en una Central Sindical Revolucionaria como parte de la táctica por materializar un sindicalismo de clase y revolucionario

Vinculado a la necesidad de la CUT, para dar firmeza en el terreno sindical y de masas, a la perspectiva por la revolución socialista, es necesario construir una Central Sindical de clase y carácter revolucionario, que no entre en competencia o contradicción con la CUT, o los sindicatos nacionales existentes. Por el contrario como el necesario complemento de crear las condiciones subjetivas de acumulación revolucionaria de fuerzas vinculado de manera estratégica a la revolución socialista.

En este marco, los fundamentos del sindicalismo de clase y revolucionario, planteados en un apartado anterior, forman parte de la construcción de una Central Sindical de clase, porque se trata de que los objetivos, tareas, planes de acción, en el terreno sindical de masas(impulsados por las células del Partido Comunista de México (m-l) en los diversos centros de trabajo), estén ligados política e ideológicamente, con el Partido Comunista marxista-leninista, aunque orgánicamente no se exprese ello. Es una necesidad de que en el terreno de masas sindical, se exprese de manera abierta una Central que reivindique el sindicalismo de clase y revolucionario, que esté compuesto no solamente por sindicatos constituidos (que debe ser la composición principal de una central), sino por corrientes sindicales, cooperativas, coaliciones de trabajadores. Es decir todas las formas de organización posible en el terreno gremial y sindical de que se dota la clase según las necesidades y condiciones concretas, pero con un objetivo claro poner al centro la lucha contra la explotación, por la emancipación de la clase obrera, por la revolución proletaria. Defender la unidad y fortalecer los sindicatos nacionales de industria y servicios, impulsar la Central Unitaria de Trabajadores, desarrollar la lucha sindical y no boicotearla, el proceso de Frente Único por la emancipación proletaria forma parte de una Central Sindical Revolucionaria, el internacionalismo expresado en el Encuentro Internacional de Sindicalis-

tas de Latinoamérica y del Caribe, forman parte de la política de una Central Sindical Revolucionaria, que no entra en contradicción con la lucha económica. Una de nuestras tareas se basa en desarrollar corrientes sindicales de clase y revolucionarias. Las corrientes sindicales de clase son un instrumento necesario de nuestra táctica porque tienen el objetivo de impulsar la conciencia de clase, unidad y lucha de los trabajadores al interior de los sindicatos dominados por el oportunismo sindical (charrismo). Estas corrientes sindicales de clase tienen varias tareas, pero éstas no se basan en sabotear o boicotear las luchas sindicales aun cuando éstas sean dirigidas por los oportunistas sindicales, por el contrario, nuestra política consiste en aprovechar cualquier ocasión por mínima que sea para empujar a los obreros en la lucha por su unidad, denunciando las maniobras de la patronal, planteando los objetivos generales de la clase, las tareas del período, la necesidad de desarrollar las formas de lucha, en fin, nuestra tarea consiste en resguardar la unidad interna de los trabajadores, en extender la lucha sindical y no sabotearla como lo hacen las tendencias derechistas y los "izquierdistas", bajo el argumento que están dirigidas por el charrismo y oportunismo sindical.

Las corrientes sindicales de clase basan su accionar en una política de masas, y no en corrientes "clasistas" que se convierten en pequeños "partiditos" ensimismadas en ellas mismas, alejadas del movimiento real de la clase, apareciendo frente a los trabajadores más que como el grupo más avanzado, como los más alejados de su lucha e intereses. En este sentido al caracterizar al sindicato como una organización de masas trabajadoras, debemos enfrentar los problemas que se derivan de un trabajo de esta naturaleza. Su tarea estriba en combatir la influencia burguesa y los rasgos reaccionarios al interior de los sindicatos dominados por el oportunismo sindical, que no se caiga presa de la rutina de la revisión de contrato, revisión salarial, elecciones sindicales, etc., sino que todas éstas sean un elemento más para el impulso de las tareas generales del proletariado.

c) Elevar las formas de lucha del proletariado y los trabajadores en general: impulso de la Huelga Política General, características de ésta: de masas, organizada, política y ofensiva

La característica de la consigna de huelga política general que estamos impulsando, por su forma es organizada, porque parte de un plan y objetivos mínimos a alcanzar, con un plan de acción y organización centralizada, en cualquiera de las formas que hoy tome el desarrollo de Frente Único. Es una huelga esencialmente política, por los fines que persigue, porque parte de reivindicaciones generales de la clase obrera en contra de la ofensiva de la oligarquía financiera y el régimen capitalista, en este sentido, no está destinada a un patrón en lo particular, sino al gobierno burgués en general, son reivindicaciones contra las medidas reaccionaras del régimen, por ejemplo la contrarreforma a la Ley Federal de Trabajo. El conseguir los objetivos políticos trazados depende del grado de acción y unidad desatado por la clase obrera y el pueblo en general, de su organización de su combatividad, para lograr hacer retroceder al régimen en sus medidas anti-populares, en ese contexto destacamos la necesidad de fortalecer el frente único, la necesidad de una Asamblea Nacional Constituyente de carácter democrático y popular, la República Democrático Popular, desarrollar a nuevos niveles de organización y lucha con los consejos de obreros y campesinos pobres, la revolución proletaria. Por el método de lucha la huelga política general es ofensiva, porque el punto de partida es ofensivo.

d) Métodos y formas de acción de la huelga general

La huelga política general se debe desarrollar de diversos métodos y formas no se puede partir de una sola de ellas, partiendo de la experiencia del proletariado internacional, europeo y africano, y de la propia experiencia del proletariado mexicano histórica y la reciente, de paros cívicos generales, la huelga política en torno a la lucha del SME, etc. De las condiciones objetivas y fundamentalmente de la iniciativa y creatividad del proletariado mexicano. Dependiendo de las condiciones concretas de la rama de la producción, el lugar o la fábrica específica, se puede desarrollar el tortuguismo, las faltas colectivas, paros escalonados o por horas, teniendo como eje de acción la huelga total, lo importante es convencer a la clase y que ésta se involucre quizá en un primer momento hasta con justificaciones jurídicas y legales. En este sentido en un principio las formas de acción variarán dependiendo de las condiciones concretas, pero lo importante a destacar es darle contenido a la huelga política general y desarrollarla hasta que sea total.

e) Los objetivos tácticos de la huelga político general

1) Desarrollar como puntos de apoyo de organización revolucionaria del proletariado, las fábricas y empresas principalmente las ramas estratégicas y las que por su número representen un punto de apoyo importante para la lucha revolucionaria.
2) La lucha es la mejor escuela para los trabajadores y las masas populares, por ello, es imprescindible desarrollar la educación revolucionaria de las masas explicándoles los objetivos finales del movimiento, destruir el Estado burgués y sobre sus ruinas construir el Estado de dictadura del proletariado.
3) Atraer al enorme ejército de desempleados incorporándolos a la organización revolucionaria del proletariado, en piquetes, en los consejos de trabajadores, movilizaciones, etc.
4) Desarrollar la táctica ofensiva en la huelga política general, como método, forma y fin de la huelga, esto no quiere decir, abandonar la lucha por resguardar la acumulación de las fuerzas alcanzadas y las conquistas económicas y políticas, lo importante es destacar la ofensiva de esta forma de lucha.
5) Consolidar y aumentar constantemente al calor de la lucha (recuérdese APPO) nuestras fuerzas entre la clase obrera y las masas populares.
6) Elevar la actividad e iniciativa de la clase obrera y las masas para impulsar el consejo de trabajadores y masas populares.
7) Fortalecer el frente único para la organización y dirección política, de la lucha rumbo a una Asamblea Nacional Constituyente de carácter Democrático y Popular, Gobierno Provisional Revolucionario. 8) Infligir en el enemigo de clase y sus esbirros -como rompehuelgas, la Policía Federal Preventiva (PFP) y la policía derrotas temporales, que fortalezcan el ánimo, y destaquen la capacidad de la clase obrera.

4. Plataforma político sindical

1) Por mejores condiciones de vida y de trabajo para los trabajadores.
2) Contra el desempleo y los despidos. Por el derecho y la defensa de los puestos de trabajo.
3) Aumento general de salarios que resuelva las necesidades de los trabajadores.
4) Contra la carestía de la vida, 100% de aumento salarial.
5) Contra las reformas reaccionarias a la Ley Federal del Trabajo.

6) Rechazo a la privatización de la seguridad social y las reformas a la Ley del ISSSTE e IMSS. Por la recuperación del carácter público y solidario de la seguridad social.
7) Por vivienda digna y educación para los trabajadores y sus hijos.
8) Por transportes de personal gratuitos, comedores y guarderías en todas las empresas a cargo de la patronal y el Estado.
9) Por el derecho a la cultura y el esparcimiento.
10) Que la crisis la paguen los ricos.
11) Contra el corporativismo, sindicalismo blanco y charrismo sindical.
12) Por un sindicalismo unitario, democrático, asambleísta, de clase.
13) Contra la pulverización y atomización de los sindicatos. Por el fortalecimiento y desarrollo de los sindicatos nacionales de industria y servicios.
14) Contra los contratos basura y precarización del trabajo (outsourcings, autogenerados, honorarios, eventuales, etc.). Por la libertad y la construcción de nuevos sindicatos democráticos de trabajadores donde no lo tienen.
15) Contra el charrismo, la simulación y la antidemocracia sindical. Por un sindicalismo de clase.
16) Por una Central Sindical revolucionaria que unifique y centralice la lucha de los trabajadores revolucionarios de la ciudad y el campo.
17) Por una Central Unitaria de los Trabajadores
18) Por la defensa y ampliación de las libertades políticas.
19) Por la defensa de las conquistas laborales realizadas a través de las luchas históricas de los trabajadores. Contra el ataque fascista a los sindicatos, derecho de huelga y los contratos colectivos de trabajo. Por la defensa de los sindicatos como instrumentos de los trabajadores para la reivindicación de sus derechos y aspiraciones.
20) Contra los despidos por organizarse los trabajadores. Defensa de la libertad de asociación y organización en sindicatos.
21) Por la libre utilización de métodos e instrumentos de lucha.
22) Contra la privatización de la industria estratégica nacional, principalmente la energética.
23) Contra el fascismo y la represión.
24) Por la presentación y libertad de los detenidos desaparecidos por motivos políticos.
25) Contra la militarización del país. Fuera el ejército de las calles, desaparición de la PFP, y los cuerpos para-policíacos y paramilitares.
26) Alto al acoso, hostigamiento, persecución, tortura, amenazas físicas y verbales, del gobierno y sus instituciones, cuerpos policiacos, militares, paramilitares, contra activistas sindicales y dirigentes populares.
27) Por un Frente Único de los trabajadores y el pueblo, para hacer frente de manera organizada a la ofensiva de la derecha y su régimen.
28) Contra la explotación asalariada. Por una sociedad al servicio de los trabajadores. La sociedad socialista
29) Por la solidaridad internacional de los trabajadores la defensa de sus luchas a nivel mundial.

VI. LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL TRABAJO ENTRE LOS CAMPESINOS E INDÍGENAS

1) La táctica y la estrategia política general en el movimiento campesino

En la etapa histórica actual que vive México de tendencia hacia una acumulación monopólica o imperialista en el campo mexicano, los pobres del campo: los jornaleros agrícolas, los braceros, los campesinos pobres e incluso medios, desarrollan una lucha de resistencia en la que aún no logran ubicar a sus enemigos principales y responsables de su ruina: los grandes terratenientes, la burguesía, la oligarquía financiera, el imperialismo y el Estado burgués mexicano. Es así, que los pobres del campo sólo pueden hacer frente de manera efectiva a sus enemigos de clase, y dar una salida a la presente situación a favor de sus intereses y en general de la sociedad- planteándose:

a. Tácticamente

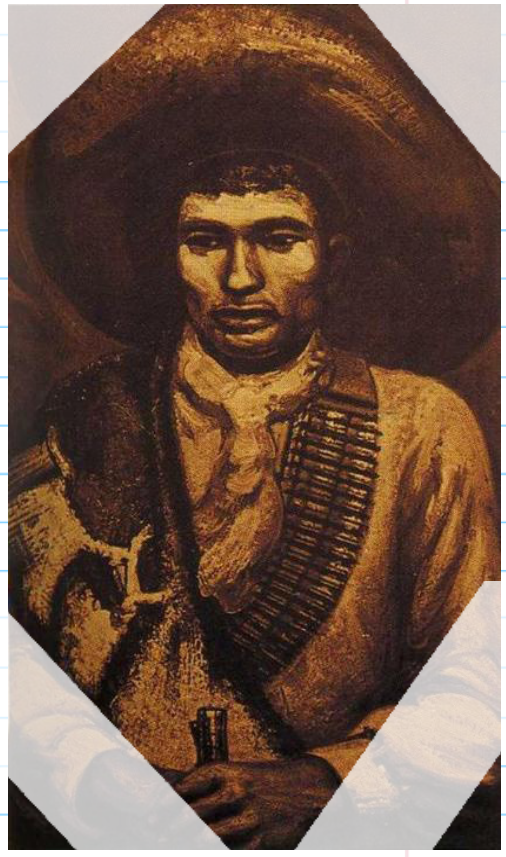
Primero: luchar por fortalecer el proceso de unidad nacional de los trabajadores contra el régimen, luchar por la unidad férrea del movimiento revolucionario de los campesinos, con los obreros y el demás pueblo trabajador explotado y oprimido buscando construir un gran Frente Único contra el régimen, como proceso que contribuya a su estrategia.

b. Estratégicamente

Segundo: luchar por la unidad del movimiento campesino y su proyección como movimiento político revolucionario en todo el país; y, Tercero: luchar por la unidad férrea del movimiento campesino con el movimiento proletario, buscando la toma del poder político, instaurando un gobierno de obreros y campesinos pobres, que ejecute un programa democrático popular, que siente las bases hacia la ejecución del programa del proletariado que esté orientado a la destrucción del capitalismo y su Estado como fuentes del proceso de liquidación de los campesinos como clase.

2) La unidad del campesinado y su proyección como movimiento político revolucionario

El movimiento campesino va en ascenso a lo largo y ancho del país, derivado de la situación de crisis, ruina y miseria en el campo. Constantemente en todo el país se desatan movilizaciones de campesinos, tomas de dependencia, tomas de tierras, enfrentamientos de campesinos contra la policía, etc. En general, las principales características del movimiento campesino en México, son las siguientes: a) La falta de unidad en el movimiento campesino; constantemente en todo el país tenemos noticias de la lucha campesina mediante diversas acciones, cada acción con sus demandas gremiales, particulares y a la vez dispersas. b) La dirección de las organizaciones campesinas no oficiales y movimientos democráticos, no han estado



en manos de los revolucionarios, jornaleros, agrícolas y campesinos pobres, sino del reformismo y la socialdemocracia (en esencia de la pequeña burguesía no revolucionaria), lo que ha originado que el campesinado dé una lucha gremial y particularista, por demandas muy concretas y se mantenga disperso. c) Las organizaciones, otrora oficiales, que el gobierno y la burguesía utilizaron para corporativizar al campesinado están en crisis. Ante el panorama antes expuesto, los campesinos tenemos la urgente tarea, de hacer todo lo posible por buscar que el movimiento campesino, que por ahora está disperso, y aislado, sea un solo movimiento, un movimiento que busque la solución de raíz a la ruina y miseria del campo, un movimiento revolucionario, un movimiento contra el régimen. Sin embargo, en el campo también hay clases sociales, hay una burguesía agroindustrial, campesinos ricos, campesinos medios, campesinos pobres, proletarios agrícolas y capas intermedias como el semiproletariado, por lo que la crisis en el campo afecta de manera distinta y en diferentes grados al campesinado, recayendo los efectos de mayor ruina y miseria en los campesinos pobres y medios. Aunque algunos burgueses agroindustriales y campesinos ricos tienen ciertas contradicciones con la oligarquía financiera y el imperialismo, éstas no son irreconciliables. En cambio, otra cosa es cuando hablamos de los campesinos pobres y medios, pues sus contradicciones con la oligarquía financiera y el imperialismo son de vida o muerte, son de una lucha por evitar desaparecer como clase. Por lo tanto, cuando hablamos de unificar el movimiento campesino y proyectarlo en un sentido revolucionario hablamos fundamentalmente de la unificación de la lucha de los campesinos pobres con la lucha de los campesinos medios-que cabe decir, son cuantitativamente mayoría, y cualitativamente superiores por tener en sus manos la tierra como medio de producción esencial- contra sus enemigos de clase: los campesinos ricos, los terratenientes, la burguesía agropecuaria y agroindustrial, y el imperialismo.

3) La alianza obrero-campesina

Sólo luchando contra el capitalismo en su fase monopólica o imperialista, destruyéndolo como modo de producción, podrá el campesinado pobre y medio arrancar las raíces de su ruina, y dicha destrucción pasa necesariamente por la derrota y destrucción del instrumento de opresión y represión de la burguesía y el imperialismo: el Estado burgués, dicha destrucción pasa, pues, por la toma del poder político. Para dicho objetivo no es suficiente la fuerza del movimiento campesino, son necesarias muchas más fuerzas, que sólo pueden venir de aquellas clases que no tengan interés en que el capitalismo se mantenga, de aquellas clases que estén siendo directamente afectadas por dicho modo de producción. Además de la toma del poder político, es necesaria la realización de un programa que permita la abolición del capitalismo y la construcción de un nuevo modo de producción en beneficio de los obreros, campesinos y masas populares, dicho programa es el programa del proletariado, de los desposeídos de medios de producción, el cual reivindica el programa de los campesinos. En el capitalismo no hay clase más decidida e interesada en enterrar a dicho modo de producción que el proletariado, no hay movimiento más consecuente y decidido a enfrentar al capitalismo a la burguesía y al imperialismo, que el movimiento proletario, no hay programa político más completo que contemple las exigencias más sentidas de las clases sociales explotadas y oprimidas, y cuya aplicación implique la destrucción del capitalismo, que el programa del proletariado. El campesinado pobre y medio, sólo podrá hacerle frente

a sus enemigos, a los responsables de su ruina y vencerlos si lucha en estrecha alianza con los proletarios. d) Formas de Organización. Los campesinos pobres y los indígenas para elevar sus formas de organización requieren unificarse en su organización revolucionaria: la Unión de Campesinos Pobres, como un elemento estratégico que permita cohesionar la lucha de clases entre el campo y la ciudad, o mejor dicho: entre el campesinado pobre y los pueblos indígenas con la clase obrera y los trabajadores asalariados. En ese sentido las tareas concretas son:
1) Construcción de estructuras regionales y estatales del trabajo campesino e indígena con que se cuenta.
2) Formación de una coordinación nacional de nuestras organizaciones campesinas en una Comisión Política que siente las bases teóricas y prácticas para la construcción de la UCP a nivel nacional.
3) Dirigir todas nuestras luchas en el campo a nivel nacional hacia la constitución de la UCP en el siguiente período dotándole de una dirección sólida, una estructura firme y una política de combate lo suficientemente clara y ligada al marxismo-leninismo.

4) Programa mínimo

1) Contra la política neoliberal en el campo.
2) Por mayor presupuesto público para el campo (en particular para subsidiar al campesinado pobre y medio).
3) Por la cancelación del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN), en particular de su capítulo agropecuario.
4) Por mantener la producción campesina en agrupaciones de pequeños y medianos productores, fortaleciendo la producción colectiva, buscando unificar ésta a nivel nacional, manteniendo productivas nuestras tierras, luchando por recursos para la comercialización del producto. Promover productos básicos y alternativos.
5) Por la soberanía y autosuficiencia alimentarias.
6) Por el desarrollo de la ciencia y la tecnología como prioridad nacional para su aplicación en el campo.
7) No a los alimentos transgénicos. Protección de las semillas originales.
8) Por mejores precios para los productos de los productores directos del campo.
9) Contra todas las reformas estructurales neoliberales que afectan a los campesinos (fiscal, judicial, energética, laboral, etc.).
10) Contra la privatización del petróleo, electricidad y por la defensa de los energéticos.
11) En defensa de los recursos naturales (tierra y agua) y su propiedad social en contra de su privatización y comercialización.
12) En defensa de la propiedad social de la tierra (ejidal y comunal).
13) Por la derogación de las reformas de 1992 al Artículo 27 Constitucional.
14) Por la elevación a rango constitucional de los acuerdos de San Andrés Larráinzar.
15) Por seguridad social y justicia social para los campesinos.
16) Contra la represión, por la libertad de presos políticos y presentación con vida de los desaparecidos políticos. Por el respeto de los derechos humanos de nuestros connacionales en los Estados Unidos de Norteamérica.
17) Por el respeto y la expansión de radios comunitarias y medios de comunicación del pueblo, que permita el desarrollo de las culturas de los pueblos y naciones indígenas.
18) Por una política y cultura de conservación ambiental.
19) Por el respeto a la expresión y desarrollo de la cultura de los pueblos y las naciones originales.

VII. LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL TRABAJO ENTRE LA JUVENTUD

1. Caracterización de la juventud y sus reivindicaciones actuales

a) Condiciones generales de la Juventud

La situación actual de la juventud en nuestro país se enmarca dentro del terreno de la lucha de clases nacional e internacional, de ahí que presente los siguientes rasgos materiales propios de la juventud en Latinoamérica y en particular la de nuestro país. A partir de 2008 el capitalismo en México se presenta como un sistema económico sumergido en una profunda crisis, producto, en gran medida, de la crisis general de carácter histórico que sufre el capitalismo mundial. El pueblo mexicano y en particular la juventud, sentimos esta crisis en carne propia y se manifiesta en el desempleo, bajos salarios, bajo nivel de escolaridad, inseguridad social, hambre, marginación, sobreexplotación etc. Todo esto ha originado una pérdida de perspectiva de la vida y una fuerte descomposición social sobre todo entre los jóvenes de extracto popular, lo cual se manifiesta en la creciente delincuencia, su reclutamiento a las filas del narcotráfico, el aumento de la drogadicción, la prostitución y el pandillaje, el considerable aumento de suicidios o en el ingreso a los cuerpos policiales y milicias como alternativa de empleo. La juventud constituye un sector social donde se expresan las diferentes clases y podemos afirmar que la juventud obrera, campesina y popular es la que sufre directamente y de forma especial estas consecuencias. De 103.3 millones de la población (2005) en México, 27.2 millones, 26.3% del total, son jóvenes de entre 15 y 29 años.[50] Se calcula que para el 2012 dicha población alcance 35.9 millones.[51] La población juvenil en nuestro país se concentra en los estados de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla, Guanajuato, Nuevo León y Michoacán, ocho estados con más del 50%.[52] A esta importante masa juvenil lo único que el capitalismo ofrece es explotación, miseria, guerra, la anulación de derechos, un creciente control político ideológico, desempleo, drogadicción, violencia, etc. De 44.2 millones en la Población Económicamente Activa (2005),[53] el 37.8%, eran jóvenes entre 12 y 29 años, sumando

50 Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Población por grupos de edad, en: www.ingi.gob.mx, consultada en 2011. INEGI. Conteo de población y vivienda 2005.
51 Instituto Mexicano de la Juventud, Perspectiva de la juventud en México, Dirección de Investigaciones y Estudios sobre la Juventud, México, 2008, pág. 10.
52 Ibídem, pág.11.
53 Consejo Nacional de Población (CONAPO), en: www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=38&Itemid= 23661

16.7 millones.[54] La juventud mexicana participa activamente en la producción y distribución de bienes y servicios, un gran peso de la producción de este país recae en los hombros de los jóvenes obreros, campesinos y trabajadores. Esta situación de crisis arroja cada vez a amplios sectores populares a la lucha contra el régimen de la oligarquía financiera, como parte de este proceso de acumulación de fuerzas la juventud también sale a la palestra bajo sus propias demandas y consignas.
En los últimos 10 años la juventud se ha destacado sobre todo por sus luchas en el terreno del movimiento estudiantil, en la Huelga del 1999-2000 de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), los movimientos en defensa del normalismo rural encabezado por el Mexe en Hidalgo, Ayotzinapa en Guerrero, Mactumatzá en Chiapas; los movimientos de rechazados que año con año dan la pelea contra la privatización y exclusión de la educación media superior y superior en Oaxaca, D. F. y Michoacán, y con las últimas expresiones embrionarias de estas movilizaciones reivindicativa en el estado de México, Chiapas, Morelos y Baja California.
A pesar del dinamismo político de las masas juveniles, los movimientos de este sector, en particular los movimientos estudiantiles se han caracterizado últimamente por conservar rasgos marcados de sectarismo y espontaneísmo. Por un lado, la acumulación de fuerzas juveniles-estudiantiles se ha visto limitado por que estas no se han podido dotar de una forma orgánica que permita la unidad de los jóvenes y estudiantes en la lucha, es decir, los procesos de unidad y coordinación de las acciones se mantienen limitados, esto sin duda impide que las masas de este sector que se encuentran desorganizadas encuentren un referente confiable de lucha, movilización y defensa de sus intereses.
Por otro lado, si bien es cierto hablamos de un sector que mantiene un activismo bastante dinámico este también se caracteriza por oleadas de movilizaciones seguidas de períodos de profunda dispersión, ello es consecuencia de lo que más arriba hemos descrito, pero también tiene que ver con la falta de estructuras gremiales de masas. Las federaciones estudiantiles que durante los 70´s y 80´s se crearon en diversos estados, han pasado ser estructuras cooptadas por los partidos burgueses y en el peor de los casos han llegado a desaparecer.

2. EL Partido y las masas juveniles (formas de organización)

En sus 32 años de vida el PC de M (m-l), ha realizado y destinado importantes esfuerzos por organizar diferentes sectores de la juventud, ya sea estudiantil, campesina, juventud antiimperialista, etc. Entendiendo que este es un período de la vida por el que se transita y que durante este período, sobre todo la juventud de origen popular, forma su definición de clase. Por lo tanto, la juventud constituye una fuerza con un potencial de movilización considerable, como se apuntó más arriba, pero solamente en la medida que sea ganada por el proletariado, por su táctica y su estrategia, podrá poner ese potencial al servicio de la transformación revolucionaria de la sociedad. Si bien es cierto que en los últimos años el trabajo del PC

54 *"Desde el ámbito sociológico, se considera que la juventud inicia con la capacidad de individuo para reproducir a la especie humana y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto. No obstante, con el objetivo de homologar los criterios de los diferentes países así como de tener una definición universal de juventud, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) ha definido a ésta como las personas que se encuentran en el rango de edad de 15 a 24 años. Esto representa un parámetro para que cada nación establezca una definición propia, por ejemplo en la Comunidad Europea el rango de edad oscila entre los 15 y 29 años, para el caso de México es de 12 a 29 años."* Instituto Mexicano de la Juventud, *Ibídem*, pág. 4.

de M(m-l) se ha concentrado en el frente estudiantil, también debemos reconocer que la experiencia que en antaño ganamos en la organización de jóvenes campesinos, trabajadores, ecologistas, artistas o urbano popular, debe y puede ser retomada a partir de lo que hoy tenemos como trabajo y perspectiva de trabajo revolucionario. Sobre todo hoy que la crisis del capitalismo y su tendencia a profundizarse en nuestro país viene ocasionando fuertes estragos a la juventud, borrando sus expectativas, aspiraciones y las mínimas posibilidades de empleo, estudio o sana recreación. El PC de M (m-l) no puede circunscribir todas las posibilidades de organización juvenil que se le presenten a una sola propuesta organizativa. Hoy nos planteamos que el trabajo del Partido entre las masas juveniles debe ser diverso y variado, utilizando organizaciones legales ya construidas o construyendo palancas que sean propias de la juventud. Esto ha sido ya desarrollado en diversos momentos por nuestro Partido, con la Corriente de Normalistas Revolucionarios, las Asambleas y Coordinaciones Estudiantiles, los Comités Antifascistas y Antiimperialistas, entre otros. A continuación hacemos un esfuerzo por sistematizar esta propuesta a partir de las experiencias que estamos desarrollando. Aclaramos que las diversas formas de organización que planteemos construir o ganar carecen de sentido si perdemos de vista nuestros objetivos fundamentales para el trabajo de masas: a) Sacar a las masas a la pelea contra el capitalismo y el régimen oligárquico actual. b) Construir células de Partido. Bajo esta idea es que el P C de M (m-l) construyó la propuesta organizativa de la Unión de la Juventud Revolucionaria de México.

a) Unión de la Juventud Revolucionaria de México

Hoy podemos afirmar que la UJRM tiene proyección nacional y es reconocida como una fuerza juvenil que ha participado en diferentes movimientos populares, desarrollando un importante papel, la huelga de la UNAM, la APPO, el movimiento magisterial en Morelos, el movimiento sindical de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), el movimiento RESISSSTE en el norte del país, dan cuenta de ello. La UJRM, no sustituye al Partido, es sólo una herramienta de éste para ligarse a las masas juveniles, pero si en realidad aspiramos a dirigir a la juventud por la senda de la revolución, la única opción es la de crear células del Partido en las escuelas, facultades, preparatorias, casas del estudiante, dormitorios, colonias, colectivos, rashs*, clubes, etc. Por ello, la flexibilidad del trabajo del Partido en el trabajo de masas juvenil, forzosamente debe corresponderse con la flexibilidad en el trabajo de UJRM. Cuando hablamos de flexibilidad, diversificación y ampliación del trabajo de la UJRM nos referimos a emplear todas y cada una de las posibilidades de organizar, influir y acercar a las masas; que hablamos de formas ágiles de crecimiento y de ninguna manera de abandonar la perspectiva revolucionaria o de dejar que nuestras estructuras se diluyan ante una labor espontánea, inmediatista y anárquica. Esto como parte de una respuesta concreta que los comunistas debemos dar a la situación de mayor control del Estado burgués sobre la juventud. Tener una estructura flexible capaz de dar salida a los problemas de organizar a las masas, nos abre la posibilidad de incursionar en nuevos frentes de trabajo, de dejar atrás la idea de organizar solamente a la juventud estudiantil por las demandas “clásicas”. Sin que esto quiera decir que dejen de ser retomadas por nosotros. Diversificar el trabajo significa usar el interés que tiene la juventud en temas diversos como la ecología, la opresión de la mujer, o la presión por que respondan positivamente a su vida académica, para transformarlo en trabajo

organizado, en incidencia, pues en cada uno de esos temas nos da la oportunidad de presentar a un número considerable de jóvenes nuestra visión revolucionaria y de clase, desenmascarar el papel del capitalismo como causante de estos problemas y demostrar que la única solución real y profunda es la destrucción del capitalismo por la vía de la insurrección de las masas levantadas en revolución proletaria, es decir elevar su lucha y su conciencia. La implementación de los métodos de trabajos flexibles y diversificados, deben ser puestos en marcha a partir de las células comunistas pues son nuestros vínculos con las masas, los que conocen las demandas y necesidades de los jóvenes en escuela, colonia o lugar de trabajo. Por ello la tarea en este sentido se resume en a) la construcción de células comunistas por centro de estudio, trabajo o vivienda; b) la acción amplia y flexible de éstas para la organización de las masas.

b) Estructuras legales estudiantiles reconocidas por las Leyes Orgánicas de las Universidades

El desarrollo del Partido y su trabajo de masas nos ha llevado a ganar en diversas ocasiones organismos legales de representación estudiantil. Las formas de organización estudiantil son varias, y deben ser usadas por los comunistas para ponerlas al servicio de la alianza obrero-estudiantil. Por ellos nuestra participación en estas debe ser contundente y obedecer a una política deliberada para así poder proyectar y desarrollar a nuestro Partido y la táctica en todos los niveles de organización estudiantil. Los consejeros universitarios, consejeros técnicos, comités estudiantiles, asambleas estudiantiles, consejeros de unidad, asociación de alumnos, nos deben servir como organizaciones amplias y una tribuna que nos permitan agitar, propagar y proyectar la necesidad de la organización estudiantil y comunista, en estos espacios hemos participado obteniendo resultados que nos han permitido ver la necesidad de contar con militantes en estos espacios, esto lo hemos iniciado en Oaxaca, Morelos, y el D.F., estados en los cuales se ha logrado ganar espacios de las estructuras estudiantiles antes mencionadas, encontrando como primera dificultad la necesidad de la atención puntual a este trabajo ya que una vez estando en ese espacio las orientaciones han sido muy generales, sin organismo especializados en esta labor que le pueda dar seguimiento de manera

puntual a toda la labor que desde estos espacios se pueden desarrollar.
CGR´s- Estos pueden ser reconocidos o no por las leyes orgánicas. En algunas escuelas estos son parte de la estructura de representación legal de los jóvenes, en otros lugares no existen. Lo que nos toca es construirlos desde diversos escenarios de la lucha de clases. Bien sea, como herramienta para la lucha cuando la necesidad de la organización y participación de las masas para el combate se presente como una tarea al fragor del combate. Bien sea, en períodos o escenarios donde la lucha estudiantil está en reflujo o desarticulada, momentos en los cuales resulta más factible llamar a su conformación una vez que se ha ganado la representación legal de consejero estudiantil o del comité estudiantil. En cualquier caso la tarea es dirigirlos hacía la movilización y la lucha. En cualquiera de estos ámbitos podemos impulsarlos, quizás con diferentes características pero usándolos como herramientas que permiten la organización de las masas, su participación en la defensa de sus intereses, su activación en la toma de decisiones y por ello en la vida política de la escuela. Utilizándoles de manera adecuada, en los CGR´s podemos impulsar elementos de sovietismo. Cuando hablamos de dirigir los CGR´s, los comités estudiantiles, los consejos de representantes, los colectivos, los clubes juveniles, las rash antifascistas, la misma UJRM, no solamente hablamos de ganar sus puestos directivos si no de construir células comunistas que orienten estas organizaciones, que proyecten su lucha fuera del gremialismo, que sepan orientar como solventar la lucha inmediata y desarrollar la lucha política.

3. Táctica general para la juventud hacia el movimiento de masas

A continuación nos centramos en los planteamientos de nuestra táctica en el terreno del movimiento estudiantil donde más hemos desarrollado nuestra política. En los diferentes centros de estudio en los que el PC de M (m-l) tiene presencia, ya sea a través de la UJRM, de comités estudiantiles u órganos de representación, nos hemos logrado involucrar en diferentes procesos que en ocasiones por problemas de sectarismo o puritanismo no concretábamos nada o titubeábamos. Es importante resaltar que la táctica en este frente se enmarcó en la táctica general de Frente Único, con la caracterización en que esta etapa de la lucha de clases, nos encontramos aún, en la acumulación revolucionaria de fuerzas. De acuerdo a las condiciones de las regiones y la efervescencia de la lucha de clases podremos impulsar diferentes formas de Frente Único:

4. Coordinación Nacional Estudiantil (convergencia de fuerzas políticas estudiantiles)

La necesidad de las coordinaciones locales, estatales o nacionales estudiantiles, eminentemente hasta esta etapa la hemos logrado desarrollar con los estudiantes que ya están organizados, en referentes que en su gran mayoría cuentan con poca militancia pero con alguna incidencia política en el centro de estudio en el que se desarrollan, la ultima parte de este elemento táctico surgió del 1er Encuentro Nacional Estudiantil, realizado el 9 de septiembre de 2006 en Oaxaca, hasta llegar al pre-congreso por la Organización Nacional Estudiantil (ONE) en Chapingo, en el mes de abril de 2007, misma que fue trabajada por una Coordinación Nacional Estudiantil (CNE). Después del pre-congreso se empezaron a tener algunas dificultades, como lo fueron no haber construido la CNE desde los estados, es decir, hoy la tarea de construir coordinaciones locales, estatales, o por centro de estudio

es indispensable, pues éstas son un instrumento importantísimo que nos permitirá hacer llegar una orientación más discutida a nivel nacional hacia el movimiento estudiantil y al movimiento en general , así como fortalecer la propuesta de la necesidad de la Coordinación Nacional Estudiantil misma que nos permitirá proyectar y agitar la necesidad de la Organización Nacional Estudiantil como gremio. La táctica de las coordinaciones lo hemos visto ejemplificado en diferentes procesos que han sido coyunturales, como lo son las coordinaciones para organizar las marchas del 2 de octubre, o el movimiento de aspirantes, o las luchas en contra del alza del pasaje al trasporte urbano, habría que resaltar que lo anterior se ha desarrollado en diferentes estados, el problema es que no han pasado de la coyuntura, es decir, una vez culminada la acción del momento concreto, no hemos podido mantener estas coordinaciones con las diferentes corrientes o activistas estudiantiles. Todas nuestras estructuras tienen aún esta dificultad, ya que en algunos casos en vez de ponernos al frente para resolver este problema, lo dejamos pasar sin detenernos a discutir las repercusiones o lo lento que seguirá siendo la construcción de los instrumentos, de las palancas que nos permitan despuntar a otro estadio de organización estudiantil. La coordinación entonces, debemos trabajarla bajo cualquier demanda que nos permita acercarnos de manera más organizada hacia la base estudiantil, por mínima que parezca la demanda, plantear la unidad con otras corrientes estudiantiles bajo una plataforma de lucha que nos permita accionar de manera conjunta, así como darle proyección con objetivos a corto, mediano y largo plazo, esto debe estar en nuestras órdenes del día de cada pleno de los órganos de dirección.

El movimiento de aspirantes por la demanda de la ampliación de la matrícula, año con año nos debe permitir reactivar estas coordinaciones estudiantiles en los diferentes estados del país, reanimando la lucha estudiantil, como el Primero de Mayo de cada año lo hacen con el movimiento en general.

5. Organización Nacional Estudiantil. (Organización del gremio con estructuras de masas para de lucha de demandas inmediatas y escuelas para la lucha de clases)

La ONE, sigue siendo una consigna que como organización aún no lo la hemos podido proyectar a nivel nacional, sin embargo ejemplos de organización estudiantil los hay, como es el caso de la Universidad Autónoma Chapingo en la cual su estructura está representada en el CGR, o la federación estudiantil en Nayarit, o la coordinadora estudiantil normalista del estado de Oaxaca, o la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, o los esfuerzos por construir CGRs en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), estas estructuras en su mayoría actúan de manera localista sin tener mayores perspectivas. Ante esta situación la necesidad de construir una organización nacional estudiantil a manera de sindicato o como federación pasa necesariamente por la construcción de sus cimientos y estos son los CGRs. Nuestra propuesta de organización en su planteamiento orgánico, sus perspectivas, sus fundamentos lo hemos plasmando en el documento denominado Consejo General de Representantes, esta propuesta como forma de organización de la base estudiantil, efectivamente podría denominarse asamblea estudiantil o comité estudiantil, sin embargo la importancia radica en cómo proponemos que nos debemos organizar en cuanto a su estructura y su carácter. Estas estructuras gremiales se vinculan directamente con la necesi-

dad de ganar y ocupar los espacios de representación legal, ya que desde estos se concretiza la posibilidad de conformar estructuras de representación directas (CGR) estén estatuidas o no pero con la posibilidad de resolver las demandas gremiales que da la representación legal de la base estudiantil.

6. Frente único estudiantil. (Acumulación de fuerzas estudiantiles en la acción y en lo orgánico)

Nuestra táctica en el actual período es la de aglutinar a todos los pequeños arroyuelos de lucha en un gran Frente Único estudiantil, desde el movimiento normalista, hasta las luchas universitarias, toda organización por pequeña que sea hasta la que tenga mayor capacidad de acción debe estar en el Frente Único estudiantil, las Federaciones, CGRs, la ONE, las coordinaciones deben estar en este planteamiento táctico. El ejemplo concreto de este proceso en la acción y en lo orgánico, fue la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, entonces este ejemplo debemos retomarlo, sin sectarismo ni puritanismos, para así poder caminar a la par con el proceso general, hacer que el movimiento estudiantil marche al lado de los obreros y campesinos pobres de manera organizada.

7. Movimiento Nacional de Aspirantes Rechazados

Los movimiento de Aspirantes Rechazados a la Educación Superior son jornadas de lucha que se ha constituido ya como permanentes en estados como Michoacán, Oaxaca y Distrito Federal, estos son jornadas de lucha reivindicativa que permiten incorporar a sectores amplios de la juventud a la movilización, han sido organizados y capitalizados por diversas fuerzas del movimiento estudiantil, sin embargo, lo que hoy se requiere en términos de la tendencia del Frente Único que se construye a lo largo y ancho del país es centralizar estas jornadas de lucha. Desde la UJRM, nuestro Partido han intentado en dos años consecutivos empujar un movimiento nacional en estados en donde hemos contado con estas posibilidades: estado de México, Baja California, Morelos y Chiapas, con resultados mínimos y con una limitada posibilidad de realizar acciones nacionales centralizadas estos han adquirido la modalidad de movimiento dislocados, si bien es cierto con la presencia y dirección del Partido. Sin embargo, esto de ninguna manera puede ser suficiente, lo que hoy se requiere es que esta jornada de lucha estudiantil se vuelva unitaria y que se vincule a la lucha general del pueblo contra el régimen; la misma actitud del régimen a centralizar las decisiones presupuestales nos empuja a ello. Es decir, los movimientos de rechazados cada vez tendrán menos capacidad de solución si se quedan en un marco regional y gremial. Es por esto que articular un Movimiento Nacional de Aspirantes Rechazados con un carácter amplio, unitario y de masas es una tarea que requiere ser impulsada en los próximos años, éste se vincula directamente con las propuestas de Organización Nacional y Coordinación Estudiantil pues estos espacios unitarios deben de ser también sus convocantes.

8. Programa de lucha

1) Por una educación gratuita a todos los niveles que dé cobertura a toda la población del país.
2) Aumento del presupuesto destinado a la educación pública.
3) Por becas para estudiar a los hijos de obreros y campesinos.
4) Por comedores en los centros de estu-

dio para estudiantes.
5) Defensa y ampliación de estancias y dormitorios gratuitos para estudiantes foráneos, en todos los niveles educativos.
6) Por una educación laica, basada en el materialismo dialéctico. No existe la neutralidad de la ciencia; la educación debe de ser crítica y contribuir al progreso social, a la soberanía del país y ponerse al servicio de los intereses del pueblo.
7) Democrática, porque serán sus actores principales: los investigadores, profesores y estudiantes quiénes participen en la conducción de los centros de estudio e investigación.
8) Rechazo a la selección clasista por medio de exámenes de admisión.
9) Por el acceso de los jóvenes a la educación no selectiva, al empleo sin experiencia condicionada
10) Por la vinculación de la enseñanza con los intereses del pueblo trabajador.
11) Por el acceso a las diferentes espacios y beneficios de la ciencia y la cultura.
12) Porque la investigación y el desarrollo de la cultura, la ciencia y la tecnología esté orientada a resolver las necesidades del pueblo.
13) Por la libre difusión del arte y cultura obrera, indígena y popular, progresista, que mediante la pintura, la escultura, el teatro, el cine, la literatura, y la música expresen las aspiraciones de emancipación de la clase obrera y el pueblo.
14) Por la defensa y ampliación de los espacios artísticos y culturales.
15) En contra de la censura fascista.
16) Por el respeto y la expansión de radios comunitarias y medios de comunicación del pueblo, que permita el desarrollo de las culturas de los pueblos y naciones indígenas.
17) Por una política y cultura de conservación ambiental.
18) Por el respeto a la expresión y desarrollo de la cultura de los pueblos y las naciones originales.

VIII. LA TÁCTICA DEL PARTIDO PARA EL SECTOR URBANO POPULAR

Las contradicciones inherentes al crecimiento de las ciudades en el sistema capitalista que inició hace 70 años en nuestro país, ha provocado la concentración de numerosos asentamientos irregulares en la periferia de los centros urbanos donde se centraliza y reproduce la mano de obra de miles y millones de trabajadores empleados y desempleados. Grandes cantidades de familias pobres salen del campo en busca de empleo para mejorar sus condiciones de vida, dando lugar a una gran cantidad de colonias con viviendas hechas con cualquier material, sin servicios públicos y a veces en condiciones de miseria extrema, conformando un ejército de trabajadores de reserva y proletarios que se someten a las peores condiciones de trabajo por un raquítico salario, a veces se emplean como trabajadores domésticos o como vendedores ambulantes ante la falta de mejores opciones de empleo. Todo el tiempo la burguesía señala que va a planificar el desarrollo urbano, que va a resolver los problemas de las ciudades. Sin embargo, sus intereses son ajenos a las familias pobres que migran, a sus necesidades de vivienda, trabajo, centros de salud o escuelas. Su planificación sólo se preocupa de que los poderosos tengan sitios privilegiados para sus casas y servicios; y que el dinero y las mercancías circulen fácilmente en ellas. Por eso afirmamos que, la única forma de garantizar que todos los habitantes de la ciudad vivamos dignamente, requiere de que los mismos trabajadores sean el gobierno y el poder, planifiquen el desarrollo de las ciudades de acuerdo a los intereses del pueblo y no del capital. El sector urbano popular, es una parte fundamental de la lucha de clases: amas de casas, colonos, artesanos, indígenas migrantes, comerciantes ambulantes, solicitantes de vivienda, jóvenes sin acceso a la educación o al trabajo, trabajadores desempleados, albañiles, carpinteros, etc., son parte del pueblo que debe luchar por su emancipación. El Frente Popular Revolucionario pone especial atención en este sector debido a su potencial democrático y revolucionario, como un aliado de los obreros y campesinos pobres para la instauración de una nueva forma de gobierno y una nueva Constitución, de la construcción de una República Democrática y Popular, y finalmente por la Revolución Socialista, la dictadura del proletariado, el socialismo y el comunismo. Las luchas del Movimiento Urbano Popular (MUP) hasta ahora han sido un pilar importante en la lucha contra la represión, por las libertades democráticas y los derechos humanos, por el mejoramiento del nivel de vida de quienes lo conforman. Sin embargo, también los integrantes del MUP han sido utilizados como clientela electoral, en cada campaña electoral se les engaña y creen que un nuevo diputado o gobernante será quién solucione sus problemas. Por ello es muy importante, hacer énfasis en que además del proletariado y los campesinos pobres, el sector urbano popular, forma parte de la alianza de los oprimidos llamados a luchar por un proyecto revolucionario y que sólo con la destrucción del régimen capitalista podremos dar la solución a los problemas de las ciudades. No entenderlo así, e ignorar que el sector urbano popular surge como producto del propio desarrollo del capitalismo, creando un sector cada vez más numeroso de habitantes privados de toda condición de vida digna: en el empleo, educación, la salud, servicios, seguridad social, nos hará seguir siendo utilizados por los partidos electoreros. La construcción de una organización del movimiento urbano popular, y su unidad y convergencia con las otras organizaciones debe partir de esta concepción para no repetir los errores anteriores y darle como perspectiva histórica, la que le corresponde: como aliado fundamental del proletariado en la revolución socialista.

1. La construcción de la Unión Revolucionaria Urbano Popular (URUP)

Lo anterior es lo que nos lleva a la gran necesidad de la construcción de la Unión Revolucionaria Urbano Popular como parte del FPR. Es innegable que además de la URUP, pueden y deben existir otras organizaciones amplias de masas del MUP, con y entre las cuales el PC de M (m-l) debe trabajar y construirse como Partido. La diversidad que conforma este sector implica una gran diversidad de demandas y formas de lucha. Crear alternativas de organización y participación para cada una de ellas implica un gran trabajo. Pero en todos los casos deben estar dirigidas a aglutinar a sectores de la población cada vez más amplios que hasta ahora no están organizados y dirigirlos como parte de la lucha del proletariado en nuestro país por un nuevo gobierno. Las formas de lucha van desde las movilizaciones para exigir los servicios públicos, hasta la toma de terrenos para exigir la construcción de vivienda popular. Pasa por la realización de asambleas públicas, talleres de capacitación, elección de representantes, círculos de estudio, agitación y propaganda.

Los objetivos al construir la URUP son:

1) Crear y fortalecer las organizaciones de inquilinos, que además de luchar por mejores condiciones de arrendamiento, gestionen leyes inquilinarias más justas en todas las ciudades. El principal objetivo de los inquilinos es que puedan adquirir las casas que habitan, a través del pago de las rentas y más temprano que tarde se conviertan en dueños de los sitios donde viven.

2) Conformar más organizaciones de solicitantes de vivienda que se propongan la construcción de proyectos de vivienda popular, mediante la invasión y/o compra colectiva de predios, la obtención de créditos por parte de estas organizaciones. Finalmente proyectando el diseño y construcción de sus viviendas.

3) Promover la organización democrática de los vendedores ambulantes para la defensa de su fuente de trabajo y evitar que sigan siendo víctimas de líderes corruptos, de autoridades locales y de la coerción y abuso de los narcotraficantes.

4) Organizar a más madres y padres de familia en la unión popular por la defensa de la educación gratuita para evitar que se cobren en forma obligatoria “cuotas voluntarias” que están fuera del 3er. Artículo Constitucional y la Ley General de Educación, para garantizar que el derecho a la educación de niños y jóvenes no esté condicionado a nada.

5) Organizar cooperativas de consumo de productos básicos, que evite el incremento del precio por los intermediarios, entre otras tareas.

6) Organizar figuras jurídicas de los subsectores que faciliten el trabajo de gestión y la obtención de recursos en diversos programas.

2. Programa de Lucha para el Sector Urbano Popular

1) Por la restitución al pueblo de su papel de constituyente primario y de soberanía popular. Hacia la construcción de un Frente Único del pueblo.

2) Garantizar para todos los mexicanos una vivienda digna y el acceso a los servicios públicos eficientes y a precios populares, incluyendo el agua, como un derecho que nos confiere la Constitución.

3) Contra el crecimiento urbano anárquico y en defensa de la plena participación de la población en la planificación y desarrollo de su entorno social.

4) El desarrollo de complejos industriales y de servicios, deben integrar programas de vivienda para los trabajadores, y a su vez garantizar el desarrollo mismo de escuelas, hospitales, centros culturales y deportivos, mercados, transporte público de calidad, áreas verdes y lugares adecua-

dos para actividades recreativas, libres de emisiones contaminantes.
5) Regularización y actualización del uso de suelo a los asentamientos irregulares de vivienda popular.
6) Gestión de recursos o créditos accesibles para la compra de predios, así como en el caso de los inquilinos el pago de la renta sirva para adquirir la propiedad.
7) Validación de mecanismos para la expropiación todos los lotes urbanos, por causa de utilidad pública, que fueran necesarios para construir las viviendas que demanden las familias que no tienen casa.
8) Incremento de los recursos destinados a los programas de construcción y mejoramiento de vivienda popular, sin mediación de empresas inmobiliarias particulares, y con la participación directa de los solicitantes.
9) Luchar porque las reglas de operación de las instituciones de vivienda sean flexibles y no excluyan a ninguna familia que lo necesite, ni la participación directa de sus organizaciones sociales o sindicales.
10) En cuanto al transporte público, luchar porque su calidad se vea reflejada en tarifas accesibles para las masas, y que las rutas o recorridos de éste satisfagan efectivamente las necesidades de las colonias populares y las ciudades.
11) Garantizar el funcionamiento de un sistema integral de abasto alimenticio que evite la especulación y el aumento de los productos básicos. Por el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, contra la especulación y los monopolios, en defensa de la soberanía alimentaria de la población.
12) Por la anulación de los impuestos indirectos que gravan el consumo de las masas
13) En contra de la privatización de los servicios públicos como agua, luz, teléfono, drenaje, recolección de basura, etc. Por la dotación de servicios: postal, telegráfico, fax, agua, luz, drenaje, teléfono, internet, recolección de basura para las colonias populares.
14) Por el respeto a la igualdad de género, en contra de cualquier forma de discriminación, acoso o violencia en contra de las mujeres. A favor de garantizar los derechos de género sobre la sexualidad segura y reproductiva. Reconocimiento social del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos, como una responsabilidad compartida. Contra la discriminación, opresión y super-explotación de la mujer trabajadora
15) Salud, educación, cultura y deporte gratuitos para todo el pueblo trabajador en todos los niveles. Por la construcción, mejoramiento, equipamiento y abastecimiento de unidades médicas, de unidades deportivas, bibliotecas públicas, teatros

populares y demás espacios de diversión, recreación y esparcimiento.
16) Por la defensa de la seguridad social universal de los trabajadores, los desempleados y sus familias. Contra los programas demagógicos asistenciales (Seguro Popular) que atentan contra la salud del pueblo. Por una jubilación y pensión dignas.
17) Por comedores en los centros de trabajo y en las escuelas, así como por transportes del personal y de estudiantes totalmente gratuitos. En el caso de los comedores, que éstos ofrezcan alimentos con suficientes proteínas y calorías para el desarrollo fisico y mental.
18) Por el respeto a los derechos humanos, a la libertad de manifestación, participación política y asociación, y en contra de los mecanismos de represión y control que se ejercen en los centros urbanos en contra de la población en general y en particular de los migrantes. Libertad de prensa para las clases explotadas y oprimidas, y sus organizaciones.
19) Por el derecho y la defensa de los puestos de trabajo. Contra el corporativismo oficial del sindicalismo charro. Por un sindicalismo unitario, asambleísta, democrático, de clase, revolucionario e internacionalista. Respeto pleno al derecho y ejercicio de huelga. Cese a los despidos de cualquier tipo. Por un aumento general de salarios que compense el alto costo de la vida y eleve el nivel de vida de los trabajadores. Mejoramiento de las condiciones de seguridad e higiene en los centros de trabajo.
20) Por el derecho al trabajo y en contra del desempleo. Seguridad social y alimentación para los desempleados, y que ésta sea suficiente para satisfacer sus necesidades elementales, así como de sus acreedores alimentarios. Reducción de la jornada laboral a 6 horas diarias, con pago de 56 horas semanales. Por cada 5 días de trabajo dos días de descanso obligatorio. Plazas de trabajo automáticas para quienes adquieran la edad de trabajo y para quienes egresen de sus estudios profesionales.
21) Por la defensa del derecho al empleo y los sitios de venta de los comerciantes no establecidos.
22) Por el acceso de los jóvenes a una educación gratuita, crítica, científica y popular. Por su integración al empleo sin experiencia condicionada, a la salud integral, por garantizar su derecho a desarrollar actividades artísticas, deportivas y culturales. Por el respeto a sus derechos de salud y educación sexual y reproductiva, contra el servicio militar obligatorio, por la prevención a que sean víctimas de la violencia y a cualquier forma de discriminación por su imagen, o participación política. Supresión del trabajo infantil. Acceso a centros de desarrollo infantil y guarderías gratuitas para los hijos de todos los trabajadores.
23) Por la construcción, mejoramiento y equipamiento científico-técnico de las escuelas y universidades

IX. LA TÁCTICA DEL PARTIDO EN EL FRENTE DE MUJERES

"no puede haber revolución socialista si la inmensa mayoría de las mujeres trabajadoras no toman parte en ella"

"La verdadera emancipación de la mujer sólo es posible a través del comunismo".

V.I.Lenin.

Como parte del movimiento de masas, la lucha de la mujer no es sólo una lucha de género, aislada de la clase trabajadora y el campesinado pobre, sino desde la perspectiva de la lucha de clases, que considera a hombres y mujeres como seres explotados y oprimidos por el capitalismo. Por lo tanto, juntos desde su posición de clase social explotada, serán los que luchen política e ideológicamente unidos contra el sistema, desarrollando nuestra táctica y estrategia, hacia la dictadura revolucionaria del proletariado, la construcción del socialismo y el comunismo. Las mujeres en los recientes procesos de lucha se han venido organizando como sector únicamente para pelear por sus demandas económicas, lo han hecho de forma aislada, por ejemplo con la creación del "Frente de Mujeres en Lucha por la Dignidad del Trabajador de México y el Mundo" constituido y dirigido por mineras o esposas de mineros apoyando las huelgas de Cananea, Sombrerete y Taxco de una forma gremial y local. Otros grupos conformados por trabajadoras y esposas de trabajadores electricistas al interior del SME, quienes aún teniendo su lucha gremial en común no logran unificarse. También es importante mencionar a los grupos de mujeres que se han organizado en el sector urbano popular, otros que simplemente se organizan para defender en lo general los derechos democráticos burgueses de la mujer. La participación de las mujeres en el gran movimiento popular del 2006 y la APPO, y la creación de la Coordinadora de Mujeres Oaxaqueñas (COMO) 1° de agosto, en ese marco, los movimientos contra los feminicidios, y en particular contra los feminicidios en Ciudad Juárez, son movimientos que en otros sectores han destacado en la última etapa de la lucha de clases, y que es necesario retomarlos como experiencias y bases para impulsar la unidad y organización de las mujeres en la perspectiva revolucionaria.

1. Frente Nacional de Mujeres Proletarias (FNMP)

Por lo anterior y en las condiciones actuales de la luchas de las mujeres, por ahora lo urgente es crear y convocar a la unificación de estos grupos de mujeres organizadas en un espacio de organización amplia, que permita impulsar la política de Frente Único y levantar un programa revolucionario en ella. Convocar a la organización de otros sectores de mujeres asumiendo que la columna vertebral de esta organización son las mujeres proletarias mineras, electricistas y petroleras, es decir una organización de mujeres que aspire a tener un carácter de clase y un proyecto revolucionario que se diferencie del estilo de trabajo de las diversas tendencias que desde la pequeña burguesía pretenden aparatar la lucha de las mujeres a la lucha por la revolución proletaria o reducirlo a una lucha de género. Se plantean como objetivos, para la construcción del Frente Nacional de Mujeres Proletarias, los siguientes:

1) Elevar las formas de lucha y organización de las mujeres trabajadoras del campo y la ciudad.

2) Favorecer el trabajo organizativo de las mujeres indígenas, estudiantes o jóvenes de los barrios o comunidades, amas de casa,

jefas de familia, etc.
3) Desarrollar la lucha ideológica en este sector, impulsando el frente para que se desarrolle a nivel nacional, levantando las banderas por la liberación de las cadenas de opresión de la mujer y la emancipación de la clase obrera y la humanidad.
Este llamado integrará a mujeres organizadas de diversas corrientes y tendencias ideológicas, por lo que será necesario que las mujeres marxistas-leninistas estemos presentes para desarrollar una lucha ideológica de alto nivel, defendiendo siempre la necesidad de que el FNMP adquiera un carácter de clase a la organización y un programa revolucionario. En esta perspecti-

2. Programa de Lucha

1) Por el respeto a la igualdad de género; en contra de cualquier forma de discriminación, acoso o violencia en contra de las mujeres. Contra la opresión y super-explotación de la mujer trabajadora. A favor de garantizar los derechos de género sobre la sexualidad segura y la salud reproductiva. Reconocimiento del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos, como una responsabilidad social para la reproducción de la fuerza de trabajo y de la reproducción de la vida humana. Por el desarrollo de las mujeres como miembros creativos y productivos de la sociedad en igualdad plena de derechos, haciendo uso de una auténtica libertad en el marco de relaciones de solidaridad y cooperación entre hombres y mujeres.
2) Por la liberación de la mujer y luchar contra el imperialismo que explota a las clases trabajadoras en todo el mundo; luchamos contra el hambre, el desempleo masivo y la destrucción del medio ambiente; combatimos la dependencia a la que nos ha sometido el imperialismo a los pueblos y naciones, así como al neocolonialismo y colonialismo.
3) Aspiramos a la transformación del sistema capitalista que es la causa de la crisis y de los graves problemas que enfrenta la humanidad.
4) La lucha de las mujeres por incorporarse en primera línea por la conquista de nuestros derechos; contra la explotación sexual, la trata de mujeres, niños/as, jóvenes; por salarios iguales y el derecho a un trabajo digno y seguro; por derechos sociales, la protección del medio ambiente; contra el racismo y la xenofobia, por el derecho a la participación política en igualdad de condiciones, etc.
5) Reconquistar la importancia histórica del 8 de marzo como el día de homenaje y de la lucha de las mujeres que combaten en el mundo contra el dominio capitalista, el patriarcado, contra el imperialismo y por la liberación de la humanidad.
6) La lucha por la conquista de los derechos de las mujeres trabajadoras y contra la explotación del trabajo infantil.
7) Reivindicación del 25 noviembre, como el día contra la violencia hacia las mujeres, es importante denunciar las formas de violencia contra las mujeres, de manera especial, la que sufren como consecuencia de la agresión y de las guerras imperialistas contra los pueblos, en las cuales las mujeres se convierten en víctimas y trofeos de guerra.

X. LA TÁCTICA DEL PARTIDO ENTRE LOS TRABAJADORES DEL ARTE Y LA CULTURA

Conforme se profundiza la crisis general del capitalismo, en todos los terrenos de la lucha de clases se decantan los intereses de clase y de ahí las posiciones políticas e ideológicas, por lo que las diversas manifestaciones de éstas también se agudizan, en particular aumenta la tendencia de la revolución proletaria; en particular las diversas manifestaciones del arte, son en sí mismas una expresión ideológica del artista, éste proyecta en sus obras su concepción del mundo y la vida. Los artistas, son en sí un sector de la pequeña burguesía, por el papel que juegan en el proceso de producción, son trabajadores intelectuales, por lo que también constantemente son víctimas de la rapiña del capital, sobre todo los artistas populares, son víctimas sobre todo de la influencia ideológica de la burguesía y la pequeña burguesía, en lo que se refiere al papel y función social del arte. En nuestro país, conforme se agudiza la lucha de clases, de las masas populares y juveniles también van emergiendo numerosos artistas populares, que expresan de mil maneras la lucha de las masas explotadas y oprimidas, y son a ellos principalmente a quienes dirigimos nuestra atención con el fin de contribuir a fortalecer su tendencia, pero sobre todo la tendencia de la revolución proletaria en el medio artístico, para que la producción artística revolucionaria se exprese en la actividad táctica de la acumulación de fuerzas, del Frente Único y de la Lucha de Clases.

1. La Unión Revolucionaria de los Trabajadores del Arte (URTARTE)

La organización de trabajadores del arte y la cultura ha sido una exigencia para el Partido, quienes a pesar de que tienen cierta experiencia de lucha y organización, incluso, tienen en sí como sector un período histórico en nuestro país en el que destacaron en su contribución para la lucha del proletariado mexicano, incluso en las filas del Partido Comunista marxista-leninista, en su primer período cuando se fundó como sección de la III Internacional Comunista en México; por lo que los artistas revolucionarios y los comunistas nos hemos de sentir orgullosos de ser herederos de trabajadores del arte de la talla de David Alfaro Siqueiros, quien en su obra y lucha dejó un ejemplo para los artistas populares de nuestro país. En la última etapa de la lucha de clases, los trabajadores del arte han sido segregados de la lucha proletaria y popular, por lo que han quedado en cierta forma aislados de la experiencia de la lucha cotidiana. Esta es una limitante, que no podemos obviar a la hora de pensar en organizar este sector. Actualmente nos proponemos impulsar la organización de los trabajadores del arte y la cultura, en una perspectiva revolucionaria, a la hora de plantearlo así, el PC de M (m-l), tiene claro que no se está proponiendo la organización de cualquier colectivo pequeñoburgués que organice a los artistas, aislados de la lucha obrera, de la campesina, de la lucha de clases de las masas populares. Nuestro planteamiento es de una organización no sólo contestataria, sino combativa y de clase. Pero para lograr esto tenemos que elevar la conciencia política y revolucionaria de los artistas, tenemos que dotarles y dotarnos de experiencia organizativa que permita desde los propios trabajadores del arte, ubicar la importancia de la lucha de clases y de ubicar en la clase obrera, la clase de vanguardia, la clase revolucionaria. Por ello nos hemos propuesto impulsar a la Unión Revolucionaria de los Trabajadores del Arte (URTARTE), como una organización amplia, flexible, de masas, democrática, revolucionaria, an-

tifascista, antiimperialista y de clase. En este proceso nos proponemos recuperar lo mejor de las diversas experiencias recientes que hemos tenido, en particular de la Asamblea de Artistas Revolucionarios de Oaxaca (ASARO), surgida y desarrollada al calor de la lucha del pueblo oaxaqueño y la APPO en el 2006, de Guerrilla Visual (GV), y de Revuelta Cultural Mexicana (RCM). Inclusive los comunistas hemos de aportar para este proceso la experiencia internacional como el caso de la Unión Nacional de Artistas Populares del Ecuador (UNAPE), que tiene una vasta experiencia en el terreno de organización y lucha de los trabajadores del arte.
También en URTARTE, debemos de recuperar la experiencia y la aportación en la lucha de centenares de artistas populares que en los diversos movimientos culturales y artísticos del país se vienen forjando de manera aislada y dispersa, por lo que de manera concreta debemos organizarlos en un Frente Único Cultural y Artístico. Proceso que debe contribuir a la unidad obrera campesina y popular como parte del proceso general de acumulación revolucionaria de fuerzas, en donde los trabajadores del arte también deben ser promotores activos desde URTARTE.

2. La lucha ideológica entre los trabajadores del arte

Es un hecho que al pisar el terreno artístico hemos de ordenar correctamente nuestra aportación teórica e ideológica, partiendo de la ciencia del marxismo-leninismo, pues de otra forma el quehacer empírico nos puede llevar a empantanarnos, a desactivar un proyecto hecho para la lucha revolucionaria, menos aún en producir disque “artistas” individualistas o bohemios de las formas virtuales, auditivas, literarias, etc. Además debemos alimentar y conducir las discusiones con una concepción materialista del arte y la cultura. El capitalismo ha hecho del arte y la cultura un privilegio al cual unos cuantos tienen los medios para acceder, pero sobre todo un instrumento ideológico de la burguesía, ha sembrado en el espíritu del arte un espíritu individualista y mercantil. Por ello y para contribuir en líneas generales a esta lucha ideológica recurrimos a Lenin y los primeros conceptos sobre el arte y específicamente sobre la literatura como parte de la cultura, lo poco que escribió sobre el tema tiene una gran vigencia. Esta contribución, por supuesto que es apenas un asomo al debate sobre la cuestión de la literatura y el arte, de ningún modo queda hasta ahí, por el contrario, planteamos estas líneas para provocar entre los trabajadores del arte, un interés por profundizar desde todos los medios la concepción materialista de la literatura y el arte. Para esto localizamos referencias a la literatura, el 13 de noviembre de 1905, en el periódico Novara Zhisn, aparece un artículo de Lenin titulado “La organización del Partido y la Literatura del Partido” en el que expresa principios que habrá de sostener toda su vida. “¡abajo los literatos sin partido! ¡Fuera los superhombres de la literatura! La labor literaria debe ser parte de la labor general del proletariado.” Lenin pide a la literatura que se convierta en una parte de la causa general del proletariado, que denuncie la hipocresía social, que el arte pertenece al pueblo. La literatura y el arte no pueden estar al margen de las clases y debe transformarse la literatura en literatura de Partido. No puede ser una labor individual independiente de la causa del proletariado la que se desarrolla a través de la literatura y el arte.
En su obra fundamental ¿Qué hacer? Pone Lenin una nota a pie de página que les convendría leer hoy a muchos artistas que suponen estar sirviendo al pueblo: “Esto no significa, naturalmente, que los obreros no participen en esta elaboración. Pero no participan en calidad de obreros, sino en

calidad de teóricos del socialismo, como los Proudhon y los Weitling; en otros términos, sólo participan en el momento y en la medida en que logran, en mayor o menor grado, dominar la ciencia de su siglo y hacer avanzar esa ciencia. Y, a fin de que los obreros lo logren con mayor frecuencia, es necesario ocuparse lo más posible de elevar el nivel de la conciencia de los obreros en general; es necesario que los obreros no se encierren en el marco artificialmente restringido de la "literatura para obreros", sino que aprendan a asimilar más y más la literatura general. Incluso sería más justo decir, en vez de "no se encierren", "no sean encerrados", pues los obreros leen y también quieren leer todo cuanto se escribe para los intelectuales, y únicamente ciertos intelectuales (de ínfima categoría) creen que "para los obreros" basta con relatar el orden de cosas que rige en las fábricas y rumiar lo que ya se conoce desde hace mucho tiempo".[55] Pero la idea clave de Lenin sobre el arte, hay que buscarla en su proyecto de resolución del Congreso del Proletkult, redactado el 8 de octubre de 1920, publicado en 1926: "Todo lo que había creado la sociedad humana, lo analizó Marx en un espíritu crítico, sin desdeñar un solo punto. Todo lo que había creado el pensamiento humano, lo analizó, lo sometió a la crítica, lo comprobó en el movimiento obrero; formuló luego las conclusiones que los hombres, encerrados en los límites estrechos del marco burgués o encadenados por los prejuicios burgueses no podía extraer. "Esto hay que tenerlo en cuenta cuando hablamos, por ejemplo, de la cultura proletaria. Si no nos damos perfecta cuenta de que sólo se puede crear esta cultura proletaria conociendo exactamente la cultura que ha creado la humanidad en todo su desarrollo y transformándola, si no nos damos cuenta de esto, jamás podremos resolver este problema. "La cultura proletaria no surge de fuentes desconocidas, no brota del cerebro de los que se llaman especialistas en la materia. Sería absurdo creerlo así. La cultura proletaria tiene que ser el desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista, de la sociedad de los terratenientes y los burócratas.

"Estos son los caminos y los senderos que han conducido y continúan conduciendo hacia la cultura proletaria, del mismo modo que la economía política, transformada por Max, nos ha mostrado a dónde tiene que llegar la sociedad humana, nos ha indicado

55 Lenin, V. I., ¿Qué hacer?, Problemas candentes de nuestro movimiento, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975.
56 Lenin, V. I., Proyecto de resolución del Congreso del Proletkult, redactado el 8 de octubre de 1920, publicado en 1926.

3. Programa mínimo de lucha de los trabajadores del arte

El Programa de Lucha de URTARTE, debe de construirse sobre la base de las demandas reivindicativas de los trabajadores del arte en general, y sus reivindicaciones políticas, por lo que por ahora podemos partir de los siguientes aspectos:
1) Por el acceso a los diferentes espacios y beneficios de la ciencia y la cultura. Porque el desarrollo de la cultura, esté orientada a resolver las necesidades del pueblo.
2) Por la libre difusión del arte y cultura obrera, indígena y popular, progresista, que mediante la pintura, la escultura, el teatro, el cine, la literatura, y la música expresen las aspiraciones de emancipación de la clase obrera y el pueblo.
3) Por la defensa y ampliación de los espacios artísticos y culturales.
4) En contra de la censura fascista. Por el respeto y la expansión de radios comunitarias y medios de comunicación del pueblo, que permita el desarrollo de las culturas de los pueblos y naciones indígenas.
5) Por el respeto a la expresión y desarrollo de la cultura de los pueblos y las naciones originales.
6) Por un trabajo multidisciplinario a las calles. “Asaltos callejeros”, recuperación de espacios en los barrios marginados, en las escuelas públicas, en las plazas, en espacios conquistados por la lucha social, en los sindicatos, en los medios de transporte, etc.
7) Por la recuperación de los espacios en las instituciones estatales como el INBA, el CNA, casas culturales en escuelas como la Esmeralda, la UACM, la superior de Artes Plásticas, la escuela Nacional de Música, para los artistas populares; contra la elitización de estos espacios y todos los espacios culturales y artísticos.
8) Por la apertura de galerías populares.
9) Por la organización de los festivales culturales populares e independientes, radios comunitarias, sellos discográficos independientes; de menor costo, mayor calidad en sus contenidos.

XI. LA TÁCTICA DEL PARTIDO ENTRE LA INTELECTUALIDAD PROGRESISTA Y REVOLUCIONARIA

Para el Partido Comunista es fundamental ganar a los más diversos sectores de las masas populares, el centro de la actividad organizativa es la clase más revolucionaria de la sociedad capitalista, el proletariado, y sus aliados estratégicos los campesinos pobres, sin embargo hay importantes sectores de la pequeña burguesía susceptibles de hacer alianza con los proletarios y su Partido para la revolución, que la reacción y el reformismo han permeado y alejado de las posiciones de la revolución y el socialismo, tales son la intelectualidad y los artistas. Se debe desarrollar una política amplia, de debate fraternal pero contundente que permita a nuestro Partido demostrar la certeza de nuestras tesis, poner nuestras propuestas bajo el fuego de la crítica para fortalecerlas y ponerlas en marcha al seno del movimiento revolucionario. Nuestro Partido ha abierto una veta de trabajo entre la intelectualidad progresista, formando parte de la Cátedra Internacional Carlos Marx y construyendo otros espacios de debate en los cuales diversos especialistas pueden y deben enriquecer la discusión colectiva de las masas con el rumbo de la revolución proletaria. El trabajo con la intelectualidad también tiene como objeto la proyección de la política del Partido, combatir el marxismo de cátedra y las posiciones des movilizadoras, civilistas, posmodernas y a fin de cuantas, reaccionarias que se hacen pasar por progresistas e izquierdistas; posicionar nuevamente el marxismo-leninismo en las escuelas y universidades, entre la juventud y los

académicos como herramienta de teoría y práctica revolucionarias. También el proceso de Frente Único encuentra en el trabajo con los artistas y los intelectuales un importante componente, haciendo de la actividad organizada de la intelectualidad parte de la acumulación de fuerzas. La actividad teórica y el debate en los estrechos marcos de la academia es totalmente insuficiente, es un hecho que la sociedad burguesa y sus dinámicas de enajenación han alejado por completo a la intelectualidad de la participación política, para proponer respuestas a esta situación nuestro Partido está planteando la construcción de espacios organizativos para la articulación de los docentes y los intelectuales a estructuras dentro de las instituciones de educación y los sindicatos, a la vez que se articulan también a los procesos unitarios de las masas trabajadoras y a los procesos de construcción asambleísta, consejista con rasgos soviéticos de insurrección y poder proletario.

XII. ALGUNAS CONCLUSIONES

1. Nuestra experiencia en el trabajo con las masas nos ha enseñado que es necesario que el Partido cuente con diversas alternativas de organización y lucha para vincularnos a ellas. Aunque aspiramos a que éstas sean superiores, algunas veces debemos partir de formas básicas de organización y demandas inmediatas, pero independientemente de ello, siempre debemos levantar el programa de la lucha de clases y el programa histórico del proletariado. Con ello lograremos exitosamente cumplir con la etapa de acumulación revolucionaria de fuerzas y en la medida en que elevemos las formas de lucha y de organización, hasta la organización de la violencia revolucionaria de masas y elevemos su nivel ideológico, podremos arribar a la toma del poder de manera exitosa.

2. En este período debemos acrecentar la tendencia a la construcción de centrales nacionales por sector hacia el Frente Único y a la organización regional de los destacamentos que discuta el problema del poder y de la insurrección popular bajo un programa revolucionario, es decir, la construcción del poder soviético. 3. La existencia del Partido Comunista es la principal condición subjetiva para la toma del poder, su construcción no sólo tiene que ver con la formación de cuadros disciplinados, su bolchevización, la ampliación de sus filas y su funcionamiento orgánico regular. La otra parte fundamental de su construcción, tiene que ver con su vinculación a las masas y su capacidad para dirigir a sus organizaciones hacia el proyecto de la revolución proletaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Academia de Ciencias de la URSS, Fundamentos de filosofía marxista-leninista, Parte II Materialismo Histórico, Editorial Progreso, Moscú, 1975.
2. Academia de Ciencias de la URSS, Manual de economía política. 3a. Edición, México, Grijalbo, 1960.
3. Consejo Nacional de Población (CONAPO), en: www.conapo.gob.mx, consulta 2011.
4. Frente Popular Revolucionario, Documentos de discusión rumbo al III Congreso Nacional Ordinario, celebrado el 6 de diciembre del 2009, en las instalaciones del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).
5. Frente Popular Revolucionario, Estatutos aprobados en el III Congreso Nacional Ordinario. Celebrado el 6 de diciembre del 2009, en las instalaciones del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).
6. Frente Popular Revolucionario, Principios aprobados en el III Congreso Nacional Ordinario. Celebrado el 6 de diciembre del 2009, en las instalaciones del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME).
7. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Población, en: www.ingi.gob.mx, consultada en 2011.
8. Instituto Mexicano de la Juventud, Perspectiva de la juventud en México, Dirección de Investigaciones y Estudios sobre la Juventud, México, 2008.
9. Lenin, V. I., ¿Qué hacer?, Problemas candentes de nuestro movimiento, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975. 10. Lenin, V. I., Proyecto de resolución del Congreso del Proletkult, redactado el 8 de octubre de 1920, publicado en 1926.
11. Lenin, V. I., La guerra de guerrillas, publicado en Proletari, núm. 5, 30 de septiembre de 1906.
12. Lenin, V. I., Una gran iniciativa, Obras Completas, Editorial Progreso, Moscú, Tomo 31, .
13. Marx, C. Miseria de la Filosofía, en C. Marx y F. Engels, Obras, Tomo 4.
14. Miranda, P. El trabajo del Partido entre las masas, Ediciones Vanguardia Proletaria, Colección 30 Aniversario.
15. Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista). Línea de masas. Resolución del XVI Congreso del PCC (ml), celebrado en el año 2007, disponible en la página electrónica: http://www.pcdecml.org/index.php?option=com_content&view=article&id=140&Itemid=178
16. PC de M (m-l), Documentos de discusión rumbo al IV Congreso “Camarada Sergio Barrios”, realizado en invierno de 2003.
17. PC de M (m-l), Estatutos aprobados en el V Congreso. Ediciones Vanguardia Proletaria, México, 2009.
18. PC de M (m-l), Revista Revolución Número 14, México, 2011.
19. PC de M (m-l), Vigencia y necesidad de los soviets, Ediciones Vanguardia Proletaria, México, 2011.
20. Stalin, J. Los fundamentos del Leninismo, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1977.

La táctica del Partido para el trabajo entre las masas, fue publicado por Ediciones Vanguardia Proletaria del PC de M (m-l). Impresión digital en México, 1º de Mayo de 2012.
pcmml@yahoo.com pcmml.wordspress.com

Esta edición es una reimpresión ilustrada del mismo, publicado por Ediciones Vanguardia Proletaria del PC de M (m-l), en Cuadernos de la Lucha de Clases, Cuaderno 2, en el 40 Aniversario del Partido Comunista de México (marxista-leninista), 30 de marzo de 2018.

Partido Comunista de México
(marxista-leninista)

¡Proletarios de todos los países, uníos!
CIPOML

Partido Comunista de México
40
ANIVERSARIO
1978-2018
(Marxista - Leninista)